

LA EPOCA  
Y FORTIN MAPOCHO  
**EL PRIMER  
IMPACTO**

FERNANDO OSSANDON · SANDRA ROJAS



BIBLIOTECA NACIONAL



0024214

ECO - CEDAL

109407

diseño, diagramación y foto portada: Teresa Lima-Campos  
composición láser: Kipus 21  
impresión: Gráfica Nueva . Fono: 717882

La Epoca y Fortín Mapocho:

EL PRIMER IMPACTO

editor: ECO-CEDAL

casilla 525-V, correo 21, Santiago-Chile

© Fernando Ossandón C.- Sandra Rojas B.

Derechos reservados

Inscripción N° 73.046

Santiago, agosto 1989

LA EPOCA  
Y FORTÍN MAPOCHO

# EL PRIMER IMPACTO

FERNANDO OSSANDON - SANDRA ROJAS

TALLER DE ESTUDIO 1987

Raúl Díaz  
Rafael Fuentealba  
Claudio Huepe  
María Teresa Larraín  
Luis Lineros  
Jazmín Lolas  
Fernando Ossandón  
Alfredo Riquelme  
Sandra Rojas  
Eduardo Santa Cruz  
Sebastián Urbina

ECO, Educación y comunicaciones  
Centro de Asesoría Laboral CEDAL



---

## PROLOGO

---

Cuando leí los originales de este valioso estudio sobre los diarios La Epoca y Fortín, siempre tuve la tentación de ubicarme en otro tiempo, en el tiempo próximo de un Chile que haya reconquistado la Democracia.

Porque, si bien es muy interesante la investigación que el lector tiene en sus manos, ella recoge lo sucedido en los comienzos de estas publicaciones, los problemas que afrontaron a poco andar, y algunos temas que de alguna manera aún subsisten en la realización periodística de estos medios. Resumiría estas materias en los graves escollos que toda dictadura coloca para la existencia de una prensa independiente u opositora. De un periodismo que aspira a representar a las grandes mayorías postergadas por años y que, en lo medular, se compromete con los valores antagónicos del autoritarismo: los valores de la Democracia.

Las dictaduras son posibles, entre otras cosas, en cuanto controlan los medios de comunicación, en cuanto realizan una estrategia de desinformación y en la medida que usan y abusan de los medios para dar una visión parcial o irreal de los hechos. No fue casual, entonces, que una de las primeras actitudes del régimen, después del golpe militar de 1973, fue clausurar numerosos medios y confiscar sus bienes.

Planteado así, el esfuerzo y la lucha por crear medios independientes se transforma en una tarea que significa una estocada profunda a la concepción de un sistema. Un golpe que, de tener éxito, da resultado evidente: el debilitamiento de ese sistema que sólo se sustenta por la imposición.

Este trabajo de Fernando Ossandón y Sandra Rojas, que interpreta e informa lo expresado en un taller en el que participaron doce personas, evidencia esta lucha. Además, es muy crudo para explicar los problemas que van más allá de la dictadura. Los problemas propios de los medios que tratan de alcanzar unos objetivos que muchas veces no se ven satisfechos. Estos últimos yo los inscribiría en la dificultad que existe -aún usando métodos de mercado de gran categoría- en una sociedad sometida por un largo tiempo a un régimen que usó la violencia y el temor, como arma predilecta para crear aquel vacío concepto de “la tranquilidad y la paz”.

Verifico con mucha claridad que crear medios independientes u opositores bajo un régimen autoritario, más que una tarea que implique técnicas de mercado y sistemas normales de competencia, es una aventura heroica que responde casi ciegamente al compromiso de sus editores por una sociedad democrática, más justa y plural.

Por esto decía que mientras leía este trabajo me ubicaba en el escenario de la futura democracia reconquistada, y allí instalado apreciaba en toda su magnitud, lo que los chilenos tendremos que agradecer a quienes se atrevieron a vivir la más hermosa de todas las aventuras periodísticas. El desafío permanente por estar en los kioscos, en los hogares de los suscriptores, superando los más insólitos obstáculos. El abrir espacios para la libertad y así ir formando una sociedad con conciencia crítica, un pueblo con menos temor y más esperanza. Es un mérito de La Epoca y Fortín Diario, así como de otros medios de comunicación.

No puedo dejar de hacer una mención especial a los periodistas. Conozco muy de cerca los múltiples sacrificios de estos profesionales, sin cuyo quehacer y compromiso toda aventura o empresa hubiera fracasado. Tampoco sería justo no dejar establecido la actuación de quienes han dirigido el Colegio de Periodistas de Chile. Más allá de las personas mismas, esta institución tiene una trayectoria al servicio de los valores democráticos, haciendo de ellos el instrumento fundamental de su realidad interna. Más aún, comprendiendo cabalmente el signo de los tiempos, este Colegio se caracteriza, desde hace muchos años, en actuar sobre la base de los consensos, concepto que cada día

se hace más presente en la sociedad nuestra, como expresión de unidad para terminar con un período de oscurantismo.

No estoy de acuerdo con aquellos que piensan que la génesis y primer desarrollo de publicaciones como La Época y Fortín Diario se dan en una etapa de transición hacia la Democracia. No, lo han hecho bajo un sistema dictatorial. Me parece adecuado reafirmar esto, por cuanto existe en algunos la idea de comparar lo sucedido en Chile, con lo que se produjo en España, sobre todo con la aparición del diario El País.

Este prestigioso diario comienza a editarse en septiembre de 1976, poco menos de un año después de la muerte de Francisco Franco, y cuando las ataduras imaginadas por quien gobernó cuarenta años comenzaban a demostrar que eran débiles y muy susceptibles de desatar, gracias a la irresistible marea libertaria de un pueblo.

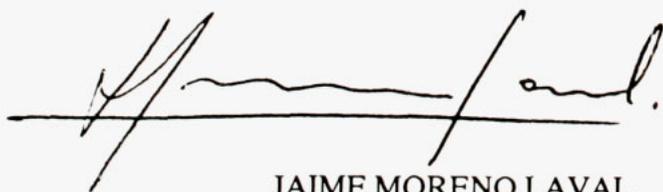
Puntualizar esto, sin embargo, no resta méritos al significado de El País y al tremendo impacto que representó su aparición. Se trata de un fenómeno que merece estudiarse muy a fondo, porque estamos a las puertas de vivir nosotros esa transición. El periodismo español y la prensa de ese país, en general, tuvieron una característica que debemos considerar: fueron quienes dieron el marco adecuado al gran debate nacional que inevitablemente se produce tras una dictadura, el que se efectúa siempre bajo la peligrosa sombra de la nueva tentación totalitaria. Terminar con esa sombra requiere de conductas maduras, equilibradas. Requiere tener conciencia que se comienza a reconstruir una nueva estructura institucional. Las dictaduras no concluyen sólo con la muerte del gobernante autoritario ni tampoco termina definitivamente con una opción soberana del pueblo. Quienes sustentaron a aquel sistema impositivo, los grupos de poder y los intereses económicos que se beneficiaron alrededor de un compromiso tácito o explícito con ese régimen siguen en pie y, por tanto, son fuentes de peligro permanente para la estabilidad futura.

Pero ni la madurez ni el equilibrio deben confundirse con debilidad. Al contrario, tiene que primar en los medios de comunicación una sólo gran pasión: ser apasionados en la defensa de la Democracia, en los valores de la verdad y la justicia, terminar con las exclusiones

que sólo fomentan polarización y no dejarse manipular por los sectores políticos -aunque sean afines con la línea del medio-, ya que las transiciones necesitan de voluntades nacionales y no partidarias para sacar adelante la gran tarea: la Democracia.

En esta investigación, el lector advertirá cuán difícil ha sido la gestión periodística y financiera de La Epoca y Fortín Diario. Verificará las presiones externas y las internas. Pero, por sobre todo, se entusiasmará al conocer la dura batalla que hay tras estos periódicos que -orgullosos- se muestran en los kioscos con una oferta de periodismo al servicio de la mejor de las causas. Con estilos diferentes, están animados de esta idea común.

El presente trabajo, sin duda alguna, es un importante aporte a la historia del periodismo nacional. Pero creo -y que me perdonen los autores por atreverme a darles una tarea más- que el objetivo que se plantearon Fernando Ossandón y Sandra Rojas no puede limitarse a lo que entregan en las siguientes páginas. Sus capacidades y su interés por el tema los debiera llevar a continuar en la preocupación de esta materia. Si pudieran realizar una investigación sobre el periodismo de transición, todos les estaríamos agradecidos. A siete meses de esa nueva etapa, son muchos los dispuestos a cooperarles en un documento tan necesario.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'J. Moreno Laval', written over a horizontal line.

JAIME MORENO LAVAL

Presidente Colegio de Periodistas de Chile.

Santiago, 1° de agosto de 1989

---

introducción

---

LOS HITOS

---

DE LA COMUNICACIÓN

---

DEMOCRÁTICA

---

*La Epoca* y *Fortín Mapocho* nacieron casi juntos a la vida periodística diaria. El primero lo hizo el 18 de marzo, el segundo el 14 de abril, de 1987. Aunque sus proyectos como diarios y en sus trayectorias para llegar a serlo, eran distintos, el surgimiento de ambos puede ser visto como parte de un mismo síntoma democratizador de la prensa masiva.

El impacto de sus apariciones fue profundo. Afectó al conjunto del sistema de comunicaciones. Su sola presencia en los kioscos, en las manos de sus lectores y en los variados escenarios de las comunicaciones del país marcó, sin ninguna duda, un hito.

El proceso que llevará a la democracia en el país y a la democratización de sus múltiples ámbitos de relaciones humanas, culminará por cierto con ese “dar vuelta la hoja” que representará un nuevo gobierno y la instauración de una institucionalidad (política) democrática. Nuevas reglas del juego para -seguramente- nuevos actores. Pero, el fin de la dictadura y del sistema oficialista de comunicaciones está muy lejos de ser un acto único, un panegírico restaurador de la democracia

usurpada.

Al contrario, el (los) escenario(s) de las comunicaciones han sido terreno fértil para un constante bregar de iniciativas, proyectos, luchas gremiales y mensajes informativos o expresivos. Desde el violento bombardeo de antenas y la expropiación de medios impresos en los primeros días del golpe; continuando con la persecución de periodistas, fotógrafos, la desaparición de cineastas y el exilio de cientos de profesionales de la comunicación; pasando por iniciativas de subsistencia y solidaridad - que más tarde evolucionarían en lo que se dio en llamar 'prensa alternativa' - las múltiples acciones de las iglesias cristianas para dar "voz a los sin voz"; la reorganización de los gremios y la aparición de agrupaciones nuevas -cada cual con sus formas propias de comunicación popular-; hasta llegar a la porfiada ocupación de plazas y calles con mensajes contestatarios y alternativos... La historia contemporánea de las comunicaciones chilenas no podrá pasar por alto éstos y otros acontecimientos análogos del proceso vivido.

¿Por qué se afirma que la aparición de los dos nuevos diarios constituye un hito en este proceso?

Acudimos al concepto 'hito' para designar a los acontecimientos relacionados con la producción y circulación de mensajes que, al repercutir significativamente en la situación coyuntural, hacen posible ciertos giros en el devenir de la contingencia. Los hitos son signos de ruptura, ponen un dato nuevo de realidad a los actores en el diseño de sus estrategias comunicacionales y dan pie al surgimiento de nuevos actores e identidades. Alteran el "rayado de cancha" y la correlación de fuerzas entre los actores informativos o expresivos existentes.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Fernando Ossandón, "Chile: hay ruidos de cacerolas en el escenario de las comunicaciones", *Materiales para la Comunicación Popular*, IPAL, Lima, Perú, 1984.

Tres son los hitos más recientes que marcan el actual proceso “democratizador” de las comunicaciones (las comillas recuerdan -simplemente- que continúa vigente el contexto dictatorial).

El primero de ellos se produjo en 1983, a propósito del inicio de las jornadas nacionales de protesta. En este período, fruto de las mismas protestas y sus consecuencias, florecieron significativos elementos de cambio en los escenarios de las comunicaciones.<sup>2</sup>

Por una parte, la población empezó a perder credibilidad en la versión de los medios informativos oficialistas y de los voceros de gobierno. Especialmente en lo referido a las protestas, la represión y el accionar político. Por primera vez quedó en evidencia la censura existente y el alineamiento disciplinado de los medios masivos con el régimen militar: cada uno confió más en la visión de un pariente cercano, un vecino o del cura en el sector, antes que en el comunicado oficial del gobierno. Los propios medios de prensa masivos -excepto la televisión- reaccionaron destacando en portada y titulares la versión del gobierno, pero, incluyeron en sus páginas interiores (por primera vez!) las demás versiones y opiniones recogidas por sus profesionales. Los lectores y auditores más atentos recogían acá y en las revistas de actualidad opositoras, sus argumentos para contrarrestar el discurso oficial sobre las protestas.

Ante esto, el régimen intentó hacer una “apertura” en el campo informativo -que permitió el nacimiento y auge explosi-

---

<sup>2</sup>El análisis que sigue acerca del período de las protestas se basa en esta misma fuente, *Ibid.*

vo de la revista *Cauce*-. Pero, en lo sustancial, el gobierno acudió al expediente de aumentar la presión sobre los medios y aplicó la censura.

Pese a todo, la población y los propios sectores afines al gobierno, demandaban más información amplia y veraz. Las radios independientes del gobierno y del oficialismo se consolidaron como la principal alternativa de información cotidiana. Una de ellas, *Radio Cooperativa*, sufrió una suspensión temporal de sus emisiones lo que no hizo sino confirmar la credibilidad de sus informativos. En este período, pasó a ocupar “la primera sintonía” en la región metropolitana, desplazando de ese sitio a *Radio Portales*.

Los espacios de la confrontación comunicacional -donde se intercambian mensajes portadores de imágenes, informaciones, opiniones, expresiones y valores- se extendieron más allá de lo usual. Los panfletos y las pancartas, acompañaron actos callejeros denunciativos de todo tipo. El rayado de murallas se generalizó, hasta el sorprendente punto de que el propio gobierno ordenó a sus partidarios ensuciar con el nombre de Pinochet los muros de las ciudades en septiembre de 1983; de otro modo, corría el riesgo de alimentar sin quererlo ‘la imagen’ de su aislamiento. “Las cacerolas” y “las barricadas” presidieron simbólicamente una enriquecida y peligrosa convivencia vecinal.

En este período también la política partidaria salió de los rincones, hasta convertirse en noticia, al igual que lo habían logrado ya los dirigentes sociales nacionales con sus acciones. El *Partido Socialista* reanudó el uso de las conferencias de prensa, hoy en día, un modo usual de difusión de las opiniones partidarias ante la población.

El segundo hito de esta historia reciente, fue la aparición de *La Epoca* y *Fortín Mapocho*, a comienzos de 1987. Se trató de un suceso poco bullicioso pero de gran envergadura.

Para la prensa oficialista terminaron casi catorce años de fácil monopolio discursivo. Se inició una competencia informativa “en serio” en el importante mercado noticioso de la prensa diaria, al cual la tradición le asigna un peso político e ideológico conductor de primer orden.

Postulamos que la publicación de los dos diarios opositores significó una ruptura en el sistema comunicativo autoritario. Este quiebre quedó sellado por un hecho simbólico: el 11 de marzo de ese año, fecha en que el gobierno celebraba seis años de la promulgación de la Constitución de 1980, el “pilar de su proyección institucional”, ese mismo día podía empezar a circular -muy a su pesar- el diario *La Epoca*.

Como se verá más adelante, ambos diarios aumentaron y diversificaron la oferta informativa existente. Su sola presencia contribuyó a ampliar y perfeccionar el trabajo periodístico profesional, siempre dentro de límites que el régimen se encargó de recordar y trató -por diversas vías- de estrechar.

La “apertura informativa” que recibió a los dos nuevos diarios, coincidió con el levantamiento del último estado de sitio vigente (desde el atentado a Pinochet en septiembre de 1986), en vísperas de la visita del Papa Juan Pablo II a nuestro país. La política de suspensiones y censuras directas a las revistas opositoras y radios fue reemplazada por cambios en la legislación de prensa, estableciéndose graves sanciones pecunarias a los medios que la transgredieran. Junto con ello, una actitud vigilante de las autoridades uniformadas se encargaría

en adelante de perseguir “los excesos” de la prensa en los tribunales militares. Continuaron vigentes la prohibición de editar nuevos medios (en razón del ‘estado de emergencia’) y la represión en las calles a los corresponsales de prensa y video.

La anunciada y largamente preparada visita del Papa Juan Pablo II fue un hecho comunicativo trascendente por si misma, tanto en lo que se refirió a sus encuentros masivos con la población, su intenso recorrido por el país, los sectores sociales y religiosos que contactó y escuchó, etc... como por la forma en que la radio y Televisión cubrieron la visita.

Las radios desplegaron una gran capacidad de transmisión y mantuvieron sobre si la mayor credibilidad de la audiencia, aunque la Televisión también transmitió simultáneamente.<sup>3</sup>

Pese a las distorsiones y tergiversaciones informativas en que incurrió el *Canal 13* y a las censuras abiertas del *Canal Nacional* <sup>4</sup>, la Televisión ayudó a prefigurar durante breves pero intensos seis días, una relación de comunicaciones democráticas sin precedentes. Tanto es así, que incluso en la actualidad -cuando la información política ha alcanzado sus mayores niveles de presencia y pluralismo durante la dictadura- los chilenos no hemos vuelto a asistir a los acontecimientos de “comunicación popular por televisión” que protagonizaron algunos pobladores, mujeres, estudiantes, obreros, mapuches y

---

3 Orlando Milessi, periodista de ANSA y Radio Chilena, expuso en un Seminario de Comunicaciones del Centro de Estudios del Desarrollo - CED - los pormenores del intenso trabajo radial hecho durante la visita Papal y sus repercusiones. Santiago de Chile, segundo semestre 1987.

4 Diego Portales et al., *Televisión Chilena, censura o libertad -el caso de la visita de Juan Pablo II-*, ILET, Santiago de Chile, 1988.

profesionales cristianos ante el Papa y ante las pantallas de TV atestadas de personas receptoras en los hogares.

El tercer hito importante para la democratización de las comunicaciones fue el Plebiscito realizado en octubre de 1988, las campañas que le precedieron y sus resultados inmediatos (post-plebiscito).

El Plebiscito fue “una explosión de expresividad”. Las calles, los barrios se tornaron espacios abiertos a la creatividad y la movilización social electoral. En ellos se ensayaron muchas formas de comunicación, asociadas a valores y sentimientos que permanecían dormidos en la población.<sup>5</sup>

Irrumpió con fuerza un fenómeno nuevo para la oposición: la propaganda política, que también dejó de ser una actividad clandestina para revelarse como masiva y profesionalizante.

En las regiones y centros rurales más alejados de la capital, la campaña vivida desde agosto resultó ser un fenómeno inédito, sin precedentes en estos años. El aporte profesional de las instituciones no gubernamentales se volcó por entero a este trabajo, aún a costa del desinterés por “el camino plebiscitario” que demostraban muchas organizaciones sociales de base. En Santiago y a nivel nacional, la propaganda política alcanzó los cauces formales de la publicidad, los foros políticos, las entrevistas, etc. organizadas por los medios de comunicaciones

---

5 El análisis que sigue se sustenta en el “ Diagnóstico sobre el escenario de las comunicaciones en el Chile post-plebiscitario “, realizado por la Red de Prensa Popular entre octubre y enero de 1989. Ver *Informe Final: VI Encuentro de Prensa Popular*, Red de Prensa Popular, Santiago de Chile, julio 1989. También *Actas 1a y 2a sesión: Diagnósticos de los Profesionales*, hecho por 19 profesionales de las comunicaciones ligados a la Red de Prensa Popular, Santiago de Chile, enero de 1989, fotocopias.

o a su amparo, junto a niveles inusitados de movilización electoral (campana por la inscripción en los registros electorales, campana por el voto NO).

Demás está recordar que el régimen venía realizando -sin reconocerlo- su propia "campana por el Si" desde junio o julio del año anterior. Esta campana se articulaba en torno a tres ejes fundamentales: la imagen del Presidente Pinochet y su proyección hacia adelante, la intervención Municipal abierta y generosa en subsidios y obras, la propaganda propiamente tal -con recursos estatales millonarios- a través de todos los medios y formas de comunicación publicitarios.

Destacado papel en la confrontación plebiscitaria lo tuvo "la franja de televisión", que otorgó quince minutos diarios de transmisión obligatoria y gratuita en Televisión a las dos opciones, durante los cuarenta y cinco días finales de la campana.

Mucho se ha especulado sobre el papel decisivo de "la franja" en el triunfo de la opción NO. Su mérito indiscutible fue el de recoger sentimientos que estaban presentes en la población, aplastados por años, darles una forma publicitaria adecuada y entregarlos creativamente a la población. "La franja" contribuyó a erradicar el miedo y reforzó el carácter ético de la opción por el NO. Aprovechó al máximo el factor "novedad", por ser su mensaje (contenidos + formas) un elemento nuevo en la TV. Todo lo cual resulta incomprendible si a la base de su realización no hubiera existido la campana de movilización y el consenso alcanzado por las fuerzas convocantes. Por contraste, "el SI" partió esgrimiendo los argumentos de siempre, bajo una clara conducción burocrática y disciplinante de sus partidarios. Luego cambió sus formas -copiándolas de la franja opositora- y optó por seleccionar contenidos

principalmente contestatarios y descalificadores de la oposición.

Algunos periódicos -el *Fortín*, por ejemplo- optaron por hacer de la franja televisiva la principal noticia diaria, sumándose así (en una estrategia de multimedios) a la campaña política.

De otro lado, en la coyuntura plebiscitaria y post plebiscito se abrieron nuevas compuertas a la circulación de informaciones.

En los meses previos, aumentó el caudal informativo en general, con algunos signos de equilibrio ideológico en los noticieros del *Canal 13*, varias radios y la prensa masiva oficialista; proliferaron los foros políticos (aunque siempre con límites de exclusión hacia los personeros de izquierda); la mencionada franja política alcanzó las pantallas del *Canal Nacional*; diarios y revistas aumentaron sus tirajes por un aumento sensible en la demanda.

Luego del **triunfo del NO**, mientras la mayor parte de los ámbitos de movilización y organización alcanzados cayeron en el letargo y los partidos políticos se concentraron internamente para redefinir sus estrategias y candidatos, el(los) escenario(s) de las comunicaciones mostraron gran dinamismo: <sup>6</sup>

- el sistema de comunicaciones nacional se perfecciona con nuevos medios (o traspaso en la propiedad de medios existentes), haciendo que la oferta informativa y expresiva sea más completa.

---

6 Ibid.

- aumenta la competitividad, en un esfuerzo por mantener las audiencias/compradores alcanzados en la coyuntura plebiscitaria; en consecuencia, aumentan las exigencias de calidad y profesionalismo en la producción y circulación de mensajes.

- los medios de comunicación en manos de la oposición se legitiman ante los ciudadanos y partidarios del gobierno (el precandidato a Presidente del oficialismo, Hernán Büchi, contrata sus avisos en radios y diarios de oposición así como en estadios donde se juegan partidos de fútbol internacionales).

- el gobierno continúa persiguiendo a los profesionales de la prensa, pero intenta encubrir tal acción (así, por ejemplo, anuncia el fin a los juicios a periodistas, pero mantiene los existentes en los tribunales militares -que son la mayoría-).

- el único mejoramiento jurídico significativo es el levantamiento de toda restricción a la edición de nuevas publicaciones (levantamiento del 'estado de emergencia').

- el gobierno intenta consolidar de facto su modelo institucional y económico; en este caso, privatiza *Chile Films*, estudia un camino para la privatización de la Televisión universitaria y estatal, amplía el campo de cobertura a la radio del *Consejo Nacional de Televisión* y anuncia el fin de la gratuidad de la franja política en televisión (a la fecha, las dos últimas medidas no llegan a concretarse).

- las organizaciones y grupos sociales recogen "las lecciones" de la campaña por el NO aplicándolas a sus necesidades actuales (democratización de las juntas de vecinos, participación en la gestión local, defensa derechos humanos...): prolifera el uso de murales decorativos de gran envergadura, diarios murales en las ferias libres, carnavales festivos y coloridos,

exhibición pública de videos alternativos, etc...

En suma, el sistema de comunicaciones continúa expresando la creciente demanda por democratizar la sociedad, así como sus límites y los decisivos condicionantes -la herencia- con que la dictadura busca traspasarlo al gobierno democrático que se avecina.

Así se ha ido configurando el espacio democrático más reciente en el escenario nacional de las comunicaciones. El caso de *La Epoca* y *Fortín Mapocho*, cuyos surgimientos como diarios el Taller estudió en profundidad, es revelador del proceso de transformaciones vivido -el cual solemos pasar por alto, ya que una vez ocurrido los cambios nos hemos acostumbrado a ellos con facilidad-.

Asimismo, su estudio es indicador de las características que asumen los actores sociales más constituidos de la comunicación y los desafíos múltiples y complejos (fascinantes a la vez) que implica el querer democratizar la prensa en un contexto tan adverso. ¿Qué podemos esperar de estos medios en el escenario de la transición a la democracia venidera? Es otra de las interrogantes que anima esta exploración investigativa y su publicación en estas páginas.

El Taller de Estudio del "Impacto de los dos nuevos diarios en el escenario de las comunicaciones" fue convocado por ECO, Educación y Comunicaciones y CEDAL -Centro de Asesoría Laboral- en agosto de 1987. El formaba parte de un esfuerzo de elaboración más amplio, realizado por la Coordinadora de Instituciones Nueva Comunicación que venía organizando seminarios, encuentros y talleres desde 1983 -especialmente en la localidad de El Tabo-. CENECA estuvo tam-

bién en el origen de este taller, pero no llegó a participar en él por razones de fuerza mayor.

El taller quedó integrado por un conjunto de comunicadores sociales, investigadores de la comunicación, periodistas en ejercicio, estudiantes de la comunicación, dirigentes políticos y un comunicador popular. Juntos, cada uno desde su especialidad y en trabajo colectivo, recorrieron un inusual proceso de investigación durante diez semanas. En la práctica, se pudo pesquisar los primeros seis meses de vida de los dos diarios.

La metodología consistió en abordar un conjunto de preguntas motivadoras, en base a recolección de datos y sistematización de experiencias de los participantes. Los trabajos parciales -individuales o de pequeños equipos- eran socializados, debatidos y enriquecidos en las sesiones de taller. Este procedimiento permitió a menudo volver sobre lo investigado para corroborar una hipótesis o rechazarla.<sup>7</sup> De este modo, a lo largo del proceso nos fuimos apertrechando de un rico material investigativo: encuestas de opinión sobre consumo de medios de comunicación; entrevistas colectivas a personeros de los diarios, dirigentes del Colegio de Periodistas y dirigentes políticos; análisis de contenidos hechos por miembros del taller; entrevistas semiestructuradas a dirigentes sociales; documentos y artículos acerca de los dos diarios; material gráfico diverso y un abundante debate interno para procesar e interpretar todos los datos.

Esta propuesta de investigación -que denominamos 'taller de estudio'- tuvo la gran ventaja de ser viable, actual y posible de realizar sin recursos monetarios especiales. Demandó un

<sup>7</sup> Al final del libro se incluye un anexo con el listado completo de las sesiones realizadas por el Taller de Estudios - y sus temas -.

esfuerzo extraordinario de personas normalmente muy ocupadas, pero con gran disposición para el trabajo en equipo. Su principal desventaja, sin duda, lo representó la dificultad que el taller tenía para abordar “temas” que se escapaban de la especialidad de los participantes. Este problema se pudo amortiguar -no eliminar-con buena voluntad y ánimo para indagar otras fuentes de información confiables.

El texto que ustedes tienen en sus manos no es exactamente el “Informe Final de Investigación” del Taller de Estudio (realizado como se dijo, a fines de 1987). Razones de oportunidad, otras urgencias en el trabajo y la escasez de recursos, impidieron difundirlo oportunamente por escrito. Sólo se conocieron versiones orales del mismo (charlas) a cargo de los dos coordinadores del taller. El trabajo pudo ser retomado y prácticamente re-escrito por los autores, sólo en junio de 1989.

Dispensamos a los demás integrantes del taller de toda responsabilidad para con este texto, a la vez que reiteramos acá nuestro total deuda y reconocimiento al trabajo investigativo de este colectivo humano tan rico.

Nuestros sinceros agradecimientos al personal de los dos diarios, en especial a Ascanio Cavallo, Oscar Sepúlveda, Rafael Fuentealba y Pedro Castillo de **La Epoca**, a Felipe Pozo, Jaime Manuchevich y Tito Palacios de **Fortín Mapocho**, por su enorme disponibilidad y acogida. A Silvia Rivera y Manuel Mercado, por su interés en compartir con nosotros las importantes reflexiones del Consejo Metropolitano del **Colegio de Periodistas** en torno a la realidad laboral de su gremio. A la empresa **Diagnos**, por su colaboración en prestarnos sus encuestas de opinión sin otra restricción que hacer un buen uso de sus datos -esperamos no defraudarlos-. A los dirigentes

políticos Claudio Huepe y Raúl Díaz, por su especial compromiso y paciencia con el largo proceso investigativo al que los tuvimos sometidos. A Susana Mena, periodista y compañera de trabajo, por su gran participación en el estudio del impacto en los sectores sociales. Finalmente, a los colegas de **ECO**, **CEDAL**, la **Red de Prensa Popular** y de la **Coordinadora de Instituciones Nueva Comunicación**, que siempre nos brindaron su estímulo y abrigaron esperanzas en la pronta publicación de este libro. A todos, muchas gracias.

Los Autores.

# 1

---

## EXPECTATIVAS

---

## Y PROYECTOS

---

**M**eses antes de la aparición de *La Epoca* y *Fortín Mapocho* -a partir de sospechas, rumores o conocimiento directo- se sabía que “dos diarios nuevos venían en camino”. Cundía la expectación y con ello crecía la necesidad pública de contar con más y mejor información.

¿Cómo era ese público que esperaba estos diarios? ¿Qué tipo de informaciones requería? ¿Cuáles eran sus expectativas hacia los diarios que venían?. Algunas encuestas y estudios privados de mercado realizados en ese período, arrojaban las primeras pistas al respecto. Por su parte, los equipos profesionales de cada diario terminaban sus diseños y comenzaban la marcha blanca (período de prueba, sin salida a kiosco) en cada caso. Se trataba de un desafío formidable: introducirse con éxito en el mercado comercial de los diarios, captar a un público que había perdido la costumbre de leer diarios de oposición y sortear las dificultades represivas y económicas impuestas por el régimen militar a los proyectos de comunicaciones que no le eran incondicionales. Sin duda, todos desafíos muy exigentes.

En este capítulo presentamos algunas características del público que esperaba los dos diarios a comienzos de 1987 y las

estrategias periodísticas que esos medios habían diseñado para captar sectores específicos de ese público.

## 1.- EXPECTATIVAS DEL PUBLICO

Se define al “público” como la gran masa de lectores y potenciales lectores de diarios, de distintos sectores socio-económicos, diferentes edades y sexo; en él conviven diversas visiones políticas, ideológicas y religiosas. (A menudo se concibe el público al revés, viéndolo como pre-constituido en torno a las opciones ideológicas que sustenta cada medio. En realidad, el mercado se comporta de un modo más complejo: las opciones de compra y lectura responden a múltiples determinaciones, siendo las razones culturales y prácticas más importantes que las de afinidad doctrinaria.)

La ‘masa de lectores’, por lo menos en Santiago, era bastante significativa. Del total de encuestados por *Diagnos*, en diciembre de 1986 (F 6), más del 50% leía los diarios habitualmente. Los compradores ocasionales o no compradores, en su conjunto, sólo constituían el 24.4%<sup>8</sup>.

Por su parte, los hábitos y ‘preferencias de lectura’ del público estaban bien definidos:

La Tercera era el diario más leído en los sectores sociales

<sup>8</sup> Estos datos refuerzan la idea de que la masa habitual de lectores es bastante alta y el poder de compra, significativo.

Otras fuentes indican lo contrario: según estudios de la *UNESCO*, en América Latina se dispone sólo de 80 ejemplares de diario por cada mil habitantes - 1984 -, mientras se dispone de 138 televisores por igual cantidad de personas. Ver Valerio Fuenzalida y María Elena Hermosilla, *Visiones y Ambiciones del Televidente*, CENECA, Santiago de Chile, 1989, p. 26.-

medios y bajos de Santiago (37.5 %). Lo preferían porque era

DIARIO LEIDO DE PREFERENCIA EN SANTIAGO	
1.- El Mercurio	21.7 %
2.- Las Ultimas Noticias	18.6 %
3.- La Segunda	1.8 %
4.- La Tercera	34.7 %
5.- La Cuarta	9.5 %
6.- La Nación	1.2 %
7.- Fortín Mapocho-semanario	6.0 %
8.- Ninguno	3.5 %
9.- No responde	2.2 %

(Fuente: Diagnos, diciembre 1986)

“ameno”, por la “utilidad de los suplementos” que trae, por su “información deportiva” y porque ya era una “costumbre” comprarlo. En los sectores altos, *El Mercurio* era lejos el diario más leído (65 %) porque se le consideraba “útil”, “objetivo en sus informaciones”, interesante en su “sección internacional” y porque ya era una “costumbre” comprarlo.

Por otra parte, observando las preferencias de lectura por sexo, se destacan tres comportamientos: *La Cuarta* es preferida por los hombres (11.8 % vs. 7.3 %), mientras que *El Mercurio* y *La Segunda* son más leídos por mujeres (25.2 % vs. 18.0 %) y (2.7 % vs. 0.8 %) respectivamente.

Según otro estudio, realizado por la empresa *McCann Erickson Chile*, las mujeres de sectores económicos altos son lectoras más habituales de diarios y el consumo de periódicos entre ellas aumenta los domingos. (F 8)

## No había mucho donde elegir

Si bien el público tenía claras sus preferencias entre los diarios en circulación, les hacía sin embargo fuertes críticas. Creía que las publicaciones existentes no interpretaban a la opinión pública. Se les criticaba no ser objetivos ni independientes respecto de intereses económicos y políticos, cualesquiera éstos fueran. Advertía que en la entrega de información había autocensura, por lo que las noticias de actualidad nacional eran limitadas (F 6). Desde el período de las primeras protestas, 1983 en adelante, fue quedando en evidencia la censura y la autocensura que se aplicaba en la mayoría de los medios de comunicación.

¿Qué esperaba el público de los diarios en ese entonces?

En la encuesta de *Diagnos* se solicitó a los entrevistados caracterizar el diario "ideal" a tener (F 6). Para ellos dicho diario debía tener una línea editorial definida y excelentes columnistas. Además, debía tener un buen nivel de información en los temas internacionales, economía, política, deportes, arte y espectáculos. La economía era más importante para las mujeres, así como la política lo era para los jóvenes y los sectores socioeconómicos altos. El deporte era requerido por los hombres y los sectores socioeconómicos bajos. La publicación de suplementos era valorada por todos los sectores.

Para el público femenino (F 8), eran importantes temas como el alcoholismo, las drogas, la falta de trabajo y la inflación. Así también, para las mujeres eran poco relevantes temas como la falta de libertad de opinión, los problemas de gobierno o la agresividad policial.

Todos estos requerimientos hacían evidente la conveniencia de contar con un diario nuevo. Más allá de las diferentes preferencias, el público tenía una opinión en común: se necesita un nuevo diario! En esta opinión coincidieron el 81% de los entrevistados por *Diagnos*. Sólo el 19% restante estuvo en desacuerdo con esta idea.

### **¿Qué se le demandaba al nuevo diario?**

Según la misma encuesta, éste debería dar cabida a “todas las corrientes de opinión”. La mayoría de los entrevistados también estuvo de acuerdo en que era necesario “tuviera una orientación política clara”. Esta opinión es la principal en el sector bajo. Sin embargo, al momento de contestar cuál debería ser esa orientación, la mayoría contestó que fuera “independiente”. Esta opción neutral también está presente cuando la mayoría de los encuestados señala que el diario no debía apoyar al gobierno y tampoco hacer oposición. (F 6 y F 18)

Las explicaciones para esta necesidad de independencia o neutralidad periodística pueden tener su origen en la tradición de la prensa chilena que valora la “objetividad profesional” como la forma de acercarse a la realidad para desentrañar “la verdad”. También ha influido la campaña de desprestigio de la política y de los políticos, que desarrollara el régimen militar durante esos catorce años. Para la gran masa de lectores menores de 30 años, que nunca leyó otro tipo de diarios y sólo ha conocido los periódicos de esta época, la independencia era sinónimo de veracidad.

La fuerza de la crítica no era puramente una reacción verbal. Frente a la posibilidad de dejar de comprar el diario habitual para sustituirlo por el nuevo, el 51% de los encuesta-

dos respondió afirmativamente, pero un 10,3% rechazó esta posibilidad. El resto no sabe o no contesta (F 6).

### **Expectación entre los opositores**

Los sectores políticos, sociales, intelectuales y profesionales de oposición sabían que pronto aparecería *La Epoca* y *Fortín Mapocho* y los esperaban ansiosamente. Para ellos, la posibilidad de contar con dos medios de comunicación no oficialistas era una excelente noticia, un avance político.

Según pudimos reconstruir en el Taller de Estudio, para los partidos políticos de oposición era “la oportunidad de rescatar el diálogo político honesto, no manipulado con los medios de comunicación” y de establecer “una relación de cooperación mutua, con reglas claras”. Muchos los esperaban como los “espacios nuestros” donde querían verse representados. Los diarios eran percibidos como los sucesores de los diarios libres, que vendrían a ocupar el lugar dejado por *El Clarín*, *La Última Hora* y *La Prensa*, entre otros.

Los dirigentes sociales sentían que se abría la posibilidad de expresar pública y masivamente sus demandas ante el escenario nacional, el cual raramente los acogía -las más de las veces sólo para desprestigiarlos-.

Para los periodistas de oposición, *La Epoca* y *Fortín Mapocho* creaban dos nuevos espacios desde los cuales se podía dar la batalla por la libertad de expresión. Y, aunque no lo señalaban, sabían que serían un paliativo importante para la alta cesantía existente en el sector.

Para el mundo académico, investigadores e intelectuales,

los nuevos diarios también eran importantes, en la medida que producirían cambios cualitativos en el escenario nacional de las comunicaciones, hasta entonces tan reducido y tan golpeado. Entre otras cosas, se esperaba que estos medios mostraran nuevas representaciones de país y evitaran las visiones polarizadas entre un “caos marxista” y la “proyección del régimen”, así como la endémica exclusión-tergiversación de ciertos sectores sociales.

### Grandes exigencias

Los sectores de la oposición, junto con esperar inquietamente la aparición de los diarios, imaginaban sus propias demandas hacia ellos. Estas eran distintas para cada medio. (F 17)

A *Fortín Mapocho* se le pedía:

a) Ser unitario y pluralista. No sólo en la incorporación de representantes de distintos partidos en su directorio. También en el enfoque de los temas, que tendría que considerar no sólo a los partidos sino además a todas aquellas personas y organizaciones independientes comprometidas con un proyecto democrático.

b) No ser puramente contestatario. No agotarse en la pelea contra el régimen y mostrar alternativas positivas frente a los hechos denunciados.

c) Ser un diario de verdad para el pueblo. No dirigirse exclusivamente a la clase política, que tiene más recursos con que formarse, sino a sectores desposeídos que necesitan información política, cultural, laboral y deportiva.

d) Ser un diario de calidad en términos periodísticos. Su proyecto comunicativo no debía rendirse ante los eventuales problemas económicos o políticos, ni ante las exigentes demandas por activismo (panfletario) en cada coyuntura.

A *La Epoca* se le pedía:

a) Ser una seria competencia a *El Mercurio*, capaz de hacer tambalear a esa fortaleza periodística de la derecha política. Se le pedía una alta calidad en sus informaciones y no ser una trinchera de la oposición, sino más bien un espacio de interlocución respetuosa entre los diferentes actores políticos.

b) Ser “el diario” de la oposición. Se advierte que no se deje atraer por un sector político (Democracia Cristiana) y que no se venda a la publicidad, para no olvidar su proyecto propio.

c) Ser un espacio creativo en lo cultural. Como se sabía que *La Epoca* se inspiraba en modelos periodísticos europeos, como “*El País*” de España, se pensaba imitaría de ellos un buen nivel cultural; serviría para renovar el periodismo y elevar sus aportes a la cultura.

En gran medida éstas eran las expectativas que sectores organizados de la oposición le hacían a los diarios en nacimiento. Como se puede ver, se trataba de exigencias de todo tipo, lo que expresaba la ansiedad colectiva por asistir pronto a cambios cualitativos en este campo -inalterado por años- de la prensa escrita.

Sin decirlo abiertamente, la oposición le pedía a los diarios que fueran coherentes con las estrategias políticas y comunicacionales que en sus discursos anunciaban. Junto con ello aspiraba a que resolvieran algunos de sus vacíos o deficiencias, por ejemplo, la difícil llegada masiva a los sectores populares y

medios, la legitimación de sus discursos ante la opinión pública, la politización de las gentes de provincias, etc.

Como se requerían transformaciones con urgencia, con resultados rápidos y al corto plazo, se esperaba mucho de ellos. La revista *Crítica* (marzo-abril de 1987) fue quien mejor sintetizó el ánimo existente en la oposición ante la aparición de los dos nuevos diarios: "No nos olviden, no nos traicionen la esperanza". (F 17)

## 2.-LAS ESTRATEGIAS DE LOS DIARIOS

*La Epoca* y *Fortín Mapocho*, más allá de las expectativas que existían en el público, habían elaborado sus proyectos como diarios y habían recorrido un camino para realizarlos. Es lo que llamamos estrategias comunicativas. Es decir, el conjunto de objetivos y definiciones políticas, periodísticas y empresariales que, combinadas entre sí, le dan un perfil propio al medio. Son definiciones y acciones prácticas que ubican al periódico dentro del cuadro político nacional, le dan una identidad y una función en el escenario de las comunicaciones y lo sitúan dentro del mercado de la información.

Como veremos más adelante, las definiciones en estos tres ámbitos (político, periodístico y de mercado) pueden sufrir tensiones entre sí, especialmente cuando el comportamiento del mercado no es el esperado.

A continuación presentamos una descripción en paralelo de los proyectos de *Fortín Mapocho* y *La Epoca*, vistos por el taller.

## Los caminos recorridos

Es importante recordar la trayectoria de estos medios antes de su aparición pública para entender sus estrategias de lanzamiento como diarios.

Desde 1984 hasta 1987 *Fortín Mapocho* era un semanario tamaño tabloide que aparecía todos los lunes, junto al resto de las revistas semanales. Su primer director fue el abogado Jorge Donoso y luego el periodista Felipe Pozo. Con un precio modesto (\$30), captaba su público preferentemente en los sectores populares. Contenía principalmente información nacional, en relación con las acciones emprendidas por diversos sectores de la oposición. Sus mayores "éxitos periodísticos" se producían con la denuncia política del régimen y la información 'sin censura' de las movilizaciones opositoras. Su presentación en los kioscos como semanario (el 6 de marzo del 84) fue con el siguiente titular: "CNI DETUVO A DOS PERIODISTAS DE FORTIN MAPOCHO".

Pero ésta no era la primera aparición del periódico, sino que correspondía a su edición N° 286. Este medio se había fundado el 24 de febrero de 1947 como vocero oficial del *Club Deportivo Fortín Mapocho*, formado por trabajadores de la Vega Central de Santiago. Con el tiempo y bajo la dirección de su fundador Hernán Pinto Uribe, el periódico pasó a ser el vocero no sólo de los triunfos deportivos del Club, sino de los problemas y de la vida de los trabajadores de La Vega. Pero, durante los últimos años, el *Fortín Mapocho* comenzó a tener problemas económicos y dejó de publicarse, hasta que el dirigente demócratacristiano Jorge Lavandero lo compró y organizó su reedición como semanario de actualidad nacional.

El gobierno trató de impedir este traspaso, acusándolo de ser un “semanario nuevo” y procediendo a requisar sus ejemplares. La empresa acudió a los Tribunales de Justicia, que fallaron a su favor, sancionando un precedente importante para la edición de publicaciones en este período.

En el primer número de esta “segunda época”, apareció una entrevista a Hernán Pinto, el antiguo propietario, quien afirmaba que su periódico de antaño debía asumir ahora la defensa y las preocupaciones de todos los chilenos.(F 19)

Así, *Fortín Mapocho* se fue convirtiendo en un semanario de batalla que asumía las convocatorias amplias de la oposición. En sus páginas dio vida al personaje de “La Margarita” que lanzaba certeros dardos al régimen, desde algún rincón de la portada.

Por sus ataques al gobierno, el semanario fue censurado en varias ocasiones. En una de esas, desde septiembre a noviembre de 1984, el semanario enfrentó -como los demás medios- la prohibición de publicar fotografías de carácter político, de acuerdo a los bandos N° 19 y 21. Fortín apareció con sendos rectángulos negros para simbolizar las fotografías censuradas.

Por su experiencia previa como semanario, podría aventurarse que *Fortín Mapocho* diario tenía asegurada una parte de su público; el éxito del semanario hacía prever una buena acogida para el diario. Según Jorge Lavandero, el semanario vendía alrededor de 40 mil ejemplares. (F 20)

La marcha blanca de *Fortín Mapocho* comenzó el 16 de febrero de 1987 y duró hasta el 14 de abril.

La aparición del diario fue publicitada de manera algo tardía, en ese momento, a través de avisos radiales y en revistas

semanales, con los lemas “ El cambio llegó” y “ Todos los días, la verdad tal cual es”. Era una publicidad modesta, sin duda de bajo costo.

La campaña del *Fortín* busco comprometer las solidaridades de aquellos que apoyaban al diario incondicionalmente, en el mundo social y político. Se hizo, por ejemplo, una campaña de formación de “Grupos de amigos de Fortín”. Estos grupos eran los encargados de incentivar la compra del diario en los sectores populares. El objetivo era “comprometer a los futuros lectores del diario, como personas y como organización”. Dentro de esta campaña se destacó la actuación del “Grupo de amigos” de la población Yungay. (F 20)

*La Epoca* comenzó a tramitar su permiso oficial de circulación en diciembre de 1983, casi cuatro años antes de su aparición pública. La autorización judicial demoró tanto que finalmente hubo que recurrir a los Tribunales de Justicia. Curiosamente, como relata Ascanio Cavallo, editor general de *La Epoca*, el gobierno nunca se negó al permiso, más bien optó por evadir y postergar la decisión. (F 3)

A fines del 83 se pensaba que, junto a las protestas, se iniciaría un período de apertura. Apareció la revista *Cauce* y *La Epoca* presentó su solicitud para circular. Pero pasó el tiempo y el Ministerio del Interior, por entonces a cargo de Sergio Onofre Jarpa, no respondió. Meses después, *La Epoca* volvió a presentar su proyecto ante un nuevo ministro del interior, Ricardo García. Como tampoco esta vez hubo respuesta, se llevó el problema a los Tribunales de Justicia. Estos se pronunciaron a favor del diario. Consideraron que el artícu-

lo 24 transitorio de la Constitución sólo tenía facultad para “restringir” la circulación de medios, pero no podía “impedir” su aparición. Así, el 13 de junio del 86 el gobierno se vio obligado a autorizar la salida de *La Epoca*; lo hizo fijando fecha para el 11 de marzo de 1987, insistiendo así en expresar su poder para restringir publicaciones.

El proyecto periodístico del diario se había comenzado a trabajar en diciembre de 1983. Al año siguiente, ya se habían realizado las primeras maquetas, aún cuando no eran diseños acabados. Durante esta etapa, *La Epoca* revisó las experiencias de diarios similares que existían en otros países. Se tomaron los modelos de “*El País*” de España -el más cercano-, “*Tiempo*”, de Argentina y “*La República*”, de Italia, entre otros. (F 2)

En 1986 se empezó a preparar el proyecto empresarial, con estudios de marketing, trabajo con promotores y encuestas. La autorización legal aceleró la labor preparatoria. Así, en diciembre ya estaba contratado todo el equipo editor y comenzaba la selección del resto del personal.

Durante enero, febrero y hasta el 18 de marzo *La Epoca* desarrolló su marcha blanca. La dirección del diario decidió no salir el 11 de marzo ya que se habrían visto en la obligación de llevar en su primera portada la información del sexto aniversario de la Constitución de 1980. (F 3)

*La Epoca* montó una cuidadosa campaña publicitaria a través de avisos radiales, revistas semanales y en la televisión. En la revista Hoy la publicidad comenzó varios meses antes que en los demás semanarios. En radio, el aviso que anunciaba a *La Epoca* como “el diario de la mañana”, se mantuvo durante

12 días. Lo mismo duró la publicidad en televisión, para la cual se hicieron dos spots, uno que mostraba a la planta periodística en pleno trabajo y otro en el que aparecía Emilio Filippi, director del diario, explicando su proyecto.

Dentro de la campaña publicitaria, tuvo gran importancia la "oferta de suscripciones" que se lanzó antes de la aparición de *La Epoca*. Por el precio de una, los "suscriptores-fundadores" tenían la oportunidad de obtener dos suscripciones. Se ofrecían además facilidades de pago, de varios meses. Se buscaba comprometer así al público con capacidad de compra y con interés o curiosidad por conocer esta nueva experiencia periodística.

Se trabajó con detalle la imagen del diario. En una edición de promoción, *La Epoca* aparecía en la portada junto a otras publicaciones mundialmente famosas como *The New York Times*, *Jornal do Brasil* y *Le Monde*, entre otras. En la misma edición publicitaria se presentaban las opiniones de diversos personajes nacionales que alababan su aparición. Estas figuras eran muy variadas en términos políticos: Rodolfo Seguel, Jaime Guzmán, Laura Soto y Mónica Madariaga, entre otros. (F 21)

### Los proyectos políticos

*Fortín Mapocho* no varió fundamentalmente su definición política al convertirse de semanario a diario. Siguió ofreciéndose como opositor, pluralista, popular y democrático.

Con su línea informativa ponía énfasis en seleccionar noticias que destacaran "la unidad de los sectores de la oposición que están por la movilización social". Trataba de mostrar los

éxitos opositores, sus acuerdos y movilizaciones unitarias. El diario mantenía además una línea permanente de denuncia de las acciones del régimen. Algunos titulares ilustrativos:

'OSAMENTAS FUERON CAMBIADAS DE LUGAR' (a raíz del caso de los fusilados de Calama, 23 de abril de 1987)

'ME QUEMARON Y SIGUEN MINTIENDO' (dice Carmen Gloria Quintana, 21 de julio de 1987).

Las páginas de *Fortín Mapocho* estaban abiertas a las actividades del mundo político y social de oposición. Este actuaba también como su principal fuente informativa, junto al seguimiento crítico de las actuaciones del régimen.

Su carácter pluralista, respecto al arco de opciones vigentes en la oposición, era evidente en su línea editorial. Ello se expresaba en sus comentarios editoriales de actualidad. Así por ejemplo, a propósito de la visita del Papa, se destacaba de este modo la importancia de la reunión sostenida entre Juan Pablo II y los dirigentes opositores:

*"Es necesario encontrar grados de concertación suficientes que permitan, por medios pacíficos, conseguir la democracia (...) Esos acuerdos naturales y espontáneos, surgidos al calor de la alegría por la visita papal apuntan con meridiana claridad en un sentido político". (F 22)*

El diario además ofrecía sus páginas editoriales a un amplio listado de personalidades de la oposición, representativas de los partidos y algunas organizaciones sociales, que se turnaban ordenadamente en el uso de esos espacios.

*La Epoca* se definía como un diario independiente y profesional que contribuía de ese modo a la construcción de un

sistema político más democrático. El medio no se hará “en función de Pinochet, ni de su caída ni de su permanencia” (F 2).

A juicio de su fundador y director, la única definición política del diario era ser “democrático” y “rechazar todo sistema que impida el libre ejercicio de la soberanía popular, cualquiera sea el color del régimen que lo pretenda. La opinión de *La Epoca* será contraria a toda dictadura, autoritarismo o totalitarismo, sean éstos de la orientación que fueren”. (F 14).

La Epoca buscaba ser ‘objetivo’ en el tratamiento de sus informaciones. Pretendía cubrir una amplia gama de acontecimientos, sin dejarse llevar por compromisos con alguna postura en particular. Se dirigía al conjunto de la población (opositores y oficialistas), haciendo un aporte más periodístico que político, ofreciendo una alternativa al monopolio informativo de los diarios existentes, en particular de *El Mercurio*. Ofrecía un diario novedoso en sus esquemas periodísticos, pensado para trascender la contingencia y la coyuntura política. *La Epoca* se propuso ampliar la oferta temática disponible, otorgando especial cuidado al aumento en calidad y cantidad de la información internacional, cultura y ecología.

En cuanto a su línea editorial, ésta aparecía más ligada a las posiciones propias de sus editores y colaboradores antes que a compromisos contraídos con personeros de un partido o grupo de partidos, lo cual era visto por sus autores como un “signo de independencia” y supuesta neutralidad (F 2). A diferencia de lo que se observaba en *Fortín Mapocho*, su cuerpo de columnistas era seleccionado en su calidad de “expertos” en las materias que les tocaba cubrir, junto a la evidente coincidencia

básica con las opciones ideológicas del diario o su estilo serio, documentado, cuando se trataba de opiniones divergentes.

## Los públicos

*Fortín Mapocho* definía su público como “masivo y popular”, lo que superaba la reducida élite de dirigentes sociales y políticos de oposición. Se buscaba llegar a esos sectores “indecisos” políticamente que se interesaban por temas como el deporte, los casos policiales y el espectáculo artístico. Se trataba de hacer un diario “ligado a los intereses de las grandes mayorías”. (F 1)

Para ir más allá del público de militantes de oposición, se pretendía hacer un diario popular, sin caer en el “amarillismo” ni el “sensacionalismo” propio de la prensa oficialista dirigida a esos sectores. Un diario ágil y atractivo y, al mismo tiempo, políticamente orientador. (ibid)

*La Epoca* definió su público entre aquellos sectores política y culturalmente ilustrados que “cruzan los distintos estratos sociales en la sociedad chilena” (F 2). Se observaba que esos grupos “pensantes” tenían grandes deficiencias informativas, su único “reflejo editorial” estaba en algunas revistas y se veían obligados a leer *El Mercurio*. Definía a un público culto interclases sociales, pero, en términos del mercado, se hablaba de sectores pertenecientes al estrato alto y medio de la sociedad (en marketing: A, B, C 1 y algo de C 2).

Pensando en ese público *La Epoca* tuvo una cuidadosa “política de suscripciones”, con la que llegó a convertirse en el segundo diario con más suscripciones (6 mil), después de *El*

*Mercurio* (22 mil). Ese lector interesado en tener todos los días el periódico en sus manos era el que buscaba *La Epoca*.

Para ese público se intentaba hacer un diario moderno, con un alto nivel profesional, equipamiento y recursos. Obviamente, aspiraba a captar un nivel de avisaje publicitario alto, dirigido a sectores con capacidad de compra.

### La competencia

*Fortín Mapocho* definía su competencia en los diarios *La Tercera*, *La Cuarta* y *Las Ultimas Noticias*, a los que les disputaba su público popular y masivo. Esto significaba introducirse en el mercado de la prensa popular con un tipo de periodismo orientado a la entretención, el servicio y el espectáculo de diverso tipo. Pero, como ya se dijo, *Fortín Mapocho* pretendía además entregar información políticamente orientadora para su público. Difícil competencia.

*La Epoca* tenía su competencia en *El Mercurio*, al que pretendía disputarle una parte de su público ilustrado. En esta competencia, el diario que nacía tenía algunas ventajas para mostrar las informaciones del mundo opositor, que habían estado ausente de las páginas de los diarios. El desafío era aparecer lo suficientemente serio y completo para poder captar a ese público ilustrado, de hábitos de lectura y de compra tan arraigados. Otra disputa complicada.

### Los lenguajes

Su pasado de semanario de actualidad pesaba en el lenguaje de *Fortín Mapocho* como diario. Sus títulos eran frecuente-

mente de denuncia política y con un estilo muy formal:

Caso Covema: ACUSACIONES CONTRA OCHO DETECTIVES

Los titulares de otros temas conseguían ser más atractivos, pero conservando siempre un estilo serio:

Panamericanos: ORO PARA GERT WEIL

Esta rigidez de lenguaje fue autocriticada desde sus inicios como diario. Meses más tarde se propuso “humanizar la noticia” (F 1), haciéndola más cercana al público masivo, a través de un lenguaje más cálido y creativo.

*La Epoca* buscaba un estilo propio de lenguaje serio, altamente profesional y sin ningún sesgo político. El contenido de sus titulares era moderado y sin exageraciones. Los titulares no debían “mostrar tendencias, ni reflejar simpatías o antipatías de los redactores. Es el público el que debe sacar sus propias conclusiones”(F 14):

Fernando Volio: HACE FALTA ESFUERZO POR LOS DERECHOS HUMANOS

La dirección prestó atención desde un comienzo a la homogeneidad estilística del diario, elaborando un acabado “Manual de Estilo” para ese propósito.

## Los tratamientos

*Fortín Mapocho* se propuso dar un tratamiento distinto a las informaciones. Su proyecto pretendía presentar las informaciones de interés masivo, desde una perspectiva democrática y popular.

Según su director, los buenos resultados los conseguían en el tratamiento de temas deportivos y policiales: en el caso del proceso por el asesinato de Alice Meyer hubo investigación propia del diario y se consiguieron ángulos novedosos; con ocasión de la participación de dos ex agentes de la CNI como deportistas en los Juegos Panamericanos (realizados en EEUU ese año), el *Fortín* hizo la denuncia que provocó el retiro de uno de ellos de la delegación y la cuasi expulsión del otro del país norteamericano. En ambos casos se combinaron los elementos deportivos y policiales con ingredientes políticos, consiguiendo tratamientos novedosos para esas informaciones.

El tratamiento de los temas en *Fortín Mapocho* era eminentemente informativo. Sólo el espacio reservado al reportaje en las páginas centrales incorporaba elementos interpretativos. Sin embargo esta sección, que se publicaba desde el tiempo del semanario, desapareció en julio de 1987.

El tratamiento de los elementos gráficos (diagramación, fotografía, uso del color, etc) era en *Fortín Mapocho* bastante tradicional respecto de los demás diarios en circulación.

Los primeros meses de *La Epoca* mostraban un diario evidentemente distinto al resto. Gran cantidad de texto en portada y titulares con letras de cuerpo pequeño rompían los esquemas tradicionales. Aparecía como más denso, sobrio y diseñado más en función de la lectura que de su atracción.

En su interior también tenía un orden distinto de secciones. En las primeras páginas se ubicaba una amplia sección Internacional, en la que se buscaba entregar un enfoque nuevo a la información, no tan marcado por "los modelos occidentales".

Para eso, utilizaban otras fuentes, combinaba los cables de agencias dándoles una redacción de síntesis propia e informaba sobre realidades desconocidas en nuestro medio (Centroamérica, África, Europa oriental...) (F 24). La sección Política recibía un tratamiento especial, largo y documentado, abierto a las informaciones emanadas de todos los sectores. La sección de Cultura también merecía una preocupación esmerada, con entrevistas diarias y temas del mundo artístico alternativo (de oposición). El cuerpo dominical semanal incorporaba los temas políticos de actualidad junto a otros más novedosos, como la página sobre armamentos y asuntos militares.

Su revista *La Epoca Semanal* superaba en calidad de papel y colores a su competidora de *El Mercurio*, incorporando elementos nuevos como las críticas de video, aunque obviamente asociados a la captación de recursos comerciales por vías indirectas.

Al diseño sobrio y de tipo modular del diario, en blanco y negro, se sumaba un tratamiento fotográfico similar. Se buscaba una "belleza plástica y expresiva donde cada fotografía será una noticia en si misma". (F 21)

## Relación con las fuentes

La relación con las fuentes informativas también explica las características que tenían las estrategias periodísticas (en capítulo aparte analizaremos la vinculación de *La Epoca* y *Fortín Mapocho* con las fuentes del mundo político).

*Fortín Mapocho* mantenía una relación bastante fluida con los sectores sociales. Los protagonistas de las informaciones

frecuentemente eran los sindicatos, sus dirigentes y los colegios profesionales. A menudo los representantes de organizaciones sociales acudían al diario a entregar sus declaraciones públicas o denuncias. *Fortín Mapocho* se preocupaba de estar también en el terreno donde ocurrían los hechos. Sus reporteros -según pudimos constatar- eran bien recibidos en poblaciones, sindicatos y en las organizaciones en general.

Esta buena relación con el mundo social politizado y/o organizado era sin duda una herencia de la época del semanario, que inició esta vinculación privilegiada con sectores desconsiderados hasta entonces por los demás medios de comunicación.

*La Epoca* no tenía una relación estable con el mundo social. Para obtener información de ese sector dependía de la producción de noticias de las organizaciones, no se contaba con la capacidad de “crear” hechos noticiosos en este campo. Al respecto se decía que “Si se quiere cubrir lo que pasa en las poblaciones, hay dos opciones. O se hace un reportaje sobre ‘el hambre’, en el que los periodistas recorren las calles buscando testimonios, o se busca un enfoque más científico y se recurre a los centros de estudio”. (F 2) Efectivamente, el enfoque de los temas sociales en *La Epoca* a menudo tomaba como fuente la información sistematizada de los centros de estudio y sus opiniones.

## **La noción de libertad de expresión**

De *Fortín Mapocho* recogimos dos maneras de entender la libertad de expresión, que convivían en su directorio. La primera vinculaba esta libertad con “el derecho del pueblo a estar

verázmente informado” (F 1). Se entendía que el aporte del diario era decir lo que otros no decían y recuperar los espacios informativos que se habían perdido. También en *Fortín Mapocho* estaba la idea de que la libertad de expresión tiene que ver con “el rescate de experiencias de comunicación popular (y no sólo de información) que se han desarrollado en los sectores sociales durante el régimen militar. Estas manifestaciones han expresado al pueblo pero no han aparecido en la prensa tradicional masiva” De esta forma, “lo fundamental es comunicarse y es posible combinar diferentes medios y niveles de la comunicación”. (ibid) En todo caso, *Fortín Mapocho* se veía a sí mismo como un espacio privilegiado para la expresión de verdades silenciadas.

Para *La Epoca*, la libertad de expresión estaba directamente ligada al establecimiento de una normativa propia de cualquier democracia representativa. Porque el ejercicio de esa libertad requiere “ciertas condiciones: fundar y operar libremente los medios de comunicación, libertad para acceder a las fuentes noticiosas y libertad para opinar e informar sin trabas”. Por el contrario, “en un sistema dictatorial la prensa vive censurada o autocensurada por temor, complacencia o por defender intereses distintos a los del periodismo”. (F 23)

Por lo tanto, la libertad de expresión es posible en democracia donde existan libertades públicas, multiplicidad de medios, posibilidades de informar libremente, estructuras informativas que coexistan y amplitud para acoger las diversas versiones y opiniones. Así, democracia y libertad de expresión se necesitan mutuamente porque “no se puede elegir sin información. Y si no hay información plural, no hay proceso electoral libre. Eso es la esencia de la democracia representativa”.(ibid)

## Las empresas

En cuanto a su gestión global, ambos diarios optaron por el sistema de funcionamiento tradicional en las empresas periodísticas. Es decir, marcaron la autonomía entre las estructuras periodística y empresarial. En *La Epoca* la separación era incluso físicamente evidente, ya que el piso bajo de sus instalaciones se destinaba a “la empresa” y el de arriba a “los periodistas”.

La empresa de *Fortín Mapocho* se concibió con el aporte de un conjunto de socios. Uno de ellos, Jorge Lavandero era el presidente de la empresa y su aporte al capital era mayoritario. Otros aportes significativos los hacían Sergio Bitar, Jaime Manushevich y Eduardo Trabucco, miembros del Comité Ejecutivo.

Además, se contaba con un comité editorial integrado por: Luis Barría, Manuel Bustos, Mario Farías, Mariano Fernández, Engelberto Frías, Rafael A. Gumucio, César Gumucio, Claudio Huepe, Armando Jaramillo, Ricardo Lagos, Carlos Montes, Marcial Mora, Osiel Núñez, Manuel Rioseco, José Ruiz di Giorgio, Ricardo Solari, Jorge Schaulsson, Gonzalo Taborga, Raimundo Valenzuela y Patricia Verdugo. Algunas de éstas personas hacían aportes minoritarios de capital, pero, lo principal era su amplia representatividad del arco de fuerzas políticas opositoras. Su gerente general y representante legal era César Gumucio.

El director periodístico era Felipe Pozo y el subdirector Ismael Llona. La estructura periodística estaba formada por un jefe de informaciones, un jefe de crónica y cuatro editores. Existían coordinadores de fotografía, de diagramación y pro-

ducción.

Para salir como diario, la empresa se aprovisionó de medios técnicos baratos, entre ellos, una rotativa en desuso adquirida para garantizar la indispensable autonomía de este vital elemento de producción. Trasladó sus oficinas de un departamento céntrico a una vieja casona en calle Agustinas. La empresa original se asoció con otras empresas existentes y por esa vía llegó a contar con servicios de composición computarizada y una imprenta capaz de otorgar servicios a terceros, ayudando así -en teoría- a su sostenimiento financiero.

Se contrató una planta de 36 periodistas y 5 fotógrafos, aumentando significativamente la que operó antes para sacar el semanario. La selección del personal adicional estuvo inspirada en el afán de contar con gente profesional e idónea. Sin embargo, dada la composición pluralista y politizada del directorio, jugó un rol importante el sistema de "recomendaciones" y las muestras o promesas de lealtad al proyecto. En igualdad de méritos es probable que se haya seleccionado al periodista militante o con respaldo partidario, dejando fuera al independiente. Un ofrecimiento salarial relativamente bajo y una evidente sensación de inestabilidad laboral futura -dado el intenso historial represivo del régimen hacia el semanario *Fortín*- desalentaron por su parte a algunos profesionales invitados a postular. El equipo quedó conformado mayoritariamente por gente joven.

En *La Epoca* el aporte empresarial se definió con aportes sustanciales de dos socios, Emilio Filippi y Juan Hamilton, que no concentraban más del 50 por ciento de las acciones. Junto a

otros socios minoritarios formaban una sociedad anónima cerrada llamada "Impresiones y Comunicaciones Ltda". El comité de accionistas estaba integrado por socios de diversos sectores políticos ligados al centro político de oposición, sin embargo actuaban a título personal y no representando a sus partidos.

A diferencia del *Fortín*, la sociedad no tenía ingerencia en la marcha periodística del diario, cuyo modelo de organización era más jerarquizado. El diario lo encabezaba su director y fundador Emilio Filippi, quien gozaba de gran autonomía en la gestión de su cargo. Le seguía el editor general, Ascanio Cavallo, quien, junto a un amplio cuerpo de 15 editores dirigían el equipo periodístico.

*La Epoca* inició sus labores con una planta de 65 periodistas, 10 reporteros gráficos y modernos medios de trabajo como el uso de terminales de computador para los periodistas, oficinas espaciosas y alhajadas. Al personal descrito se suma el personal administrativo y encargado de la gestión empresarial, así como el de imprenta.

Un hecho significativo lo constituye el procedimiento con que se seleccionó el personal periodístico inicial. Tenemos razones fundadas para creer que, efectivamente, el personal fue seleccionado según su idoneidad profesional y méritos anteriores. Es probable que ante un postulante de reconocida militancia partidaria y otro independiente, en igualdad de condiciones, se haya elegido a este último. Por eso, no era casual encontrar en *La Epoca* periodistas que antes trabajaron en *El Mercurio* o *La Segunda*, incluso entre su cuerpo de editores. También en este caso el equipo quedó mayoritariamente formado por gente joven.

A nivel de salarios, el proyecto contempló ofrecer remuneraciones acordes con sus pretensiones de modernidad y eficiencia. Según Manuel Mercado, dirigente del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas "...*La Epoca* empezó remunerando bien a su gente, incluso pagaba sueldos un poco mayor que los de *El Mercurio*". (F 5)

# 2

---

## IRRUPCION EN EL ESCENARIO

---

**L**a entrada en escena de *Fortín Mapocho* y *La Epoca* fue poco ruidosa pero significativa. No sólo se enriqueció la oferta informativa escrita con dos nuevos productos, elaborados por empresas vinculadas a la oposición, sino que el conjunto de medios informativos se remeció en su quehacer.

Las primeras reacciones de las empresas y actores sociales de la comunicación fueron diversas. Comenzaron, obviamente, antes de la aparición misma de los diarios y se desencadenaron después. El gobierno militar, los diarios oficialistas, las revistas, las radios, hasta la televisión, acusaron el desafío. Algunos lo evaluaron como un acontecimiento de ruptura, una amenaza al equilibrio informativo y comercial establecido, otros, como un incentivo para emprender nuevas aventuras en favor de la democracia. De cualquier forma, un hito en la democratización de las comunicaciones, como decíamos anteriormente.

### **Gobierno: golpe al mentón**

La aparición de *La Epoca* y *Fortín Mapocho* no fue destacada públicamente por los medios oficialistas. Al más “puro” estilo de un desenfrenado capitalismo liberal, se prefirió hacer

como si “el nuevo producto competidor” no existiera, mientras se invertían ingentes recursos destinados a evitar su penetración en el mercado.

El gobierno, rendido ante su derrota por querer obstaculizar el surgimiento de los dos diarios, también prefirió callar y no intentó ninguna acción represiva de última hora ni diseñó una política ‘ad hoc’ para enfrentarlos. Es claro que estas publicaciones nacieron a pesar del régimen, a contrapelo suyo.

Así es como los voceros gubernamentales poco a poco debieron acostumbrarse a tener a los periodistas de *La Epoca* y *Fortín Mapocho* en sus conferencias de prensa. El más resistido en estos círculos fue *Fortín Mapocho* pero, a la larga, se terminó por aceptar su existencia.

La respuesta más agresiva del gobierno vino después, en julio de 1987. Ese mes el régimen inició, a nuestro juicio, una nueva estrategia global hacia los medios de comunicación masiva, que ponía el énfasis en disciplinar a periodistas y empresarios, obligándolos a aceptar altos niveles de autocensura o someterse a sanciones pecunarias y cárcel. Para aplicarla contó con los Tribunales Militares, una nueva legislación, represión policial y de la otra.

La arremetida comenzó con la aplicación de la ley 18.015, complementaria del artículo 8°, en contra de cuatro órganos de prensa -*La Epoca*, *Fortín Mapocho*, *Apsi* y *Análisis*- por la publicación (20 de julio) de una inserción del “proscrito Partido Comunista”. Le siguieron una secuela de querellas y juicios, la mayoría de las veces entablados en Tribunales Militares, por parte de las diferentes instituciones armadas contra periodistas y medios opositores. El delito más imputado fue

“ofensas a las Fuerzas Armadas”, establecido en el artículo 284 del Código de Justicia Militar. El director y subdirector de *Apsi* fueron perseguidos con inusual persistencia por editar un suplemento de humor que empañaba la imagen del “Comandante en Jefe de la Fuerzas Armadas”, el general Pinochet. También en este período, periodistas y fotógrafos nacionales y extranjeros sufrieron maltrato en el desempeño de sus labores.

Pero, la persecución no sólo se valió de medios reconocidamente estatales. También hubo un decidido aumento en las acciones de amedrentamiento contra conocidos profesionales de la prensa, por parte de fuerzas organizadas y amparadas en el anonimato. Y las amenazas eran de temer. Todavía no se cumplía un año del asesinato del periodista José Carrasco.

La coronación de la nueva estrategia del gobierno fue la dictación, en octubre de 1987, de la ley 18.662 que regulaba la aplicación del artículo 8º de la Constitución. Esta contempla enormes multas a los medios informativos que difunden la opinión de las personas u organismos proscritos, trasladando a éstos la responsabilidad por sus ideas -en calidad de cómplices-.

Según el informe dado por el director de *La Epoca*, Emilio Filippi, a la Sociedad Interamericana de Prensa -SIP- (noviembre 1987), en Chile había “34 cuerpos legales vigentes” que restringían la libertad de informar y opinar tanto en la prensa como en la radio (F 23). Era una compleja batería de instrumentos jurídicos y acciones ilegales: juicios para imponer una suerte de “inmaculada concepción” en la imagen pública de las Fuerzas Armadas y de su Comandante en Jefe, rigurosos castigos a periodistas y medios, aplicados incluso por difundir las opiniones de otros, la amenaza y la violencia física en contra de

los profesionales. Todos estos eran elementos constitutivos de una acción que estaba destinada a re-disciplinar a los medios informativos en la coyuntura pre-plebiscitaria. Se trataba de proyectar por largos años una institucionalidad excluyente, para lo cual la colaboración (voluntaria u obligada) de los medios de información era indispensable.

El gobierno actuaba conciente del incremento de la capacidad informativa independiente y autónoma de sus particulares propósitos. Ante ella reaccionaba redefiniendo los límites permitidos al trabajo informativo.

En el período del plebiscito, sin embargo, quedaría en evidencia el fracaso de esta estrategia.

### **Remezón en la prensa grande**

En el campo de la gran prensa diaria por lo menos *La Tercera*, *El Mercurio* y *La Nación* acusaron de hecho el golpe competitivo, desde semanas antes que se produjera.

*La Tercera*, tabloide matutino, emprendió una campaña publicitaria (especialmente en TV) destinada a reforzar su imagen de neutralidad, independencia y objetividad -"el único medio que le informa sin anteojeras", decía su aviso-. En enero el diario remozó el diseño de su portada, incorporando fórmulas más modernas, que realzaban su carácter informativo con un titular centrado, atractivo y de menor tamaño que el acostumbrado. No hubo, sin embargo, cambios significativos en la línea informativa.

*La Nación*, el órgano oficial del gobierno, de escaso interés en el mercado pero de obligatoria presencia en las reparticio-

nes públicas y ministerios, había sufrido variadas transformaciones debido a sus bajas ventas (llegó hasta a cambiar de nombre, sin éxito -*El Cronista*-). Desde mediados de 1986 los cambios pretendieron convertirlo en un diario 'interesante' para su público cautivo. Mejoró su calidad informativa -siempre dentro de un marcado anticomunismo-, ofreció columnas de opinión más abiertas y destacó la información deportiva.

También se instrumentalizó su venta para aumentar la circulación y captar nuevos públicos. Por ejemplo, se le asignó exclusividad en la difusión de los resultados de la Prueba de Aptitud Académica. A comienzos de 1987 *La Nación* remozó su portada, haciéndola más seria e informativa, propia de un vocero oficial no panfletario. Todos estos cambios se reforzaron con publicidad en otros medios como la TV.

Es posible aventurar que esta evolución correspondía al proceso de acelerada politización que vivían las reparticiones públicas desde 1986, para ponerlas al servicio de la "proyección del régimen" y bajo la égida conductora del Plan Cívico Nacional dictado por el Ministerio del Interior.

### **El Mercurio recargó baterías**

*El Mercurio*, principal diario de la cadena empresarial del mismo nombre, fue quien reaccionó más decididamente en el plano periodístico propiamente tal.

Si bien sus campañas de reforzamiento publicitario estuvieron dedicadas a persuadir acerca de la utilidad del diario (difusión de sus suplementos especializados y avisos), lo cierto es que los cambios más significativos operaron en el campo pe-

riodístico.

*El Mercurio* vio en *La Epoca* -no sin razón- un competidor inédito, principalmente en el mercado de lectores más estratégico para sus pretensiones ideológicas y políticas (líderes de opinión entre empresarios, profesionales, técnicos, dirigentes políticos y sociales, servicios públicos, etc).

En particular, a este diario pareció preocuparle llegar a perder sus lectores de oposición y su imagen de diario 'mejor informado' en acontecimientos políticos y económicos. Temía perder su carácter de diario 'serio', lo que en la coyuntura de ese momento significaba aceptar a la oposición como una fuente generadora real de noticias, incluida la izquierda.

Estas búsquedas dieron pie a una liberalización de las tradicionales trabas al trabajo de los periodistas, que se veían inhihibidos ante la frecuente sugerencia: "no pierdas el tiempo escribiendo cosas que después no te podremos publicar". Ahora, en cambio, a *El Mercurio* le interesaba todo el material político. Se contrataron nuevos periodistas para reforzar la sección política y se asignó uno de ellos exclusivamente a cubrir los partidos de izquierda (F 5). Este giro, por supuesto, fue un problema para *La Epoca*: "*El Mercurio* se volvió exhaustivo, publicaba todo, hasta lo más irrelevante" (F 2).

El resultado inmediato de estas medidas fue un significativo aumento de la información referida a política, oposición, derechos humanos. Los distintos puntos de vista concernientes a una noticia comenzaron a aparecer por primera vez en *El Mercurio*. Se observaron comportamientos informativos insólitos respecto de su ponderada y restrictiva línea tradicional. Así por ejemplo, el 15 de marzo se publicó en la primera página del

cuerpo C, con título destacado, un párrafo noticioso con el llamado a protesta del Comando Nacional de Trabajadores (CNT) para ese día. Hasta entonces, las jornadas de protesta siempre se destacaron una vez ocurridas; se lo hacía a propósito del 'vandalismo' y la 'violencia' en que -a su juicio y el de las autoridades- las protestas habían consistido.

En suma, si pedimos prestado un concepto a la economía, se puede afirmar que *El Mercurio* aplicó una política de "dumping periodístico" como reacción. Empezó a dar más información democrática que cualquier otro medio de orientación democrática, para asegurarse un lugar privilegiado entre los lectores de oposición y, al mismo tiempo, no perder su carácter de "diario mejor informado" ante sus lectores incondicionales.

### Más revistas ... ¿menos tiraje?

Desde luego, el campo más remecido -junto al de los diarios- fue el de las revistas de actualidad.

El incremento de la iniciativa periodística en esta materia fue notable. Se pensó que había llegado la hora de editar nuevos medios y revitalizar los existentes. Esto parece contradictorio si se piensa que por las limitaciones en el poder adquisitivo de la gente, se recindiría la compra de una revista en favor del nuevo diario. (De hecho, algo de esto ocurrió. Aunque no hemos conseguido cifras de tiraje confiables, se sabe que las revistas pasaron por un mal momento en lo que quedaba de 1987. Como se verá más adelante, los diarios nuevos tampoco vendieron lo esperado). Los propietarios de las revistas optaron por el incremento de las ofertas informativas, tal

vez reviviendo con nostalgia un pasado democrático “bien informado”, en el que era común ver a alguien leyendo el diario con un semanario bajo el brazo. Sin embargo, las circunstancias del presente eran distintas, menos favorables.

*Apsi* (antes quincenal) se volvió semanal y sus propietarios iniciaron la solicitud de permiso legal para editar un diario vespertino, *El Ciudadano*. La revista *Hoy*, de la cual nació *La Epoca*, reorganizó su equipo periodístico y montó una campaña publicitaria para dejar en claro que no se disolvería. La revista *Pluma y Pincel*, de carácter cultural, reapareció comprada por un equipo de periodistas mujeres con el afán de perfilarse como revista cultural femenina.

Entre las filas gobiernistas también se reevaluó el significado de este escenario. Se confió en proyectos periodísticos de confrontación, apelando al diseño de órganos escritos agresivos, que hacen de la información apenas un argumento al servicio de objetivos políticos muy precisos, en los que predomina la descalificación de personas e instituciones evaluadas como “enemigos que hay que desenmascarar”.

Así como en septiembre de 1983 los partidarios de Pinochet se rindieron ante la evidencia de que ya no podían mostrar una ciudad “limpia” y se lanzaron a rayar muros y panderetas con consignas pro-gobiernistas, así también ahora editaron varios “pasquines” en respuesta al incremento de la oferta informativa opositora. Estas publicaciones contaron con el beneplácito de las autoridades, dispuestas a tramitar sin dilación los permisos correspondientes. Nacieron conspicuas revistas como *A Fondo*, *Ultimo Minuto* y revivió *Sepa*. La principal de éstas, *Negro en el Blanco* -que se publicaba desde 1986- se convirtió

en "diario" a mediados de octubre, pero sin alcanzar un aumento significativo en su circulación.

Antes de la aparición de *La Epoca* y *Fortín Mapocho*, las revistas jugaban otro rol importante: sus portadas colgadas en los kioskos eran verdaderas pizarras de denuncia o de sensibilización masiva de temas negados por el oficialismo. El nada despreciable (por lo masivo) **público lector de kioskos**, que se detiene un rato ante él y lee las portadas, ahora podía fijar su atención cotidiana en los titulares de los diarios. Así, las revistas se tornaron menos 'actuales' y por ende, menos 'atractivas' en su rol de suplencia informativa contingente. La silenciosa batalla ideológica de los kioskos se vio agilizada con las portadas de los diarios *La Epoca*, *Fortín Mapocho* y el tabloide *Negro en el Blanco*.

A lo largo del año también se incrementó la oferta de revistas especializada. Surgieron nuevas publicaciones como *Minuto 90*, de deportes y *Muy Interesante*, revista internacional científica. También otras revistas que habían circulado entre públicos restringidos y sin mediación comercial, se abrieron a la atrayente aventura de ampliar su impacto incorporándose a los kioskos. Fue el caso de la revista educativa popular *Qué Hacemos* y de *Pastoral Popular*, publicada por el Centro Ecu-ménico Diego de Medellín. Ambas publicaciones tenían una reconocida trayectoria en círculos sociales alternativos.

En resumen, las revistas de actualidad se vieron obligadas a redisponer su función pública y a acercarse más a un rol técnico-comercial especializado. A medida que aumentó la oferta informativa, sus proyectos se perfeccionaron para satisfacer determinadas demandas de públicos restringidos.

Todo esto ocurría en el marco de una gran competencia por el estrecho mercado consumidor, pero, mediatizado por toda suerte de subvenciones al financiamiento, hechas por fuentes interesadas en mantener viva una presencia ideológica determinada.

### **La radio: buen complemento**

Al surgir *La Epoca y Fortín Mapocho*, nada asombroso ocurrió en el campo de la radio, salvo el enriquecimiento de los principales “noticieros” vinculados a la oposición (radios democratacristianas) o distantes del oficialismo (radios de Iglesia) con titulares y noticias frescas que recogían de ambos periodicos. Los diarios hicieron las veces de ‘agencia de noticias’ en la medida que “añadían” información y dinamizaban los enfoques habituales del periodismo opositor.

Buena parte de la publicidad destinada a promover la venta de los nuevos medios se hizo por radio. Ello debido no sólo al nivel de costos y a la censura en televisión, sino a que ciertas radios eran muy escuchadas por el público potencial comprador de los periódicos.

De esta manera, la radio no aparecía como una competidora de los diarios. Es más, los dos medios fueron un refuerzo informativo para las emisoras.

La mayor novedad democratizadora del medio radial (de la capital) se produjo con posterioridad a la venida del Papa Juan Pablo II y a la aparición de los nuevos diarios: el cambio de programación de *Radio Umbral* (95.3 del dial FM).

Esta estación, de propiedad de la Iglesia Metodista de Chi-

le, era conocida sólo en esferas colindantes a esta Iglesia o por ocasionales radioescuchas desprevenidos. Su nueva programación dio cuenta de un cambio de línea en su gestión, que buscaba desarrollar un trabajo consecuente de compromiso con los oprimidos, de defensa y promoción de los derechos humanos y de proselitismo religioso metodista (especialmente en las mañanas). Con abundante música latinoamericana y de la “nueva canción” chilena, con noticieros abiertos al quehacer de las organizaciones de base y de la izquierda, añadido a una modesta pero efectiva campaña publicitaria en la prensa, *Umbral* comenzó a rodearse de un público oyente nuevo. En cierto modo, se hizo cargo de un vacío dejado por *Radio Chilena* algunos años atrás, cuando su éxito en las generaciones jóvenes y politizadas lo debía al programa musical “Nuestro Canto” y otros programas conexos.

### El hueso más duro de roer, la televisión

En televisión, pequeñas y sutiles aperturas informativas se venían produciendo en los canales más pequeños -*Canal 5 UCV* y *Canal 11 Uch*-. Más claramente en el segundo caso, se intentaba entregar una oferta televisiva de “alta cultura” para competir en segmentos de públicos exigentes y restárselos a los gigantes de la televisión comercializada -*Canal 7 TVN* y *Canal 13 UC*-. En *Canal 5* y *Canal 11* también puede haber influido el deseo de recuperar una “imagen universitaria” consecuente, en el marco del alineamiento oficialista que estrangulaba a toda la televisión.

En todo caso, esta opción se tradujo en la incorporación de foros noticiosos, donde podían expresarse algunas voces disi-

dentes -normalmente de derecha o independientes-. *Canal 11* transmitía las noticias internacionales dejando más cabida a la señal original del satélite (incluido el audio), lo que daba por resultado un producto necesariamente más liberal o, al menos, con matices, producto del trabajo original de las agencias en otros países.

A lo anterior se sumaron, a lo largo del 87, cambios en el estilo informativo de *Canal 13* y ocasionalmente en sus contenidos. Algunos personeros del centro político pudieron aparecer a veces en pantalla y las declaraciones del Arzobispado de Santiago fueron transmitidas sin tanta censura. Estos incipientes signos de apertura se expresaron por ejemplo, a propósito de las elecciones de dirigentes estudiantiles de la FEUC. El tema se cubrió con interés y se entrevistó en pantalla a los candidatos de las dos listas opositoras, incluida la de la izquierda. Otro ejemplo fue un reportaje del periodista-estrella Claudio Sánchez denominado "El Muro de Berlín", que constituyó una pieza de antología por su equilibrio y "objetividad", que en nada se compadecía con las prácticas habituales de este profesional durante los últimos catorce años.

Este tipo de tratamiento de temas no significó un cambio profundo del enfoque informativo en el *Canal 13*. Durante el 87 se volvió a recurrir con insistencia a comportamientos manipuladores y sectarios en el manejo de la información. Así lo demuestran estudios científicos y acusosos análisis de contenidos elaborados por ILET y por profesores de la Universidad Católica.<sup>9</sup> Tuvo que llegar 1988, "el año del plebiscito", para

---

<sup>9</sup> Ver la serie de boletines "Ojo con la TV", publicados por ILET desde 1988 y los informes de investigación realizados por el mismo equipo: La televisión contra la civilidad, junio de 1986, La Televisión contra el paro de la civilidad, julio de 1986, La Democracia Cristiana como noticia, 1987, entre otros.

que la televisión mostrara una mayor apertura informativa, fundamentalmente a través de los foros políticos que se inauguraron en todos los canales, salvo en *Televisión Nacional*.

Pero, en el período en que aparecieron *La Epoca* y *Fortín Mapocho* por lo menos quedó en evidencia algo muy importante para los televidentes: el tratamiento informativo excluyente que hacían los canales de TV. Como lo anotáramos antes, así lo comprobaron los chilenos cuando asistieron a una vasta transmisión de la visita papal sin censura, en las pantallas de *Canal 13*.

Se estaba ante un juego de imágenes, pero que podía llegar a ser también el inicio de un proceso democratizador del hueso más duro de roer en las comunicaciones chilenas: la televisión.

# 3

---

**LOS TROPIEZOS**

---

**INICIALES**

---

**Y LOS PRIMEROS**

---

**AJUSTES**

---

Hacer un diario es difícil, qué duda cabe. Pero hacer un diario de oposición durante un régimen autoritario y en el período en que éste echa mano a todos sus recursos para proyectarse al futuro es algo más, es parte del esfuerzo nacional por construir espacios democráticos.

Esa fue la posta que recogieron *Fortín Mapocho* y *La Epoca*, cuyos primeros relevos los corrieron las revistas “alternativas”, algunas radios y gremios de profesionales.

Volver a montar un diario que sustentara un proyecto democrático y pluralista no era tan simple como llegar y retomar el hilo roto de la tradicional prensa democrática en este país. Eran 14 años de distancia y una historia llena de censuras y miedos que habían transformado Chile.

Por lo demás, los diarios querían hacer nuevos y particulares aportes a la prensa chilena. *Fortín Mapocho*, en el campo de lo popular y *La Epoca* en el de la modernidad y el profesionalismo.

Salvo el interés del público en general, y de la oposición en particular, nada más era favorable para los dos diarios: un mercado altamente competitivo; bajo poder adquisitivo en la

población; renuencias de los publicistas privados + un uso discrecional y sectario de la publicidad estatal; falta de libertad de expresión con trabas legales y solapadas, junto a una práctica profesional de periodistas “mal acostumbrados” a la autocensura; tensiones al interior de la oposición ... En suma, un país que, por más que no guste, se había transformado bastante en los años de régimen autoritario.

Estos eran algunos elementos de “la porfiada realidad” a los que se enfrentaron *La Epoca* y *Fortín Mapocho*. En gran medida, esas fueron también razones para que variaran sus estrategias periodísticas a los pocos meses.

Los obstáculos y los desafíos surgidos en el camino, formaban parte del esfuerzo de los medios (esfuerzo compartido y competitivo a la vez) por abrir espacios de expresión más democráticos.

## El esquivo y renuente mercado

La avidez del público por tener un medio de prensa independiente, que diera espacio a todas las corrientes de opinión -como vimos en el capítulo I- no se vio reflejada en una actitud de compra de los dos periódicos. Se produjo entonces una contradicción entre el comportamiento que se esperaba de los lectores y el que efectivamente se logró. La entrada en el mercado comercial de la prensa escrita fue esquivo, mientras el impacto que producían a nivel político, social y en el sentido común de la “gente de la calle” era mucho mayor.

Según la encuesta de *Diagnos* de agosto de 1987 (F 7), los diarios nuevos se ubicaban en el tercer lugar de preferencias del público. Mientras *La Tercera* era leída por un 32,5 por

ciento de los lectores y *El Mercurio* por un 13,1 por ciento, *Fortín Mapocho* y *La Epoca* tenían un 11,8 por ciento de lectores cada uno.

(Fuente: Diagnos, agosto 1987)

DIARIO DE LECTURA MAS HABITUAL EN SANTIAGO	
1.- La Tercera	32.5 %
2.- El Mercurio	13.1 %
3.- La Epoca	11.8 %
4.- Fortín Mapocho	11.8 %
5.- Las Ultimas Noticias	9.1 %
6.- La Cuarta	5.3 %
7.- La Segunda	2.9 %
8.- Ninguno	7.5 %
9.- Cualquiera	2.2 %
10.- No responde	2.2 %

Estos porcentajes revelan el nivel de lectura alcanzado por los dos diarios. Sus porcentajes de ventas, sin embargo, eran más bajos. Se afirmaba en ese entonces que *La Epoca* y *Fortín Mapocho* no superaban el 15 por ciento de las ventas en el mercado<sup>10</sup>.

10 Las cifras de venta son muy difíciles de conseguir y las que circulan en medios especializados poco confiables. Sin embargo, a modo ilustrativo anotamos lo siguiente: al comenzar *La Epoca* y *Fortín Mapocho* sus ventas oscilaban entre 8 y 10 mil ejemplares, excepto el día del lanzamiento de la *Epoca*, en que por lo menos triplicó esa cifra. El panorama mejoró para ambos diarios durante 1988. El llamado a Plebiscito e iniciativas como el concurso *Raspe y Gane* de *La Epoca* y el cambio de dirección en *Fortín* hicieron que las ventas se elevaran hasta alcanzar en los días anteriores al 5 de octubre una cifra cercana a 80 mil ejemplares. Después de esa fecha las ventas bajaron, mostrando un nivel, en todo caso, superior a los promedios de ventas del primer año. Por otra parte, es un hecho que las ventas de *La Epoca*, han sido -en promedio- superiores a las de *Fortín Mapocho*.

La diferencia estriba en que la cantidad de lectores por ejemplar comprado variaba: *Fortín Mapocho* exhibía el índice más alto ( casi 5 lectores por ejemplar).(ibid)

*La Epoca* logró hacerse un espacio dentro de los lectores del sector socio-económico alto. En ese estrato, el primero era *El Mercurio* (33,5 %), luego estaba *La Epoca* (20,8 %), *La Tercera* (15,6 %) y el *Fortín Mapocho* (10,6 %).

*Fortín Mapocho* se ubicó preferentemente en el sector medio donde el liderazgo lo ocupaba *La Tercera* (29,2 %), luego *El Mercurio* (15,3 %), en tercer lugar el *Fortín Mapocho* (14,6 %) y *La Epoca* (14,1 %).

En el sector socio-económico bajo *La Tercera* seguía siendo la más leída (39,9 %), le seguía *Las Ultimas Noticias* (11,5%), *La Cuarta* (10,1 %) y *Fortín Mapocho* (9,8 % solamente).

Curiosamente, *Fortín Mapocho* tenía algo más de lectores en el sector alto que en el bajo. *La Epoca* no tenía ninguna presencia importante en el sector bajo.

La incorporación de los dos diarios en el mercado se vio acompañada de otro fenómeno: una baja generalizada en los niveles de lectura de todos los diarios, salvo de *La Tercera* que era el más leído. La disminución respecto de la medición anterior -siete meses antes- se produjo en *El Mercurio*, *Las Ultimas Noticias* y *La Cuarta* (en un 8,6%, 9,5% y 4,2% respectivamente).

Esta baja en los niveles de lectura agudizó las dificultades de iniciación en el mercado de *La Epoca* y *Fortín Mapocho*. Al parecer, estos diarios no previeron el fenómeno ya que se basaban en estudios de mercado encargados por ellos antes de

su aparición, que arrojaban pronósticos más auspiciosos.

De esta manera, las grandes expectativas que existían sobre los dos nuevos diarios no se reflejaron en el número de lectores captados por ellos. Evidentemente, no lograron un número significativo de lectores durante los primeros meses de circulación, al menos acorde con sus pretensiones de sobrevivencia y desarrollo económico.

### Los lectores eran otros

El público lector de los dos diarios pertenecía preferentemente a los sectores socio-económicos alto y medio. Esto, para *Fortín Mapocho* no correspondía al público “masivo y popular” al que pretendía llegar. Podemos afirmar que quienes lo leían pertenecían a una elite política y social: era un público de “militantes” que exigía siempre más compromiso político.

Para este diario fue difícil captar público más allá de la clase política o socialmente comprometida con la oposición. Los responsables de su manejo debatían esta realidad y evaluaban como negativo el criterio exclusivamente político con que seleccionaban sus informaciones. Por ejemplo, se discutía lo oportuno del titular “TENCHA RETORNA” (que aludía al permiso de regreso otorgado por la Corte de Apelaciones a 104 mujeres exiliadas, entre ellas Hortensia Bussi, viuda de Allende), publicado el 27 de mayo del 87. Ese mismo día todos los demás diarios titularon con el triunfo de Cecilia Bolocco como Miss Universo. En esa ocasión, se prefirió un titular que claramente satisfacía las demandas de la oposición y no las de ese público masivo que la noche anterior celebró en las calles el triunfo de “la Bolocco”. (F 1)

Después de seis meses de circulación, *Fortín Mapocho* evaluaba seriamente su falta de llegada masiva y se planteaba el cómo hacer un diario popular que satisficiera las necesidades de la mayoría, entregándole servicios, avisos, informaciones amenas (deportes, policía) y suplementos.

El público que *La Epoca* logró captar también era restringido. Pertenecía a las capas medias y altas de la sociedad. No se llegaba a aquel público “político y culturalmente ilustrado que cruza los distintos sectores socio-económicos de la sociedad chilena”.(F 2)

Las características de *La Epoca*, especialmente las de tipo formal (titulares pequeños, blanco y negro, elevado porcentaje de textos escritos), desde luego lo convertían en un diario de escasa llegada para un público acostumbrado a “ser atraído” sensorialmente. Además, introducir el diario en los sectores medios y altos suponía que éstos debían “aventurarse” a comprar un “producto periodístico atípico”. Utilizaba criterios bien distintos a los de otros diarios para seleccionar sus noticias. Por ejemplo, el 21 de marzo de 1987 encabezó su portada con informaciones solo internacionales: ‘BRIGADAS ROJAS ASESINAN A DESTACADO GENERAL ITALIANO’ y ‘ENTREVISTA A MITTERRAND’.

Respecto de los públicos, cabe señalar también que ni *La Epoca* ni *Fortín Mapocho* parecieron esforzarse por captar particularmente al sector de lectoras femeninas que, según las encuestas previas a la aparición de ambos diarios, no eran nada despreciables en número. Los periódicos no publicaron suplementos o secciones especialmente dedicadas a ellas.

## Las razones en juego

Es difícil explicarse con exactitud qué fue lo que determinó el bajo impacto en el mercado que tuvieron *La Epoca* y *Fortín Mapocho*. El fenómeno social, político y comunicacional que protagonizaron ambos diarios es sin duda complejo. Es posible, sin embargo, señalar algunos de los elementos que estaban en juego durante los primeros meses de circulación de estos medios. Y no sólo entonces, es posible que sigan estando presentes.

El impacto en el mercado de los dos medios se vio influido, en general, por la **crisis del poder de compra** del público. Especialmente en los sectores socio-económicos más bajos, el presupuesto familiar no resistía la compra de una publicación a diario. De hecho, entre marzo y agosto de 1987, como ya dijimos, bajaron los niveles de compra de casi todos los diarios. Es posible afirmar, por lo tanto, que -incluso por esta sola razón- los sectores sociales de más bajos ingresos interesados en informarse, recurrieron principalmente a la radio. Aquellos grupos identificados con la oposición, contaban con radioemisoras legitimadas y de alto nivel profesional: la lectura de diarios podía reducirse entonces a los que llegaran ocasionalmente a las manos. A la vez, aquel público menos ávido de información podía evitar la compra o supeditarla a otros criterios, principalmente de utilidad.

El peso de la costumbre fue otro elemento importante. En los primeros meses de circulación de *La Epoca* y *Fortín Mapocho* la mayoría de los lectores no cambió su diario habitual de lectura (F 7). Esta conducta es contradictoria con la que anunciaban las encuestas previas, en las que un 51 por ciento de los

entrevistados se manifestaba dispuesto a dejar de comprar su diario habitual para sustituirlo por uno nuevo que satisficiera mejor sus necesidades de información. Pero, la “costumbre” de leer siempre un mismo periódico era un motivo de compra explícito en los públicos encuestados. La gente reconocía que, al momento de elegir un diario, pesaba el hábito de leer siempre el mismo tipo de periódico. Algo así como: “más vale diablo conocido que diablo por conocer”. ¿Cuánto tardaría en introducirse un nuevo patrón de conducta en estas circunstancias?

**Las necesidades del público** que satisfacían eran distintas a las de otros medios. La gente compraba estos dos diarios por motivos diferentes (F 7): quienes leían *La Epoca* lo hacían porque era “objetiva”, “informa lo que otros no dicen” y porque los “interpreta políticamente”. Los que leían *Fortín Mapocho* lo hacían por su “abundante información política”, porque “informa lo que otros no dicen” y porque los “interpreta políticamente”.

Sin embargo, los demás diarios se leían por su “amenidad”, su “objetividad”, por “costumbre”, por su “utilidad” y por sus “suplementos”. Estas cualidades no eran asignadas a los dos diarios de la oposición por los encuestados.

O sea, los diarios en general cumplen diversas funciones para sus lectores, *Fortín Mapocho* y *La Epoca* satisfacían sólo algunas.

La necesidad de un **periodismo independiente** también fue un factor importante. El público pedía un diario “neutro”, en el sentido que diera cabida a todos los sectores políticos y que no fuera ni de gobierno ni de oposición. *La Epoca* buscaba dar

una imagen de diario independiente pero su opción política estaba al lado de la oposición y el público lo identificaba con la democracia cristiana. *Fortín Mapocho* era evidentemente opositor y su pasado de “semanario de batalla” marcaba aún más esta característica.

En los meses que siguieron a la aparición de estos dos diarios, las voces opositoras -por lo menos en lo que a gran prensa se refiere- aún no estaban suficientemente legitimadas como para que el público “creyera” en un periódico que abiertamente se situaba del lado de los disidentes del régimen. Con posterioridad al Plebiscito de octubre de 1988, dado sus resultados, esta situación cambió radicalmente.

El momento político creemos que también influyó en sus débiles inserciones en el mercado. Se vivía una aparente “apertura” que en los meses posteriores a la visita del Papa se demostró cada vez más aparente. Aún latía el ambiente represivo vivido durante el último estado de sitio (septiembre de 1986). Y, como ya vimos, el régimen insistió en sus ataques a la prensa opositora con recursos nuevos. En tal situación, las actitudes de los lectores se resienten, afloran los temores y las desconfianzas. Así, los diarios eran parte de un proceso de apertura que apenas comenzaba y que, como todo proceso, no era lineal, sufría avances y retrocesos.

*La Epoca* y *Fortín Mapocho* se enfrentaban entonces a lectores tímidos, desacostumbrados a tener la libertad de elegir entre diarios de distinta posición política. Más aún, a un público que había olvidado que en un diario se podía representar una parte del país hasta entonces marginada y en cierto modo, “prohibida”. Estos sentimientos disminuirían a fines de

1987 y durante el año siguiente, debido a la brusca politización que supuso el llamado a inscribirse en los registros electorales y votar en el Plebiscito. En este nuevo contexto, hallarían un terreno más propicio para crecer.

Los **problemas de carácter económico y técnico** en las empresas que se iniciaban, fue otra dificultad significativa. *Fortín Mapocho* tuvo que enfrentar serios desajustes en la producción del diario, particularmente con su anticuado sistema de impresión y también en el equipo periodístico. Para ambos diarios la llegada a provincias fue un “dolor de cabeza”: *La Epoca* no pudo sostener por mucho tiempo su distribución oportuna lanzada a nivel casi nacional y el *Fortín* demoró en capitalizar lo suficiente para conseguirlo. Es ilustrativo señalar que, mientras realizábamos el taller de estudio, ambos diarios no circulaban -salvo los domingos- en ciudades tan importantes como Concepción y Valparaíso. El monopolio de la distribución de la prensa no era cosa de quebrar en unos meses.

Por último, **las leyes del mercado** en las que reina la libre competencia no fueron nada favorables para los dos diarios. Basta recordar la resistencia que tuvieron la mayoría de las empresas comerciales para publicar sus avisos en los dos únicos diarios de oposición, después de 14 años. Nada les aseguraba que ganarían algo avisando en esos medios y que no se verían sometidos a presiones indebidas del Estado. Está claro que, en temas de avisaje y de mercado, la solidaridad no corre. El primer aviso contratado en *La Epoca* fue de Piano Service, un taller musical dedicado a la venta, compra, arriendo y afinamiento de pianos. (F 21)

Resumiendo todo lo anterior en breves palabras: los primeros seis meses de vida de ambos diarios fueron difíciles, espe-

cialmente desde el punto de vista de los resultados económicos. Hubo que reacomodar entonces la estrategia de ambos medios. Obviamente, no se trataba sólo de ajustar las variables económicas, se requería revisar también el proyecto periodístico a la luz de la porfiada realidad.

### Había que estar en los kioskos

En agosto de 1987, *La Epoca* ya había variado algunos rasgos que la caracterizaron en un comienzo, especialmente notorios en la presentación de la primera página.

Efectivamente, su portada fue incorporando poco a poco más fotografías y disminuyendo la cantidad de texto (los primeros ejemplares tenían alrededor de un 50 por ciento más de texto). La inclusión de color en las fotografías de portada -de manera sutil y sobria- también fue una modificación importante. El tamaño de los titulares fue creciendo. Al comienzo, la portada exhibía varios titulares destacados, lo que era una novedad en Chile, donde la prensa tradicional se juega por “el titular del día”. En cuanto a sus contenidos, los titulares se fueron poniendo cada vez más “competitivos” y “noticiosos”, dentro de los márgenes del ponderado modelo de *La Epoca*. Se empezaron a tratar temas que otros diarios tocaban, pero desde un particular enfoque, incluyendo el seguimiento sistemático de algunas informaciones.

Los cambios formales y de contenido introducidos en la primera página obedecieron a la necesidad de aparecer y distinguirse en los kioskos de venta. Se argumentaba que “en Chile hay un problema real, si no te ves en los kioskos y si además eres diario nuevo, nadie compra” (F 2). Así, la necesi-

dad de destacar visualmente el diario se impuso sobre la sobriedad inicial expresada, por ejemplo, en la elección del “blanco-negro”. Al respecto, su director sostuvo antes de la aparición del diario: “En el concepto de periodismo moderno los diarios no deben ser adornados, todo lo que aparezca en sus páginas debe entregar información completa e interesante... Con el blanco y negro se busca más sensación de sobriedad, de rigor, mayor ponderación y credibilidad” (F 21).

Otra variación importante de *La Epoca* fue la suspensión, aparentemente por razones económicas, del suplemento dominical que durante los primeros meses fue publicado a todo color, con una excelente calidad de impresión y de papel. Algunos de sus temas fueron incorporados al cuerpo dominical en las páginas centrales del diario.

En cuanto a secciones, la mayor variación se notó en la sección Internacional: disminuyó por lo menos en un tercio el espacio que ocupaba su texto, se acortaron los reportajes extensos y se redujo la publicación de artículos completos procedentes de fuentes europeas ( más adelante se contrataría dos servicios norteamericanos: las columnas de Jane Kirkpatrick, embajadora del gobierno de Reagan ante las Naciones Unidas y la del conocido periodista norteamericano Jack Anderson). Se reforzó el uso de una o dos foto-noticias de gran calidad expresiva, normalmente tomadas de agencias transnacionales de la noticia. Es decir, junto con “alivianar” la sección, se sacrificó buena parte del novedoso enfoque que había introducido al periodismo chileno en esta materia.

Esta flexibilización del proyecto inicial de *La Epoca* no fue evaluada como una transformación profunda de su estrategia periodística, según los profesionales que la dirigían. Por el

contrario, periodistas y editores del diario tenían un balance positivo de su trabajo en los primeros meses.(F 2) Afirmaban haber logrado “marcar la pauta política” en la prensa, es decir, imponer que sus informaciones de este sector más tarde fueran seguidas por otros diarios.

Sin embargo, reconocían que “el peso del proyecto empresarial es muy fuerte”. Tan fuerte que la primera crisis financiera del diario, en los primeros días de noviembre, puso en cuestión el proyecto periodístico. En ese trance, se barajaron distintas alternativas de solución, algunas de ellas ponían el acento en los cambios de estrategia y de director, otras en las acciones de estricto carácter financiero. Como una manera de superar la crisis, editores y periodistas propusieron comprar parte de las acciones, a cuenta de sus sueldos, para continuar con el proyecto periodístico. Esta proposición finalmente no llegó a realizarse.

Así, los editores de *La Epoca* reconocían que más allá de la estrategia periodística, era importante ver al diario “como un producto que hay que vender”.

### **Menos político y más popular**

A diferencia de *La Epoca*, el equipo editor de *Fortín Mapocho* hacía autocríticas a su proyecto periodístico. Evaluaba que para introducirse en el mercado habían utilizado un perfil netamente político, con lo que conseguían captar a un público militante sin ser aún un diario popular. Otra tendencia del directorio valoraba la incidencia política contingente del diario como fundamental y prefería adecuaciones más instrumentales a sus dificultades administrativas y de “penetración del

mercado”.

En todo caso, los problemas se fueron presentando con agudeza práctica, obligando a actuar rápido para sortearlos. Así por ejemplo, al cuarto mes se presentaron serias dificultades de impresión, que obligaron a reducir sus páginas de 24 a 16 e incluso a publicarlo monocolor. Se eliminaron así buena parte de sus densas páginas editoriales y el amplio listado de columnistas representativos de toda la oposición. Otra sección sacrificada fue el reportaje central, legado del antiguo semanario y que era muy apreciado por los lectores que buscaban materiales interpretativos en sus páginas.

La crisis tuvo ribetes económicos y periodísticos. Se observaron variadas adecuaciones en la planta periodística, inclusive el despido, por razones económicas, de once periodistas y de otros cinco funcionarios de otros departamentos a fines de año. La dirección también se resintió debiendo renunciar el director Felipe Pozo y el subdirector Ismael LLona en noviembre de 1987. Asumió de manera interina Eduardo Trabucco, miembro del Comité Ejecutivo.

Mientras se hallaba un modelo periodístico más definitivo (el cual se consolidó con posterioridad a los límites en el tiempo de este estudio), *Fortín Mapocho* vivió un intenso proceso de búsqueda. Producto de una profunda evaluación de su proyecto, se planteaba que era necesario dar una nueva imagen al diario, con mayor soltura y menos rigidez en su presentación y contenidos. Se buscaba romper con el pasado de semanario político e inaugurar un nuevo período de su existencia.

Para esta nueva etapa, el diario se propuso mantener la cobertura de las noticias políticas de manera pluralista pero sin

reducir la especialidad del medio a ese tipo de información. El deporte, los hechos policiales y el espectáculo eran los temas en los que había que insistir con más fuerza, dando a conocer denuncias o hechos desconocidos que otros medios no podían publicar. Se afirmaba que el Fortín no tenía los compromisos (con empresas o entidades financieras) que “amarraban” a otros diarios y por lo tanto, debía mostrar lo que estaba “tras las bambalinas de los hechos”. Se optó, además, por artículos cortos, breves.

El objetivo era mantener un perfil popular pero ganar en masividad. Expresamente, se decía no querer repetir las experiencias de diarios populares del pasado que, en ciertas oportunidades, recurrían a la exageración de los hechos, hasta el punto de la tergiversación, para captar al público masivo.

Estas redefiniciones del proyecto del diario buscaban, en definitiva, captar al público de los sectores socio-económicos medio y bajo, particularmente a los lectores masculinos de esos sectores, que eran considerados más “conquistables” y con poder de compra.

El diario simbolizó estas modificaciones en un cambio de nombre y de logo, acompañado de un refuerzo publicitario. El 20 de octubre pasó a llamarse *FORTIN DIARIO*.

En términos de lenguaje, poco a poco y en el transcurso de los meses siguientes, *Fortín Diario* fue optando por titulares más “suelos”, con ironía, humor y, en algunos casos, irreverencia. Hacía recordar los tiempos del *Clarín*. Pero el público, 14 años después de su desaparición, era distinto y ciertamente se sorprendió al comienzo con estos titulares más agresivos.

La política siguió siendo la materia informativa de interés

central para *Fortín Diario*, pero siempre asociada a un tratamiento incisivo y ágil. El diario comenzó también a otorgar espacio a otras temáticas en sus titulares y portada, siempre vinculadas al “gusto” y “picardía” populares, incluyendo las controvertidas noticias de crónica roja.

# 4

---

**LA EPOCA**

---

**Y FORTIN MAPOCHO,**

---

**ACTORES**

---

**DE LA POLITICA**

---

**E**l impacto político de los dos diarios es un hecho indementible, a la vez que complejo de estudiar. Capturó la atención de los miembros del taller desde un comienzo, dado los desplazamientos que sus apariciones produjeron en el caudal informativo y el manejo de “imágenes” que hacen a ‘la política’.

Si bien ‘la política’ ha vuelto a reaparecer como un quehacer específico, separado de otro tipo de relaciones humanas, lo cierto es que los medios de comunicación -en especial los medios de prensa- alimentan esa visión estructurando sus límites: sus personajes, las acciones políticas, los temas de la política. Acá se postula que los medios de prensa no son reflejo sino actores de la política. En este capítulo se pretende contribuir a hacer el balance del accionar periodístico-político de ambos medios, durante los primeros seis meses de su existencia.

En él se incluyen, además, los resultados obtenidos acerca del impacto de ambos diarios en el mundo social popular, en particular sus dirigentes sociales.

### ¿Diario independiente o vocero político?

Hay quienes piensan que el impacto de los diarios en política es algo obvio que no requiere de mayor análisis. Se trataría

de verdaderos “voceros oficiosos” al servicio de uno u otro partido, de una u otra corriente de opinión al interior de algún partido. En esta lógica simplista y reductiva, las reuniones de pauta de los diarios se realizarían, poco menos, en las oficinas de los dirigentes máximos del partido y bastaría una llamada telefónica al director -o su representante de turno- para montar una determinada campaña noticiosa o destacar algún acontecimiento puntual. Por extensión, estos juicios se aplican a las autoridades gubernamentales (DINACOS por ejemplo) en su accionar sobre los periódicos bajo su control e influencia.

A esta imagen politicista y puramente propagandística del quehacer periodístico profesional se opone otra tendencia, también simplista. Al verse encasillados dentro de alguna tendencia política en particular, los directores de medios responden con una autoafirmación tajante: somos “independientes y objetivos”. Sostienen que el diario se pronuncia sólo en sus páginas editoriales. El resto del material constituiría un servicio informativo y publicitario, desprovisto de connotaciones capaces de repercutir en las esferas de poder. Estos principios, de tanto repetirlos, a veces terminan por creerse en un sentido literal.

En consecuencia, ¿cuál es el rol político que cumple un medio de comunicación?

Afirmamos que un medio de comunicación (un diario en este caso) es **por sí mismo** un actor en el escenario político e ideológico del país: proporciona información de actualidad, un componente indispensable de la política.

En política los sujetos calculan, ponderan, estudian, a la vez que se apasionan, sugieren, presionan. Los medios informati-

vos les proporcionan buena parte del “conocimiento de la realidad” que necesitan para accionar. Si bien los políticos suelen tomar contacto con la realidad a través de sus redes partidarias, círculos de colegas, estudios de opinión y otros, ellos necesitan “saber lo que pasa” a través de la información periodística. Desde allí perciben el grueso del sentir de las gentes, el contenido de las leyes, etc. En este proceso, los medios contribuyen a seleccionar los elementos visibles de la realidad, los procesan, les “ponen nombre” -a través del lenguaje- y difunden. En jerga periodística, ayudan a elaborar “la agenda” de la política. Sancionan, en gran medida, qué es lo público y qué no es.

A su vez, los dirigentes políticos necesitan de los medios de información para dar a conocer sus puntos de vista y actuaciones. Desde allí ‘hacen política ante el país’. Al hacerlo, en cierto modo se incorporan al medio, ya que se ven legitimados por él. Sus palabras pasan a formar parte del mosaico de vida ‘construida’ por el medio para sus audiencias o lectores. Este fenómeno ha sido particularmente significativo en el caso chileno, signado por dieciseis años de exclusiones en política y en los medios de información masivos.

Es relevante el carácter **escrito** de la prensa diaria. Ella deja huellas indelebles, un testimonio histórico en sus titulares, textos e ilustraciones, que serán leídos más de una vez y consultados cuantas veces sea necesario. El periodismo se encargará, cada cierto tiempo, de devolver este conocimiento social acumulado a la esfera de la política. ( En la actual confrontación preelectoral de 1989, por ejemplo, se hace uso y abuso de una práctica periodística “nueva” en los foros políticos televisivos, que consiste en interrogar a los políticos por sus opinio-

nes de otrora mostrando a la cámara una selección de recortes de prensa ). Con otros ritmos y tiempos, el historiador recurrirá a la prensa escrita para recomponer sus visiones sobre épocas ya vividas.

Por último, es necesario anotar el peso de la **imagen** que el público conserva de cada medio. La práctica periodística se enfrenta a las expectativas, prejuicios y costumbres de sus lectores y no-lectores, viéndose capturada en parte por la propia imagen de realidad que ella ha contribuido a crear. En comunicaciones, no caben los cambios abruptos ni las propagandas sin sustento mínimo de realidad. Cuando se adquiere o lee un periódico o ve un canal de TV, “se sabe” de antemano que él es un medio ‘copuchento’, ‘amarillo’, ‘elitista’, ‘democratacristiano’ o ‘nuestro’ y sus mensajes serán descifrados en esa clave.

### **La Epoca y Fortín en la iniciativa política**

Tales anotaciones preliminares sirven para anteceder la siguiente afirmación: tanto *La Epoca* como *Fortín Mapocho* han sido parte, actores relevantes, del conjunto de operaciones políticas con que las fuerzas democráticas han tratado de influir en el acontecer político chileno de los últimos años. Incluso desde antes de nacer, sus cuerpos directivos y propietarios estaban presentes en el diseño y puesta en práctica de muchas iniciativas políticas opositoras. Operaban desde otros medios y también desde variadas organizaciones.

El director -y sus colaboradores más cercanos- de *La Epoca* lo hacía desde la influyente revista *Hoy*, independiente pero de

orientación demócratacristiana. El equipo de *El Fortín* lo hacía desde el semanario del mismo nombre, que fue reeditado por el dirigente demócratacristiano, Jorge Lavandero, que inició sus actuaciones públicas bajo la dictadura creando el PRO-DEN -Proyecto Democrático Nacional- (una suerte de plataforma de unidad para todas las fuerzas opositoras, principalmente las de centro e izquierda).

A continuación analizaremos la actuación periodística-política de los dos diarios, recurriendo a las principales formas de hacer política que pudimos detectar en ellos: la “creación de hechos políticos”, sus consonancias y disonancias con las estrategias de la oposición, sus impactos en el mundo de los políticos y aquel que tuvieron en los sectores sociales organizados.

### Hacer política creando hechos

En primer lugar decimos que existe evidencia de que un hecho político ha sido creado por un medio de prensa, cuando éste influye en los comportamientos de los demás sujetos políticos y desplaza otros temas de sus debates y decisiones.

Hay, al menos, dos maneras de “crear hechos políticos”. Una, la más desarrollada y difícil de lograr es cuando el medio genera una noticia (vía entrevista, investigación documentada u otra forma) y tiene capacidad para ponerla rápidamente en el centro de la opinión especializada, haciéndole un seguimiento periódico de reforzamiento. La otra -menos espectacular pero no menos efectiva- es cuando el medio detecta ciertos hechos noticiosos y los proyecta en toda su magnitud en el tiempo, configurando así también un “tema” influyente en las posiciones de liderazgo. (Con ocasión del plebiscito, los chile-

nos asistimos a una tercera forma inusitada de intervención en política, que podemos denominar de “refuerzo escrito”: el *Fortín* dedicó casi todos sus titulares de portada a apoyar la franja electoral del NO en TV, comentando o anticipando sus contenidos e investigando -para desmentir- las imputaciones que se le hacían desde la franja del SI. Inusitada concertación de televisión con un diario, a iniciativa de éste último).

*El Mercurio* ha demostrado ser un órgano creador de hechos políticos por excelencia, especialmente del primer tipo. Su larga trayectoria, peso y credibilidad en las esferas de poder, le permitieron por ejemplo, levantar en 1976 el tema de la “extrema pobreza” hasta conseguir incentivar su estudio especializado y el diseño de las conocidas políticas oficiales de subsidiaridad estatal, con que el gobierno militar enfrentó las “distorsiones” de su economía librecambista. El cuerpo D dominical de *El Mercurio*, practica un “periodismo de opinión” que, en ocasiones, le ha significado provocar ácidas polémicas en torno a algún personaje (Monseñor Camus), algún tema (los jóvenes y la política, violencia en las poblaciones) e incluso ha significado relegación y cárcel para personeros de partidos proscritos (José Sanfuentes y Jaime Inzunza, dirigentes del Partido Comunista).

La creación de hechos políticos por parte de *El Mercurio* exhibe éxitos en el pasado y especialmente durante el régimen militar. En ausencia de hechos políticos reales, o más bien, debido a la inexistencia de un parlamento, comisiones investigadoras, instituciones contraloras, debates municipales y demás maneras tradicionales de tomar decisiones en democracia, los medios de comunicación oficialistas han podido actuar sin contrapeso en esta materia.

## El caso de *La Epoca*

*La Epoca* se demostró como un buen exponente de la capacidad de **proyectar** hechos políticos existentes. El seguimiento a lo largo de los días de ciertas noticias, le permitió ubicarse como un actor periodístico-ideológico relevante vinculado a la oposición.

Preguntamos a dos de sus editores jefes -Ascanio Cavallo y Oscar Sepúlveda- por los principales aciertos noticiosos sostenidos por el diario en los meses transcurridos desde su aparición hasta noviembre del 87 (F 2).

Mencionaron varios “anuncios” que a la larga se demostraron ciertos: “La imposición del Plebiscito con sus fechas probables de realización”; esta información fue reiterada seis meses antes de que ocurriera y cuando las fuerzas opositoras presionaban aún por reformar la Constitución y exigían elecciones libres. “La discusión interna de la línea del PC”, en torno a la cual se entregó importante información del debate interno. “La separación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (F.P.M.R.) en dos orgánicas”. “La existencia de una campaña de candidatura de Pinochet” -‘fuimos los primeros en hablar de campaña y en publicar los afiches de Pinochet que se repartían en las entregas de casas’-. “La creación de la Izquierda Unida” fue otro de los hechos que anunció este diario, mucho antes de que se concretara.

Entre los sucesos proyectados más riesgosos para *La Epoca* se hayan tal vez los dos en los cuales éste influyó más espectacularmente: el caso de los jóvenes inculpados de causar los desmanes del Parque O’Higgins (abril 87) y el caso de la recto-

ría de Federici en la Universidad de Chile (septiembre, octubre y noviembre del 87).

"(En el caso de los jóvenes) arriesgábamos credibilidad y más también, por sus repercusiones jurídicas (...) Nosotros explicitamos que *El Mercurio* estaba detrás, creo que hasta fuimos majaderos en eso. Ahora la pista se ha revelado como más pesada todavía, pues estaba el aparato de comunicaciones del gobierno detrás (...) El origen de esta acción informativa al final es algo bastante aleatorio. Claro, nosotros comparamos las fotos, estudiamos los datos, qué certezas tenía la CNI. Hablamos con los padres y, al final, quedó la convicción. Yo me quedé desarmado un día en que apareció el papá de Jaña (uno de los jóvenes acusados), un señor que pedía por favor lo llevaran preso a él ..." (Ascanio Cavallo).

"A veces hemos apostado a una opción, arriesgando un costo alto, pero la experiencia nos ha favorecido en varios casos. Desde luego, el de la Universidad de Chile (en el que el diario se las jugó por la salida del rector Federici). Nos identificamos con la discusión al interior de la Universidad y eso se tradujo, incluso, en un aumento de las ventas: la comunidad universitaria vio este diario como suyo". (Oscar Sepúlveda)

Pero no siempre las apuestas informativas se tradujeron en trayectorias de éxito. Cavallo recuerda con desazón el anuncio que hicieron de un "encuentro entre los generales Mathei y Stange en un restorán de Alemania", hecho que ocurría en circunstancias de notorias divergencias entre los miembros de la Junta de Gobierno y el Ejecutivo. "Esa vez no pudimos replicar -sostiene el editor- quedamos con las manos amarradas. La Junta lo desmintió, fue muy tajante. Uno o dos dirigen-

tes de partido nos increparon también: ‘para qué está el periodismo, se van a dedicar a destruir todas las probables soluciones, las operaciones para arribar a la democracia’. También se pronunciaron las embajadas. El propio ex diputado demócratacristiano Carlos Dupré, quien fuera testigo y fuente de la noticia, no insistió públicamente”.

A nuestro juicio, la creación de hechos políticos no supone pues sólo buen olfato y fuentes fidedignas. Al informar, el periódico actúa como una especie de ‘partido’ cuyas acciones serán valorizadas como tales, independientemente de si son verídicas o no, en los círculos correspondientes. Si la información goza de credibilidad, por la existencia de un entorno capaz de acogerla o por el respaldo que recibe de otros medios, entonces puede que llegue a “prender una hoguera”. Pero, si se la percibe como un hecho aislado, descontextualizado, entonces caerá en descrédito y engrosará las listas de “falsas imágenes” atribuidas a los periodistas.

Un ejemplo de situación delicada resuelta favorablemente para *La Epoca* fue la imputación a Federici de una mala gestión gerencial en COPEC, ENACAR y Ferrocarriles del Estado antes de asumir la rectoría de la Universidad. La credibilidad de esta grave acusación se pudo asegurar, porque los afectados saltaron a la palestra pública con sus propias declaraciones y actuaciones de respaldo.

### El caso de Fortín

La capacidad de “crear hechos políticos” era una tarea más circunscrita para el *Fortín Mapocho*. Desde luego, nadie le pedía a este diario que le hiciera contrapeso ideológico a *El*

*Mercurio* ni que estableciera debates con gran altura de lenguaje. Estamos ante un 'partido' -para continuar empleando la expresión- de otro tipo, con otra misión.

Sabemos que *Fortín* se comportó en los primeros meses como un órgano liviano, de lectura fácil, para la clase política, pese a sus deseos de trascender esa esfera de influencia hacia el mundo de los indecisos, de la gente que no toma posición. Livianidad, en este caso, debe asociarse con rapidez, con incidencia política inmediata, directa. Este diario se comportó, ante sus lectores, como un órgano de denuncias, un órgano de acción. En este sentido, un dirigente político de izquierda nos acotaba: "El *Fortín* es ágil, puntudo, golpea bien. Pero, si sólo leo este diario definitivamente quedo mal informado".

Tal como lo hemos dicho en capítulos anteriores, la plana directiva de *Fortín Mapocho* estaba conciente de haber hecho algunas contribuciones en el plano de las denuncias. Felipe Pozo, su director, afirmaba que en cierto tipo de situaciones "es importante estar ahí, para poder situar las cosas en su justa dimensión. El caso de las doce personas asesinadas en día de Corpus Cristi (junio de 1987), por organismos de seguridad, es decidor. La versión oficial dijo: 'enfrentamientos' y así lo co-rearon juntos todos los medios oficialistas. Pero, los primeros relatos de testigos, luego de los familiares y la exhaustiva investigación propia de la Comisión Chilena de Derechos Humanos recibieron cobertura rápida en *Fortín Mapocho*, *La Epoca* y las revistas opositoras. Al menos esa vez circularon 'dos versiones', ganando credibilidad la segunda en muchos círculos de Iglesia, del Departamento de Estado de los EEUU, en la Comisión Investigadora de Derechos Humanos de la ONU, en los partidos políticos, etc".(F 1)

Otros golpes periodísticos de *Fortín*, a juicio de Pozo, fueron “el caso Meyer” y “el conflicto Federici” en el que se produjo una concertación de hecho con *La Epoca*.

“Nuestra estrategia -recalcaba el director- ha sido mostrar ‘los éxitos opositores’, rescatarlos de su anonimato y darles el realce que se merecen. También, en el plano político, hemos puesto énfasis en ciertas opciones. Por ejemplo, el diario se ha jugado por apoyar una salida política (v.gr. no militarista) a la actual situación”.

Sin embargo, Pozo también tenía críticas a la actuación política del diario que dirigía. “Hay estrategias periodísticas equivocadas que no debemos alimentar. Una es la denuncia negra persistente. La otra es la de ‘todos contra Pinochet’. Siguiendo estos caminos, lo más probable es que a los lectores les digamos siempre la verdad, pero, les diremos siempre lo mismo y por ende, terminarán por no creernos. La gente no vive así (...) Tenemos que dar a la gente lo que ella quiere. Por eso se necesita un diario más comercial, más vendedor”.

Es claro que el principal impacto político de *Fortín* Mapocho durante los primeros meses de su vida, estuvo en las filas de la oposición. Más que por la creación de hechos, el diario se destacó por reforzar al militante en sus convicciones, a los que apertrechó de información actualizada y comprometida. Las organizaciones sociales y políticas que participaban del quehacer opositor pudieron verse a menudo representadas en sus páginas (“el diario nuestro”). Esta visión del taller coincide con las tendencias de lectura detectadas en el mercado por la empresa *Diagnos*, informadas en el capítulo III.

### **Estrategias opositoras: “ni tan cerca que te quemes...”**

Las actuaciones informativas recién analizadas, entre otras, pusieron en contacto a los dos medios con los demás actores sociales y políticos, los que diseñaban sus propias “estrategias” para encarar cada situación, la que incluía por cierto un cálculo sobre la actuación de los medios informativos al respecto.

Al hacer una evaluación global del período, se impone la certeza de que los diarios fueron un gran aporte a las luchas por la democracia. En palabras de un miembro del taller “los nuevos diarios forman parte del gran proceso que significa ir ganando espacios más democráticos para el país. Hay una ligazón con los dos diarios que va más allá de lo periodístico. Su presencia no es sólo un esfuerzo de ellos, sino que es parte del hacer política democráticamente. Dan lo mismo sus posturas políticas, son instrumentos de construcción democrática y ese sello los compromete hacia adelante”.

Sin embargo, el contacto de los medios con el mundo opositor no estuvo exento de fricciones y conflictos. Observemos este fenómeno más de cerca a continuación.

### **Tensiones con La Epoca**

En la práctica, y según pudimos comprobar, las pretensiones de *La Epoca* por comportarse de manera “independiente”, le significaron una relación tensionada incluso con los sectores políticos más afines, o sea, con los que comparte de hecho sus estrategias de oposición. Hay que recordar que este diario reconoce que su “única definición política explícita es el compromiso del diario con la democracia”.(F 14)

La intención de *La Epoca* era, entre otras, entregar una información completa a los distintos sectores políticos que requiriera de noticias de “alta calidad”. Los temas de política contingente mejor documentados por este diario fueron, sin duda, “la Campaña de las Elecciones Libres”, con sus diferentes versiones y matices, y el caso de la crisis en la Universidad de Chile.

En la primera situación, dicha estrategia de “elecciones libres” no llegó nunca a plasmar del todo como estrategia de unidad de la oposición y del mundo social vinculado a ésta. Al empujar *La Epoca* tan decididamente la opción levantada por el personero de la DC Sergio Molina y otras personalidades a título personal, el diario cargó sus apuestas a que ésta se impondría finalmente, en detrimento de quienes insistían en un camino de presiones al régimen hasta conseguir su ingobernabilidad. En todo caso, el diario acogió información de los diferentes comités por elecciones libres que llegaron a actuar - CEL, CIEL, MIEL-.

En el caso de la Universidad de Chile, *La Epoca* se las jugó junto a las fuerzas universitarias que se rebelaron en contra de Federici, el cuerpo de decanos, la Asociación de Académicos, los estudiantes y el personal administrativo. Desde temprano, junto a *Fortín Mapocho*, se apostó a la salida de Federici como la solución positiva más probable a la crisis. Se informó diariamente, con abundancia de titulares de primera plana, de todo el quehacer conducente a la búsqueda de una solución.

El testimonio de los editores de *La Epoca* revela que lo anterior no fue nada fácil, sino materia de fuertes conflictos. (F2) Ascanio Cavallo sostuvo al respecto: “Hubo coincidencia genérica con la estrategia de los involucrados. Cuando publi-

camos que había un convenio con la Junta de Gobierno para negociar una solución (que involucraba la salida de Federici), todos lo sabían pero dijeron que les habíamos echado a perder la movida. A mí me lo dijo Mario Mosquera (uno de los decanos exonerados) muy molesto. Monckeberg (el decano más antiguo) estaba muy enojado con la periodista y la Junta le quitó su acreditación en el edificio Diego Portales (tal prohibición se prolongó por más de un año). Ha sido todo así (...) Las fuentes informativas a veces nos daban noticias, a veces no. Los académicos protestaban porque le dábamos demasiada cabida a los decanos (...) la FECH dijo que el movimiento era estudiantil y no de los académicos. Después cambiaron. Si nos poníamos en la estrategia de los actores involucrados, creo que no habríamos podido sacar el diario. Hay que acordarse que los distintos estamentos entraron en una misma estrategia solo al final, no al comienzo. Entonces, todo fue más claro: todos contra Federici”.

Un problema parecido tuvo *La Epoca* en su relación con el Partido Demócrata Cristiano. Pudimos comprobar que el tratamiento del diario a las elecciones internas en este partido, realizadas ese año 1987, en las que hubo dos candidaturas en pugna ( Patricio Aylwin y Ricardo Hormazábal), resultó particularmente conflictivo para sus dirigentes y miembros de base.

Se podría postular que a mayor cercanía afectiva, ideológica y militante entre un medio de comunicación y una organización social o política, mayores son las mutuas exigencias entre los periodistas y los involucrados. Los primeros, deseosos de contar con buena información e independencia para juzgarlas, los segundos, deseosos de ver publicadas sus noticias en la cantidad y calidad que juzgan convenientes.

Respecto de este acontecimiento, Oscar Sepúlveda sostenía que “la intención del diario era mostrar todas las posiciones y no identificarnos con una línea. Pienso que finalmente no tuvimos buenos resultados por los prejuicios que existen con el diario (al que se liga al sector más moderado del partido). Había candidaturas que no entregaban sus documentos pero alegaban si salía más información del otro candidato. Fueron muchos los esfuerzos para ser imparciales”.

Al interior de la DC, según comprobamos en el Taller, muchos militantes quedaron con la impresión que *El Mercurio* informó más detallada y equilibradamente de las candidaturas. Los partidarios de Hormazábal pensaban que su postura fue mejor difundida por ese diario, mientras *La Epoca* favoreció a Aylwin.

Otro caso conflictivo relevante ocurrió con la publicación de los nombres de cuatro “posibles candidatos a la Presidencia de la oposición”, todos militantes de la DC. Esa vez la disonancia de estrategias se hizo sentir con fuerza y así lo recuerda Oscar Sepúlveda: “Toda la gente de la sección política fue testigo. La noticia cumplió con todos los requisitos: fue obtenida en una fuente fuera del diario, se constató, se chequeó su solidez, se discutió en la sección, luego pasó a tres o cuatro editores y finalmente se vio con el director. Después de publicarla, lo primero que pasó fue una lluvia de desmentidos ...”

El conflicto con el mundo político se generó porque las fuerzas opositoras leyeron en este comportamiento informativo de *La Epoca* una maniobra, una actuación al servicio de determinados intereses dentro de la DC, particularmente los del dirigente democratacristiano Juan Hamilton.

El revuelo de este caso llevó a *La Epoca* a editorializar sobre el tema en los siguientes términos: “Debe saberse de una vez: no nos prestamos para ser voceros oficiosos de nadie”. Más adelante añade: “lo importante es que el tema ha gustado a la gente común, a esa que no tiene compromisos partidarios o a la que, teniéndolos, quiere una pronta resolución de la situación política (...) es decir, por vez primera en mucho tiempo, la oposición política toma el primer lugar de las discusiones. Si esto no les gusta a los dirigentes, es harina de otro costal ...” (4 de octubre).

### **Fortín: políticos en columnas**

La principal relación de *Fortín Mapocho* con los partidos políticos se dio a través de sus columnas de opinión. Durante los primeros meses de vida, el diario mantuvo una página editorial donde pudieron escribir muchas personas, dirigentes políticos y sociales de variadas posiciones dentro del espectro opositor. La sección transpiraba “unidad en la diversidad”, es decir, se producía en ella un efecto de tribuna al servicio de las posiciones ideológicas actuantes, dentro de algunos límites claros pero bien amplios. Los principales columnistas fueron, en todo caso, los propietarios del periódico y los miembros de su Comité Editorial.

Para algunos miembros del taller, este manejo de la página editorial representó un avance respecto de otras experiencias periodísticas, en cuanto a garantizar una adecuada y real representatividad de las posiciones opositoras existentes. Util también para orientar el debate político entre los militantes de base. Eso, pese a la baja calidad comunicativa de varios de los

columnistas que aparecían.

Los miembros del Comité Editorial del diario con los que se conversó eran en cambio críticos del tratamiento que tenía hasta entonces esa sección. Claudio Huepe, uno de los integrantes del Comité, lo resumía así: “Las columnas han sido muy de batalla, influyen poco. Se las está disminuyendo en cantidad, es lo congruente con una opción por ser más informativo. Pensamos que es una página poco leída porque a los dirigentes políticos no les entrega mayor novedad. La idea es respaldar más al director en materias de opinión”.(F 25)

Pero las mayores tensiones con los partidos políticos las vivió *Fortín Mapocho* al interior de su Comité Editorial, entre los representantes de las distintas corrientes de opinión. Allí se dieron las principales discusiones respecto de las formas de enfrentar la coyuntura y en torno a la manera en que se dirigía el diario. Los debates que se daban al interior del diario no se reflejaban en las columnas ni en sus materiales informativos. En cambio, ellos eran bien conocidos en los ambientes periódico y político, ya que el *Fortín* se caracterizaba por tener una gestión bastante abierta.

### **Impacto en los “señores” políticos**

Quisimos profundizar en el estudio del impacto que tuvieron los diarios en “los políticos”, durante los primeros seis meses de circulación.

Nos encontramos más bien con una tendencia global a la continuidad y tan sólo con algunos síntomas definidos de cambio.

Desde luego, ante la pregunta **¿qué leen ahora los políticos?**, descubrimos que seguían leyendo *El Mercurio* y ocasionalmente también se dejaban influenciar por *La Epoca*. No se interesaban mayormente por el *Fortín Mapocho*, salvo la militancia de base de la izquierda y los dirigentes sociales, que lo leían echando de menos el Semanario *Fortín Mapocho* para ellos más formativo.

Las causas de este comportamiento pensamos que eran varias y se entremezclaban:

Cierto éxito de *El Mercurio* en su operación de 'dumping informativo', junto a sus ventajas comparativas en cuanto a recursos y mayor número de páginas. Desconfianza hacia 'lo nuevo', lo que provocaba comentarios como "*La Epoca* es muy intelectual" o "*El Fortín* se equivoca a menudo". El descontento de capas intermedias y militancia de base demócrata-cristiana hacia las conductas parciales del diario que consideraba "suyo". La percepción -a ratos acertada- de una insuficiencia informativa en el *Fortín Mapocho*.

Otro impacto significativo fue la dinamización del debate y de la información política en general, al alcanzar esta última mayor espacio y legitimidad en la prensa y kioscos. Así fue que se pusieron con mayor rapidez y por escrito, muchos de los "temas no reconocidos" por el autoritarismo y los medios de comunicación oficialistas, los cuales sólo las revistas de oposición y radios ligadas a ella venían ventilando con insistencia desde hacía tiempo.

### **Nuevas caras, nuevos rostros**

La transformación más significativa entre "los políticos" la

vivieron sin duda aquellos que durante años habían sufrido la marginación de los medios, acompañada de anatemas descalificatorios de grueso calibre. Para ellos, los diarios nuevos representaban una seria oportunidad para salir del arrinconamiento informativo en que se hallaban, aún cuando no fueran de todo su agrado o su acceso a ellos se perfilara como parcial.

Raúl Díaz, dirigente nacional del Partido Socialista (Almeyda) compartió in extenso en el taller su experiencia.

El dirigente socialista dijo cuál era la visión de los diarios que existía en su partido: “Sin duda, existe una alta expectativa de nuestra gente por aparecer en los diarios (..) Pensamos que *La Epoca* y *Fortín Mapocho* son actores por sí mismos. La clase política en su conjunto debe estar bastante contenta con su aparición. Ambos medios han sido abiertos a recibir columnas y opiniones, siempre que estén bien estructuradas. Pero la izquierda ha tenido poca gente que trabaje más sistemáticamente”.

Respecto de la relación entre los diarios y su partido, señaló: “La relación con los medios es bastante profesional y leal, hay confianza y respeto. El diario *La Tercera* la verdad es que no nos toma en cuenta, no le interesamos. Sí les interesa lo sindical y por allí los dirigentes de izquierda se expresan en lo suyo. A *El Mercurio* sí le interesamos, pero nos distorsionan. Hemos rehusado aceptar de nuevo las entrevistas del cuerpo Dominical. En general, yo creo que van más dirigidas a compliacarnos la vida que a informar. Al Partido Comunista, por ejemplo, cuando pueden le tiran con todo. Lo que pasa es que estas entrevistas y opiniones forman parte de una estrategia política más amplia, no son inocentes”.

Para Díaz, la relación con los dos diarios de oposición representaba una experiencia distinta. “Con *La Epoca* hemos aprendido a colaborar, a entendernos. El desayuno que se realizaba cada semana en la revista Hoy, con personeros de distintos partidos, ha sido un antecedente muy positivo (...) Al comienzo, *La Epoca* y *Fortín Mapocho* nos invitaron a una reunión para informar de sus proyectos. *La Epoca* sostuvo interés en nuestra información y opinión, pero nos pusieron algunas exigencias que, la verdad, nos han servido mucho. Se nos pidió cierta mesura en el lenguaje, no abusar de los calificativos. Han sido explícitos en decirnos sobre qué pueden informar y sobre qué no. A los dos diarios también les hemos pedido reuniones para discutir ciertos temas y las han aceptado. *La Epoca* ha sido muy ordenada en este sentido”.

Lo que más recalca el dirigente era que “Nuestras opiniones se respetan más. Sabemos que se nos discrimina respecto del PS-Nuñez ( hoy, PS-Arrate). No nos gusta, pero lo entendemos (...) Para nosotros el camino de las inserciones está vedado porque en general son caras. Los costos son prohibitivos”. De allí la importancia de poder aparecer sin distorsión en los medios, ser reconocidos como fuente informativa.

### **El diario que cada uno quería tener**

Para otros sectores, como los demócratacristianos, acceder al escenario de la información pública en sí no significaba mayor cambio. Estos sectores ya contaban con espacios en varias radios, incluso propias. Las revistas y los diarios oficialistas también difundían las informaciones y opiniones de la Democracia Cristiana.

Entre *La Epoca*, *Fortín Mapocho* y los sectores de la DC se daba otro fenómeno: este partido se sentía ligado muy estrechamente al manejo de los medios, de allí que tuviera grandes expectativas en el tratamiento de sus asuntos partidarios.

Dentro del taller, el testimonio del dirigente nacional de este partido Claudio Huepe, ayudó a despejar el fenómeno: “La relación de la DC con los diarios es más complicada. Hay personas del partido involucradas en la dirección de ambos medios”.

Huepe hizo una descripción general de la relación de su partido con cada uno de los diarios. “Con *La Epoca* hay una relación de simpatía-aversión. Los militantes piensan que es ‘su’ diario, ‘el diario de la DC’ y les molesta si no aparecen en él las posiciones que a ellos les gustaría ver. A nivel de los dirigentes, *La Epoca* es un tema sensible. Se siente que el diario se mete sutilmente en los problemas internos del partido”. Al respecto, Huepe puso un ejemplo: “A pesar de ser un diario con tendencia a ser muy profesional, para las elecciones internas de la DC *La Epoca* se las jugó más en lo interno”.

A propósito de *Fortín Mapocho*, Huepe sostuvo: “A diferencia de *La Epoca* que es un diario de información, más profesional, *Fortín* es más anárquico. En él meten mano el director y el Comité Ejecutivo. Allí predomina un estilo más impulsivo. Los militantes lo evalúan como ‘diario independiente’ del partido, en todo caso, como ‘de Lavandero’. Esta diferencia de imágenes entre los dos diarios que tienen los militantes radica en que *La Epoca* es dirigida por una sola persona, mientras que *Fortín* tiene una dirección compartida (...) Para los dirigentes de la DC lo que pasa en *Fortín* les es más o menos

indiferente”.

Veamos a continuación como se observa esta relación desde los propios medios.

### Los partidos vistos desde *La Epoca*

El testimonio de Rafael Fuentealba, uno de los redactores de política desde sus inicios en *La Epoca*, nos entregó una particular visión de la relación diario-partido político, desde el oficio cotidiano del profesional de la noticia.

El periodista afirmaba que “los políticos han seguido privilegiando informar a *El Mercurio*”. Y citaba ejemplos: “cuando este diario lanzó el tema del dinero extranjero que recibían los partidos políticos de oposición, los partidos corrieron a darle información a *El Mercurio*, pese a que la intención de desacreditarlos era obvia. La clase política, a mi juicio, sigue unida a este diario. Mide su prestigio en centímetro-columna, o sea, según el espacio que ocupan en *El Mercurio*”.

Fuentealba revelaba la preocupación de *La Epoca* por los partidos políticos: “Al comienzo tuvimos una ronda de conversaciones con todos los partidos, uno por uno. Se hizo con todos, demoró hacerlo con Renovación Nacional que se estaba armando. Esto ha ayudado: la relación con los partidos políticos es buena. La más difícil ha sido con la Democracia Cristiana porque se atraviesan las tensiones internas”.

“Con la derecha la relación ha sido externa y buena. Con la izquierda la relación ha sido más cuidadosa. La más problemática ha sido con el Partido Comunista (particularmente debido a las cortapisas impuestas por el artículo 8º)”.

Pareciera que más allá de las buenas disposiciones, siempre habrá algún nivel de desencuentro, entre los medios y los políticos. Como decía Fuentealba, “a menudo, de uno u otro partido se quejan cuando no salen publicados. Eso sí, el fenómeno ocurre en todos los diarios”.

### La visión de Fortín Mapocho

A juicio de Felipe Pozo, primer director de *Fortín Mapocho*, la relación de este diario con los partidos políticos tuvo un carácter de “pololeo”. “Ellos se enojan, nos llaman, nos piden... Todos se quejan y se alegran de la existencia del Fortín” (F 1).

Pozo indicaba que “obviamente, el trato es más fácil con los partidos opositores. Pero, no se privilegia a ninguno en particular. Esto porque se busca entablar una relación profesional con ellos”. Coincidiendo con el periodista de *La Epoca*, agregaba que “es difícil el trato con los partidos políticos porque ellos conciben lo suyo como lo más importante”.

En esta relación con el mundo de los políticos, hay una cuestión muy cierta y compartida: los periodistas de los medios aspiran a tener una vinculación lo más profesional posible con los partidos, con **todos** ellos. Hacia los organismos de gobierno se plantea una expectativa similar, o sea, tenerlos abiertos como fuentes informativas y ojalá no ser discriminados en este quehacer. Lamentablemente, y en particular en los primeros meses de existencia de los dos diarios, las conquistas en este terreno eran insuficientes.

En el caso de *Fortín*, como afirmaba Felipe Pozo, no existía “una represión restrictiva, como llamados por teléfono y esas

cosas. Como diario no tenemos ninguna interlocución con DINACOS, aunque sí con Carabineros. Eso es una carencia nuestra. Lo más complicado es que siempre nos han negado el acceso a ciertas fuentes informativas oficiales, Moneda, Relaciones Exteriores. Otras fuentes no hacen diferencias”.

### **Sectores sociales organizados: ¿satisfechos?**

Así como los dos nuevos diarios tuvieron un fuerte impacto en el mundo de los políticos, también lo tuvieron en los sectores sociales organizados, es decir, particularmente en los dirigentes sociales de base o intermedios e integrantes de organizaciones populares (comunidades cristianas, sindicatos, federaciones, confederaciones y organizaciones poblacionales vinculadas a los derechos humanos).

Nos preguntamos, ¿cómo fue el impacto en estos sectores? ¿Satisficieron los dos diarios las necesidades informativas de los lectores organizados? ¿Qué percepción se hicieron de ambos medios, durante los primeros meses de circulación?

Para averiguarlo, realizamos una serie de veintiun entrevistas semi-estructuradas a dirigentes y personeros de los sectores sociales mencionados, de la región Metropolitana, Rincónada de los Andes, VIII región y Osorno (F 4). Sus respuestas fueron procesadas en conjunto, detectando muchas similitudes y pocas variaciones. Algunos entrevistados correspondieron a comunicadores populares de sus organizaciones; en esos casos, se añadieron más preguntas, cuyo análisis y resultados se informan en el capítulo V.

Lo primero a destacar es que la compra de diarios no es para nada una costumbre en los sectores populares. El hábito

de lectura es en cambio más frecuente, pero “sólo cuando llegan a las manos, sin tener que pagar por eso”. El domingo es el único día en que “a veces” se compra algún diario de su predilección. Al momento de comprar, si bien se valora la calidad informativa de *El Mercurio* -“porque mal que mal es un buen diario”- se opta finalmente por llevar el *Fortín Mapocho* o *La Epoca*. Estas preferencias evidentemente corresponden a los sectores populares organizados. Recordemos que los estudios de mercado demuestran que el diario más leído por los sectores socio-económicos bajos es *La Tercera*.

La información es una necesidad importante dentro de las organizaciones sociales, a pesar de las dificultades económicas y de costumbres que existen para satisfacerla. Para superar esta carencia, pudimos comprobar que la radio es una buena alternativa barata. “En la mañana antes de salir, uno escucha los titulares y queda más o menos enterado de lo que va a pasar. Y es gratis”. En provincias, el consumo de noticieros radiales (la mayoría de los cuales son parte de cadenas radiales de Santiago) a veces también se combina con la lectura de algún diario local.

La televisión es, sin duda, un medio a través del cual también se informan los dirigentes y miembros de organizaciones sociales. Sin embargo, el consumo de noticieros de televisión no se reconoce abiertamente. La versión televisiva de los hechos no tenía ninguna legitimidad para los dirigentes sociales. (Nuevos estudios corroboran lo mismo para otros sectores específicos: mujeres pobladoras; jóvenes, adultos y animadores de comunidades rurales).<sup>11</sup>

---

11 Ver Valerio Fuenzalida y María Elena Hermosilla, op cit.

## Altas expectativas

Al igual que en los sectores políticos de oposición, el anuncio de la aparición de los dos nuevos diarios fue una buena noticia para los sectores sociales organizados. También se hacían distintas demandas a cada diario.

A *Fortín Mapocho* se le veía como el diario de oposición que faltaba. Un espacio donde se representara a los sectores verdaderamente populares, con sus demandas y aspiraciones. Se esperaba que este diario mantuviera el mismo nivel de compromiso que había demostrado durante su vida como semanario. Se le hacía, eso sí, una advertencia: "que no sea ni *La Cuarta* ni *El Clarín*" y que no cayera en el tradicional sensacionalismo con el que se ha pretendido atraer al público masivo y popular. A los sectores sociales organizados les interesaba mucho el espacio que se abría para ellos (sus vivencias, sus luchas, sus denuncias) en este diario.

Las expectativas frente a *La Epoca* estaban bastante cruzadas por la percepción de su adscripción política. Se le pedía que no fuera políticamente tan definido (con respecto a la DC), que fuera imparcial y autónomo. Una demanda muy generalizada en este sector era que "sea más abierto a la oposición".

## Más compromiso, más información

Después de la aparición de los dos diarios, las opiniones respecto a cada uno de los medios se distanciaron aún más.

Respecto de *Fortín Mapocho*, se consideraba que había demostrado poder mantener su compromiso social, aún cuan-

do los dirigentes le sugerían aumentarlo. Algunos entrevistados reconocían que “no se le puede pedir más tampoco, tienen que cuidarse; es mejor tenerlo como un diario que circula a que lo anden requisando”. A *Fortín* se le valoraba su pluralidad para cubrir informaciones políticas, dando cabida a todos los sectores. Se destacaba su preocupación por los problemas sectoriales y su interés por estar siempre presente en las conferencias de prensa de las organizaciones, a las que raramente asistían otros medios.

Un aspecto importante que se destacaba era la alta credibilidad que despertaba el *Fortín* respecto de los hechos protagonizados por la oposición. Se señalaba que dentro del hogar, en la familia, las mujeres se preocupaban mucho de leer este diario después de las jornadas de protesta.

Más allá de esta primera buena acogida, los sectores organizados insistieron en ciertas demandas que no veían satisfechas. Los dirigentes sectoriales le seguían pidiendo que incluyera más noticias de su sector e informaciones más populares, con las cuales pudieran llegar a grupos no organizados que les interesaba captar. Otra crítica a *Fortín Mapocho*, que se hacía a modo de demanda, es que incluyera más información en general, aumentará el número de páginas, para satisfacer las necesidades informativas de los sectores populares, que son los que menos acceso tienen a otros medios. Los dirigentes pedían contar con suficiente información escrita para acceder a una visión del país en su conjunto...a bajo precio.

Una constatación sorprendente fue que los dirigentes y animadores sociales entrevistados echaban bastante de menos el Semanario *Fortín Mapocho*. Algunos aducían falta de tiempo para leer y otros, escasez de dinero. Bajo ambas motivacio-

nes, el semanario les proporcionaba mejor una información "semanal", pre-procesada, sobre los temas de su interés.

Un sector importante de entrevistados concebía "la información" como necesaria para trabajar con ella; en otras palabras, requerían de materiales para usar en sus trabajos formativos. Ver reportada su realidad, para devolverla al sector de la cual proviene, es una aspiración extendida entre todos los dirigentes. El reportaje central, las informaciones de denuncia sobre violaciones a los derechos humanos, y todo lo concerniente a cómo defender lo propio con éxito ( negociaciones colectivas, huelgas, acciones culturales y expresivas) eran las informaciones mejor recibidas por estas personas.

El diario, a diferencia del semanario que se puede mantener e inclusive coleccionar, resulta ser un material efímero, no duradero; toparse en él con materiales "formativos" útiles pasa a ser casi una cuestión de casualidad, sobretodo cuando es un hecho de que no se accede a su lectura diariamente.

### Un Mercurio chico

De acuerdo a las opiniones que recogimos, *La Epoca* no tuvo la misma buena acogida, en un primer momento, en los sectores populares.

La primera imagen que se tenía de *La Epoca* correspondía a la de "una empresa con plata y por eso más lejana, distante de nuestra realidad". Se le criticaba su carácter elitista, por el cual no le es posible llegar a las poblaciones. Algunos opinaban que era "un Mercurio chico".

Eso sí, se reconocía en este diario su seriedad informativa y su especialización para tratar especialmente los temas políti-

cos. Se valoraba además el esfuerzo informativo realizado en la sección internacional, cultural y en el suplemento dominical.

En términos políticos, se le veía como un diario “de partido” (DC), muy marcado hacia el centro. Por lo tanto, “no se le puede pedir que cambie porque ya tiene una orientación bien definida”.

### Un diario que nos sirva

En el comportamiento de los sectores sociales organizados frente a los dos diarios, está muy presente la necesidad de contar con diarios “útiles” para los dirigentes y su labor en la organización. En ese sentido, *Fortín Mapocho* se acercaba más a sus requerimientos, permitiéndoles sentirse representados y mostrándolos a través de sus páginas.

*La Epoca* en ese sentido “sirve menos” porque se le percibe como dirigido a otra gama de sectores sociales y aparece como menos pluralista en lo ideológico.

Cabe reiterar las diferencias que existen entre los lectores de los sectores sociales organizados y los lectores de los niveles socio-económicos bajos que aparecen en las encuestas de mercado. En los dirigentes, por ejemplo, no existe la necesidad de contar con un diario “neutro”, imparcial respecto de la realidad política. Tampoco se busca “entretención” en los diarios. La función de servicio, en cambio, es una necesidad compartida, al parecer, por todos.

# 5

---

**IMPACTO EN**

---

**LOS PERIODISTAS**

---

**Y COMUNICADORES**

---

**POPULARES**

---

**Y** qué pasó en el medio periodístico con la aparición de los dos diarios?

A nivel del sentido común, podría afirmarse de antemano que *La Epoca* y *Fortín Mapocho* representaron una alternativa ocupacional interesante para los trabajadores de la prensa. La sola existencia de estas nuevas fuentes laborales no era poca cosa, en un gremio cuyos afiliados sufrían tasas de cesantía relativamente altas. Pero, los nuevos diarios resultaban particularmente interesante para los periodistas desde la perspectiva de su realización profesional: se les veía como la posibilidad de participar en un proyecto periodístico más democrático, sin censuras y, al mismo tiempo, como un espacio en el cual establecer relaciones laborales diferentes, más igualitarias y justas.

Averiguamos entonces cuáles de estas expectativas se cumplieron efectivamente, después de los primeros seis meses de circulación de ambos medios. Consultamos a dos dirigentes conocedores del tema, miembros del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas, Silvia Rivera y Manuel Mercado. (F 5)

Lo primero que debemos dejar establecido es que, por lo menos a nivel subjetivo, *La Epoca* y *Fortín Mapocho* fueron

muy bien recibidos por los trabajadores de la prensa chilena. Como afirmaba Silvia Rivera, "cuando nacieron el *Fortín* y *La Época* nos alegramos mucho. Por supuesto, hicimos llegar nuestras felicitaciones a los dos inmediatamente. Su aparición nos alegró no tanto porque iba a haber más trabajo, sino porque eran parte de una lucha por tener más medios. Eran diarios donde la gente tendría derecho a expresarse y no necesariamente para despotricar a cada rato en contra del gobierno".

### Revistas opositoras: experiencias pioneras

En el mundo de los periodistas, las revistas opositoras fueron las primeras experiencias laborales que rompieron la lógica "estrictamente empresarial" que había regido el quehacer de los medios periodísticos en estos años.

Una de las características importantes en estas revistas es que entre los periodistas y el medio (sus propietarios y la plana directiva) se estableció una relación que iba más allá de lo laboral. Estaba en juego el compromiso político (o moral) y emocional compartido, como elemento central de motivación para el trabajo periodístico.

La fidelidad al proyecto periodístico o político era un elemento que estaba ausente en otras empresas de corte más tradicional. No obstante, las revistas opositoras no estaban exentas de conflictos laborales.

Es más, este tipo de relación que se daba en las revistas también provocaba roces. Manuel Mercado sostenía una posición bastante crítica, especialmente en cuanto a la situación económica que afectaba a los periodistas de estos medios opositores. El dirigente pensaba que en estos medios se aprove-

chaban de los profesionales “en nombre de la causa”, a los cuales se les respondía con remuneraciones muy bajas. “La falta de fondos que aducen es más bien un juicio subjetivo porque todas estas revistas opositoras -por lo menos *Apsi* y *Análisis*- reciben un apoyo del exterior”.

En este sentido, los dos diarios mejoraron, a juicio de Mercado, los niveles de sueldos de los periodistas contratados en medios opositores. “La aparición de los diarios -especialmente de *La Epoca*, en un comienzo- vino a sembrar una voz de aliento ante la preocupación gremial por defender salarios justos”.

El “factor compromiso” de todos modos fue heredado por los dos diarios. Por parte de las planas directivas de ambos medios, hubo intención explícita de crear equipos de trabajo más cercanos y gratificantes. Como dice Silvia Rivera “durante los primeros meses se pudo observar las larguísimas jornadas de trabajo que debían cumplir los redactores. Se vivieron las naturales dificultades de sacar adelante cualquier empresa nueva. A esto se sumaban otros problemas técnicos, producto de las limitaciones tecnológicas de la rotativa (en el caso del *Fortín*) y del sistema de distribución (en *La Epoca* la edición de provincias se cerraba tan temprano que en la práctica los periodistas llegaban a escribir ‘dos’ diarios cada jornada). La mayoría de los periodistas que se quedaron en ambos medios lo hicieron por ‘el amor a la camiseta’, o sea, hubo gran complicidad de intereses entre los periodistas y los ejecutivos de cada diario por sacar adelante el proyecto”.

### **Inestabilidad versus compromiso**

A la larga, el “factor compromiso” entre los periodistas y el

medio también sufrió tensiones en *La Epoca* y *Fortín Mapocho*. Estas se manifestaron durante las crisis económicas de ambos medios, en las que se vivió el fantasma de la cesantía y se puso en cuestión la mejor forma de salir de tales crisis.

Recuérdese que *Fortín Mapocho* vivió una sucesión de pequeñas crisis técnicas, administrativas y económicas, que se agudizaron hacia fines de octubre. Uno de sus costos más dolorosos para el personal fue el despido de funcionarios, medida que la dirección juzgó como obligada para abaratar costos.

*La Epoca*, que tuvo una gestión inicial sin mayores contratiempos, evidenció una aguda crisis de recursos económicos durante noviembre. El problema llegó a nivel del Directorio, el cual le pidió la renuncia al director para ensayar otra fórmula empresarial y periodística; el equipo periodístico completo solidarizó con las posiciones del director y estuvo incluso dispuesto a soportar una drástica rebaja temporal de sueldos -invirtiéndola en acciones de la empresa- por dos meses, para ayudar a capear el temporal. La crisis se resolvió finalmente sin que se concretara esa fórmula y bajo la conducción del director que continuó en su puesto.

Hablamos de tensión porque el compromiso con la causa era un elemento que mediaba sin duda los conflictos laborales en estas empresas. De un lado, los ejecutivos de los diarios pedían a los trabajadores que no presionaran ni exigieran aumentos salariales y que hicieran el sacrificio por "el bien a la causa". Por la misma "causa", los trabajadores pedían a su vez que los ejecutivos fueran consecuentes y demostraran en los hechos lo que pedían para el país en sus editoriales.

Estos sentimientos se expresan bien en una declaración

pública del Sindicato Interempresa de Trabajadores Gráficos, que agrupaba al personal de *Fortín Mapocho*, a raíz de la situación que enfrentaban en noviembre de 1987. En uno de los párrafos se manifestaba: “En aras de la noble causa se nos ha exigido enormes sacrificios, los que hemos asumido responsablemente... A pesar de haber soportado por un largo tiempo una situación angustiosa con amenazas de despido de personal, cierre del diario y una serie de medidas que hacen cada día más riesgosa e insegura nuestra fuente de trabajo, nosotros queremos dejar en claro que no es ni será culpa de los trabajadores el que este medio de comunicación deje de circular, con el enorme perjuicio que ello significa para los sectores que allí encuentran un espacio donde expresarse”. (F 16)

Al estar los periodistas y demás trabajadores tan involucrados con el proyecto, las relaciones laborales se hacían poco fluidas, al contrario de lo que pudiera pensarse.

Particularmente en *Fortín Mapocho*, los conflictos a nivel del Directorio recorrían directamente las oficinas del personal. Así, los trabajadores se permeaban ideológicamente, abanderizándose con las distintas posiciones internas.

Si bien en *La Epoca* los conflictos de dirección no alcanzaban al personal subordinado, el anuncio de tensiones adquiriría un doble significado para los trabajadores: por un lado, el drama de una posible cesantía y por otro, el dolor que implicaba el cuestionamiento a un proyecto que consideraban propio.

### **Un drama cotidiano**

Otro tipo de impacto que produjeron los dos diarios en el mundo periodístico fue a nivel del quehacer cotidiano de los

reporteros. Su influencia consistió en seguir doblándole la mano a la práctica de la "autocensura" que ha anquilosado el desarrollo periodístico de estos años.

El aporte de ambos diarios en este terreno parece indesmentible. Ellos profundizaron los primeros pasos "en contra de la autocensura" que ya habían dado las revistas disidentes, algunas radios y el Colegio de Periodistas como gremio. Para Silvia Rivera y Manuel Mercado, la autocensura ha sido, junto al efecto de las transformaciones económicas del sistema de comunicaciones, el principal cambio que han vivido estos profesionales durante los años del régimen militar. "Primero cambió la realidad desde un punto de vista económico" puntualiza Silvia Rivera. "Se modernizó el sistema de los medios informativos, lo que trajo grandes beneficios para algunos y pérdidas para otros. El beneficio fue para los grandes medios escritos, donde hubo más rapidez, trajeron nueva maquinaria, mejoró la calidad del material impreso, etc. En lo negativo, estos avances trajeron la cesantía para muchas personas".

Las imposiciones políticas del régimen militar fueron también un condicionante clave. Para Silvia Rivera el trato que el gobierno le ha dado a la prensa en estos años "tal vez ha sido lo más importante. Mediante una serie de leyes, dictación de estados de sitio y estado de emergencia permanente, el gobierno ha tenido todas las atribuciones para influir en los diarios. Y sería injusto separar en esto a los diarios partidarios del gobierno, culpando a los que trabajan en esos medios".

Para ilustrar la tendencia a la autocensura en los periodistas, los dirigentes dieron a conocer un estudio que realizó el Colegio del gremio con los profesionales de distintos medios:

“En la cadena *El Mercurio*, señala Silvia Rivera, los periodistas manifestaron que si bien ellos no eran controlados en lo que preguntan o informan, se autocensuran solos. Y por supuesto, esto significa eludir noticias o les resulta más fácil copiar el boletín que entrega el gobierno o evitar hacer ciertas preguntas... Incluso en el diario *La Segunda*, que pensábamos era más problemático, no hay tantos problemas si el periodista quiere ir a indagar, otra cosa es si ese material sale o no publicado”.

“Con el diario *La Tercera*, agrega la dirigente, pasa exactamente lo mismo, porque, al igual que *El Mercurio*, está también presionado económicamente por el gobierno. Si bien el ambiente de trabajo que reina en *La Tercera* es mucho más agradable que el que pudimos comprobar en *El Mercurio*, sus directivos son más cuidadosos y no publican casi nada que pueda ser considerado como oposición al gobierno. Tampoco los periodistas son presionados directamente, lo son indirectamente y se autocensuran solos...”

Frente a éstas y otras constataciones, los dirigentes del gremio concluyen que “el periodista se ha vuelto cómodo. No quiere comprometerse, entonces no pregunta, aunque ésta sea su herramienta de trabajo principal. Teme a la respuesta que le den y a la posibilidad de perder la pega”.

Esta realidad es la que fue sacudida por *La Epoca* y *Fortín Mapocho* y, antes, por las revistas opositoras y el periodismo alternativo en general. Desde luego, los periodistas en estos diarios no debieron aplicarse autocensura en su práctica profesional. Debieron, eso sí, enmarcarse dentro de los límites que imponían los estilos y objetivos de cada diario, los que en el caso de *La Epoca* parecían ser más explícitos.

## Impacto en la prensa popular

Tal como las revistas opositoras hicieron su aporte a nivel nacional, para acabar con la censura y la autocensura en el mundo periodístico, también la prensa popular puso su grano de arena, a nivel de los actores y las organizaciones sociales que la impulsaron, especialmente de carácter local y sectorial. Incluso en los momentos de más dura represión en contra de los medios de comunicación nacional, allí estuvieron los micro-medios populares (generalmente, boletines y hojas informativas) para informar lo que nadie decía o se atrevía a decir.

Las experiencias de prensa popular y los comunicadores populares que las realizaban, se vieron impactadas por la presencia de *La Epoca* y *Fortín Mapocho*. La existencia de ambos diarios influyó en ellos, a lo menos en cuatro sentidos.

En primer lugar, los comunicadores populares se beneficiaron del ensanchamiento informativo que significó su aparición. Y no porque fueran diarios susceptibles de ser comprados o leídos individualmente (ya hemos visto las dificultades que existían para “comprar”), sino porque ambos medios eran “fuentes informativas actualizadas” para sus trabajos de comunicación propios. Estos diarios pusieron en sus manos información nacional relevante, susceptible de ser complementada con sus propios materiales locales y sectoriales. Enriquecieron sus fuentes con materiales frescos que hasta entonces habían sido de lento, difícil y engorroso acceso.

Otro aspecto importante es el hecho de que estos diarios sirvieron como “fuente de legitimación”. Si una situación vivida, de carácter delicado y amenazante (un denuncia por ejem-

plo) aparecía informada o comentada en un 'diario grande', entonces, su sola difusión por los comunicadores populares entre los afectados traía a éstos cierta calma y la sensación de que valía la pena jugárselas. Es así que surgieron formas de comunicación barrial o laboral inéditas hasta entonces: secciones del boletín alimentadas sólo con recortes de prensa, volantes con fotografías sacadas por alguno de los dos medios como "prueba" de una agresión negada por las autoridades, conversaciones informales entre vecinos avaladas con un "lo dijo el *Fortín*", etc.

Una interesante experiencia concreta de este tipo la inauguró el comunicador popular Osvaldo Cifuentes en un sector de la población La Bandera, quien para informar a sus vecinos que ño podían comprar diarios, escogía las noticias más relevantes del *Fortín* y confeccionaba un diario mural periódico colgado de un poste en la calle. Este medio era mejor recibido que el boletín *El Unitario* en el cual le tocaba participar, por tratarse -para los vecinos- de una experiencia "legal" (F 26).

En tercer lugar, con la aparición de estos diarios se abría la posibilidad de realizar un trabajo complementario entre periodistas y comunicadores populares, que hasta entonces había sido ocasional y asistemático. Así como *La Epoca* y *Fortín Mapocho* podían servir a los micromedios, éstos últimos también podían entregar información sobre el mundo popular que interesara a los diarios. De hecho, comenzaron a extenderse algunas prácticas que antes se subvaloraban: envío regular de boletines a los diarios, visita de los comunicadores a los medios para dar a conocer su experiencia. Por parte de los diarios, sin embargo, se evidencia mayor lentitud para reconocer la importancia de la prensa popular de base y su posible aporte al

periodismo nacional.<sup>12</sup>

Finalmente, la existencia de *La Epoca* y *Fortín Mapocho*, sin duda redispuso la función que la prensa popular se asignaba a sí misma o, por lo menos, puso en discusión el rol que hasta ese momento habían jugado los boletines. Hasta entonces, las experiencias de comunicación popular permitían “informar de lo que otros callaban”. Este rol de “suplencia informativa” empezaba a tener menos importancia en la medida que existían dos diarios y varias radios que lo hacían eficientemente y a la manera de los grandes medios de comunicación.

Para los comunicadores populares ya no bastaba entonces con informar. ¿Cuál era su rol ahora? ¿Cuál era su especificidad? Estas interrogantes adquirieron relieve primero en las experiencias más profesionalizadas, de carácter institucional (boletines de iglesia, revistas alternativas, etc). Con el tiempo, más precisamente con el advenimiento de la situación postplebiscitaria, el debate y la búsqueda se extendió a todas las organizaciones sociales de base. El país estaba cambiando, las comunicaciones no eran la excepción.

## Los periodistas en sindicatos únicos

Tanto en *Fortín Mapocho* como en *La Epoca* los trabajadores se organizaron gremialmente en un sindicato único. Se

---

12 En el Encuentro Anual de Prensa Popular, realizado en enero de 1988 en un local de la zona sur de Santiago, se acordó seguir insistiendo - desde los comunicadores populares - en estrechar los vínculos con los profesionales en torno a ideas concretas. “La comunicación popular convive con la comunicación que desarrollan los sectores democráticos en los medios de comunicación de masa (...). Nuestra aspiración es que entre ambos existan vínculos. Y sabemos que hay, aunque todavía muy precarios “. Ver *Informe Final V Encuentro de Prensa Popular*, Santiago, mayo 1988, p. 16.

rompía así la tradicional separación entre periodistas y el resto del personal profesional, técnico y administrativo de un diario.

El *Fortín Mapocho* nació a la vida con la mayoría de su personal ya sindicalizado, porque la organización se había creado en los tiempos del semanario.

En *La Epoca* el sindicato se formó más o menos a los cinco meses de existencia del diario. Luego de un intenso debate acerca de la mejor forma de organizarse, los trabajadores decidieron seguir la forma del sindicato único, agrupando al personal periodístico y administrativo por igual. Los editores en la práctica no pertenecían al sindicato pues no tenían derecho a voto ni a negociar colectivamente.

La existencia de sindicatos únicos en ambos diarios era vista como un signo positivo por los dirigentes del Colegio de Periodistas. “Con ello se demuestra que hay un comportamiento distinto de los ejecutivos de estos diarios. Si bien son empresarios como en los demás diarios, hay una conducta diferente. Al revés de lo que criticábamos en las revistas, hay en los empresarios un comportamiento más humano en la práctica” (F 5).

Respecto de las diferencias sindicales entre estos dos diarios y las demás empresas periodísticas, Manuel Mercado afirma, “Hay una diferencia muy grande. Los sindicatos de *La Epoca* y *Fortín Mapocho* recién están levantando su plataforma de reivindicaciones. Están a años luz de los otros sindicatos, en cuanto a sus condiciones como periodistas. Además, la empresa no se opone a que haya un sindicato, incluso se estimulan recíprocamente. Al margen de la situación económica que viven ambos diarios, la relación entre periodistas y propietarios, por decirlo de alguna manera, es un poco diferente”.

Sin embargo, los dirigentes gremiales sostienen que hay una situación general de deterioro en los sindicatos de la prensa. Como indica Mercado, “el problema del sindicato está en directa relación con la situación que vive el país. No tienen fuerza porque la única herramienta que tienen al final es la huelga. Pero hoy la huelga no es huelga. Eso también rebota en los sindicatos por muy antiguos que sean. Son timoratos porque está el sueldo en contra de un montón de gente que está esperando afuera...No es un problema de cobardía o valentía, sino de realidad”. Por eso, agrega Silvia Rivera, “los sindicatos llegan a cierto tipo de conversaciones con la empresa, pero yo diría que logran el mínimo de beneficios, si los comparamos con lo que se lograba antes”.



### Hernán Pinto Uribe:

Fundador y pionero de "Fortín Mapocho" sostiene que su periódico de antaño debe hoy asumir preocupaciones y defensa de todos los chilenos. "Ha llegado el momento -dijo- de entregar esta tarea a nuevas generaciones".

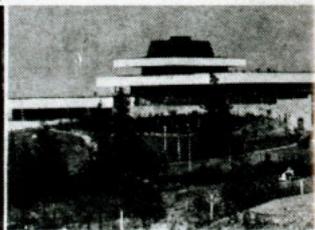


# FORTINMAPOCHO

FORTIN MAPOCHO  
Fundado el 24 de Febrero de 1971  
Edición: 1984  
6 de Marzo de 1984  
Precio: \$

# CNI DETUVO A DOS PERIODISTAS DE "FORTÍN MAPOCHO"

"delito": fotografiar las casas presidenciales.



### Mentiroso...

Así le dijo el Nuncio al canciller Leiva y dio por terminado el diálogo.

### Pinochet versus resto del mundo

Gobierno en conflicto con Sede, Poder Judicial, Iglesia chilena y hasta con Estados Unidos.

### Caso Tucapel

CNI en amarillos aprietos. Por conocerse exhorto aclaratorio.

abierta violación al libre ejercicio de la profesión, personal de la Guardia Presidencial detuvo y condujo a un delito de la CNI a dos de nuestros periodistas: Carmen Imperatore y Alejandro Erazo. Su "delito" fue estar realizando un reportaje de las casas presidenciales, que incluía la mansión de Lo Curro (información páginas 18 y 19).

Las primeras portadas. El semanario Fortín Mapocho n° 286 (6 de marzo 1984)



Ministerio Ricardo García

## Ministerio del Interior permite retorno de otros 509 exiliados

El ministro del Interior, Ricardo García, anunció ayer que 509 chilenos con prohibición de ingreso al país, han sido autorizados a regresar. El secretario de Estado entregó la nueva lista de exiliados que podrán retornar, luego de una lista imaginada en la Escuela de Carabineros.

Tras el anuncio, son dos mil 20 las personas autorizadas para regresar luego de los anuncios presidenciales de diciembre pasado.

Páginas 17 y 18

## Aftosa se extiende a comunas de Talca, Linares y Cauquenes

El director del Servicio Agrícola y Ganadero, Alejandro Marchant, informó ayer que las medidas adoptadas para evitar que la fiebre aftosa se extienda al resto del país, indican que se calcula que entre 4.000 y 5.000 cabezas de ganado deberán ser sacrificadas en tres focos.

Marchant expresó que ante la gravedad de la situación, se ha "querido declarar zonas "zonas protegidas" a las provincias de Linares y Cauquenes, y a la comuna de San Clemente, en Talca.

Página 13

## Ingreso de Volvo se decide hoy

La Cantileira anunciará hoy si permite o no el ingreso al país del automóvil importado de la Organización de Naciones Unidas para los derechos humanos, Fernando Valdivia Jiménez, según informó el ministro Jaime del Valle.

Ayer se efectuaron diversas reuniones en dependencia del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde también participó el embajador de Chile ante la ONU, Pedro Diaz.

Página 9

Dijo que el ministro Cuadra dejó abierta esa posibilidad

## Matthei insistió en que aún es posible reformar la Constitución

La posibilidad de que toda vía pueda ser analizada por la Junta de Gobierno para una reforma a la Constitución de 1980, señaló ayer el comandante en jefe de la Fuerza Aérea e integrante de la Junta de Gobierno, general del aire Fernando Matthei.

Matthei se refirió a la expresión que el comandante en jefe de la Armada, almirante José Fortín Meisner, quien afirmó el lunes que se ha siempre para una reforma constitucional.

"No es el señor almirante quien una cosa y después el propio ministro secretario general de gobierno, Francisco Cuadra dejó abierta esa posibilidad, es un problema que debe ser analizado. Pero no quiero repetir ahora sobre el tema", indicó.

Respecto a quienes, según Matthei, cuestionan por las condiciones de dichos señores para el gobierno chileno, preguntó: "¿adónde afecta a todos los chilenos?"

Calificó de "cuestión imperiosa" y "prematuro" la cuestión presentada en el Senado, sobre el caso de Edward Kennedy.

Tempesto dijo: "Los rumores de un 'cambio de presidente' los señores sobre un 'cambio de cargo'.

Se materializa, como una vía pre-

gunta adicional si se le permite salir del país sobre el caso Edward Kennedy que ya había opinado del tema que, por lo demás, "es un problema del Ejecutivo, no mío".

"La ley orgánica de Investigaciones del año legislativo, el almirante Meisner afirmó que le ha de permitir, política, constata la legitimación, para acreditar a quienes son funcionarios válidos y están capacitados para operar".

Página 8



Los gestos de la campaña por elecciones libres anunciada ayer que el símbolo de la iniciativa será el color blanco y discutió la posibilidad de someter un referéndum que considere las actividades de los involucrados. Señalaron Astorri, exhibió además el programa de acción que será una combinación de la zona de izquierda a derecha. Asimismo, Sergio Molina, Eduardo Frei, Igor Saavedra, José Miguel Barros, Fulgencio Godoy, Silvia Alexander y Alejandro Ruiz Valdivia. (Información en Página 9)

## El Presidente Pinochet anunció en Coyhaique el descubrimiento de nuevos arsenales

En una imprevista intervención realizada ayer en Coyhaique, el Presidente Pinochet dio a conocer el descubrimiento de nuevos arsenales. Incluyó que se "según afirma" revela que no ha estado la policía, "por crear un caso dentro del país".

El anuncio del jefe de Estado fue formulado hace unos días por personas, durante un momento que se afirmó la comunidad en el momento regional. "Se que se han descubierto nuevos arsenales. La información no está todavía. A medida se las va" adelantó, un momento mayor autorizadas. La superada información mo-

vió en Santiago a sus arsenales, quienes se encuentran en la Maipo y, según se informó, sobre dichos arsenales entregados hoy por el ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Cuadra.

Durante la reunión, el general Pinochet se refirió también a la posible existencia sobre Chile, justificando que "no podemos decir cosas que nos dé la libertad, para hacer las cosas como nosotros queremos, las cosas que nos interesan, pero no nos vamos a estar murmurando de rodillas ni pudiendo denunciar a los comunistas", destacó.

Fuerzas Armadas están desorganizadas, "hasta el último soldado", para iniciar su acción en el país.

"Podríamos quedar solos, podemos estar aislados, pero no nos vamos a estar murmurando de rodillas ni pudiendo denunciar a los comunistas", destacó.

El Presidente Pinochet repitió palabras de la XI Región, punto a un comunistas de sector izquierdo y otros subterráneos, además del comandante del comando de las acciones y el director de Organismo de Control.

Aludó luego en otros términos a los comunistas y aseguró que as-

Página 8

## EN ESTA EDICIÓN

El mayor traficante de armas afirma que habrá guerra mundial si no se logra la paz en el Medio Oriente

Página 2

Oscar Contreras (R) Oscar Buzeta habla de las relaciones Gobierno-FF.AA. en un estado democrático

Página 10

Candidatos a directores bancarios asedian a los capitalistas populares

Página 14

Antonio Skármeta inicia su retorno a Chile para filmar y escribir

Página 24

La cobertura de la visita del Papa Juan Pablo II genera una polémica entre las radios

Página 25

INDICE

Internacional	2
Editoriales	8
Opiniones	7
Política	6
Economía	12
Información nacional	16
Deportes	18
Cultura	26
Espectáculos	35
Servicios	35
Edición personal	31
Perfiles	32

## Interrogatorio a Fernández Laros en el caso de los jóvenes quemados

La parte afectada en el caso de los dos jóvenes quemados podrá que se interrogue por escrito en este proceso al ex ministro Armando Fernández Laros.

El sentido de la diligencia es obtener precisiones en torno a las confesiones que hizo el teniente Pablo Fosalba. Dicho caso, en este caso, se va a revisar incluyendo el caso Laros.

Los abogados Héctor Salazar y Luis Toro, serán los representantes de los progenitores de los jóvenes quemados, los señores Juan y fiscal al Sr. Erwin Blanco.

La diligencia se funda en lo establecido a la revista. Pero por el secretario de prensa de la Junta de Gobierno, Francisco Willoughby, se afirma haber comprobado el impacto que hizo en Fernández Laros una información sobre un comisionado y obligado a hacer declaraciones falsas.

Página 16

"Hay que verse en los kioscos". El primer diseño gráfico de La Epoca es sobrio y con abundante texto. Cinco meses después... se busca más notoriedad.

Nonbramiento de José Luis Federici al frente de la U. de Chile se hizo sin consulta al Congreso

# Nuevo rector delegado general rechazo de todos los decanos

El nuevo rector delegado general de la Universidad de Chile, José Luis Federici, fue nombrado por el Consejo Superior de la U. de Chile el día 22 de agosto. Federici, quien fue rector de la U. de Chile entre 1968 y 1971, fue elegido por el Consejo Superior de la U. de Chile con un voto de mayoría absoluta. Federici, quien fue rector de la U. de Chile entre 1968 y 1971, fue elegido por el Consejo Superior de la U. de Chile con un voto de mayoría absoluta. Federici, quien fue rector de la U. de Chile entre 1968 y 1971, fue elegido por el Consejo Superior de la U. de Chile con un voto de mayoría absoluta.



Chile perdió ante Brasil la medalla de oro

El fútbol con la U. de Chile, por haber perdido a Brasil por goles a favor del equipo de fútbol de Brasil, se perdió la medalla de oro en el campeonato de fútbol de la U. de Chile en el estadio de la U. de Chile.

**EN EL MUNDO**

- El PC pers...
- Segunda de...
- La Asamblea...
- El 'Toro' de...
- El PC exp...
- Chile tiene...
- El PNV y la...

os puñales  
brían dando  
erte al reo

"Pinochet restero y llamado a votar por el "si"

## Confirman que el plebiscito será dentro de un año más

La Comisión de la Verdad y la Comisión de la Paz...

El plebiscito será dentro de un año más...

# La Epoca

Revista exclusiva en Washington al ex agente de la DINA

## El mayor Fernández Larios relata su subversión sobre las órdenes que recibió

El mayor Fernando Larios relata su experiencia de subversión durante su tiempo en la DINA. Él relata cómo recibió órdenes de cometer actos de subversión y cómo se sintió al respecto. Larios relata que fue entrenado en tácticas de subversión y que fue enviado a Chile para llevar a cabo estas actividades. Él describe cómo se sintió al recibir órdenes de cometer actos de subversión y cómo se sintió al respecto.

El mayor relata su experiencia de subversión durante su tiempo en la DINA.

## Una regreso a el relator ando Volio



Una regreso a el relator ando Volio

El mayor relata su experiencia de subversión durante su tiempo en la DINA.

## Presidente de Venezuela denuncia subversión ligada al narcotráfico

El presidente de Venezuela, Juan Guaidó, denuncia la subversión ligada al narcotráfico. Él afirma que el narcotráfico es una amenaza para la seguridad de Venezuela y que debe ser combatido. Guaidó afirma que el narcotráfico es una amenaza para la seguridad de Venezuela y que debe ser combatido.

El presidente de Venezuela, Juan Guaidó, denuncia la subversión ligada al narcotráfico.

### EN ESTA EDICIÓN

Detalles sergio con  
fuerza almas en el  
Nuevo A. hove

El No me pertenece  
no fue desierta. Escita  
abierta en los  
regiónes electorales

Democracia de equidad de  
acabamiento por  
resumen políticos

Se agudiza la inquietud  
sobre el Agripino  
por justos a  
los encubridores

Carretera de ENAP  
establece el que  
la empresa en serie  
generada

INDICE

- Detalles sergio con fuerza almas en el Nuevo A. hove
- El No me pertenece no fue desierta. Escita abierta en los regiónes electorales
- Democracia de equidad de acabamiento por resumen políticos
- Se agudiza la inquietud sobre el Agripino por justos a los encubridores
- Carretera de ENAP establece el que la empresa en serie generada

Reagan dijo que aprobó venta de armas a Iran

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán. Reagan afirmó que la venta de armas a Irán era una medida necesaria para mantener la paz en el Medio Oriente.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

El presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, dijo que aprobó la venta de armas a Irán.

# La Epoca

NO. 1021  
MIRAFLORES DE LA ASUNCIÓN  
BOGOTÁ  
C.R. 10.000

SECCION DE FINANZAS  
C.R. 10.000  
C.R. 10.000  
C.R. 10.000

Firmaron carta junto a 150 religiosos y laicos

## Gobierno acusó a sacerdotes ante justicia militar

El Ministerio Público Militar investigó a cuatro sacerdotes, acusados de adherirse a los FALC. Los sacerdotes son don Roberto Soto, Roberto Salas, Oscar Jiménez y Leopoldo Pizarro. Firmaron una carta con otros...



Reunión de las directivas DC y PPD

### Inminente acuerdo para la salida de Noruega

En las negociaciones hechas en Oslo, se pudo saber que el acuerdo para la salida de Noruega de los FALC...



Paro de choferes contra ola de asaltos

### Crearán una nueva Bolsa de Valores

Una nueva Bolsa de Valores, que incorporará a la actual Bolsa de Valores...

## Reajustados en 10% los aranceles del Fonasa

Los aranceles de importación de los medicamentos...

#### EN ESTA EDICION

- Representante de Tailandia convertida como nueva Miss Universo
- Selección chilena de fútbol en Canadá con una derrota ante Grecia
- El 8 de junio llegaran los escritores Arthur Miller y William Styron
- El PC dominará o vencerá "no" en los próximos días
- Creador de "El Sapo y la Culebra" será el nuevo alcalde de Valparaiso

**ES EPOCA DE GANAR**  
20 Premios diarios de \$ 25.000 y 4 autos al mes.

# La Epoca

PERIODICO SEMANAL  
MIRAFLORES DE LA ASUNCIÓN  
BOGOTÁ  
C.R. 10.000

Por participar en contramanifestación

## Escolta armada de Pinochet golpeó a grupo de sacerdotes



Reconstitución de secuestrados

Un contingente de carabineros golpeó a un grupo de sacerdotes...

El secuestrado Juan Carlos Carrillo volvió a Bogotá...

#### EN ESTA EDICION

- Menor murió en incidente con la policía
- Retornaron del exilio Cademartori, Jaime Suárez y Gladys Díaz
- Cautela empresarial ante medidas económicas en Perú



Piden que se acure futuro de la universidad interreligiosa

## Académicos emplear...



**Hernán Pinto Uribe:**

Fundador y director del Fortín Mapocho. Trabajó durante su juventud de aprendiz de albañil, luego de algunos años de guerra y de haber estado en Chile, en el extranjero en numerosos países, para regresar a su tierra y renovar generaciones.

LA MANO DURA,  
LA CARA DURA,  
LA CABEZA DURA,  
EL CORAZÓN DURO.

¡CHITAS EL PAN DURO!

margarita



**FORTINMAPOCHO**

FORTIN MAPOCHO  
Fundado en 24 de febrero de 1947  
N.º 1177  
A. de Mapocho de 1988  
Precio \$ 30

Buscando la  
identidad visual,  
Fortín Mapocho ha  
usado seis diferentes  
logotipos desde que  
era semanario .

**FORTIN**  
MAPOCHO



**Fortín**  
MAPOCHO

Precio \$ 60 • Fundado en 1947 • Edición N.º 401 • Jueves 23 de abril 1987

EL EXILIO HA MOSTRADO  
QUE EL AMOR A CHILE  
NO ES EXCLUSIVO DE  
LOS MILITARES.

Y...  
margarita



**Fortín** MAPOCHO **Diario**

Precio \$ 70 • Fundado en 1947 • Edición N.º 829 • Viernes 1 de julio 1988 • Para las I, II, XI y XII regiones, recargo de \$ 20 por flete

**Fortín**  
MAPOCHO

Precio \$ 90 • Fundado en 1947 • Edición N.º 1177 • Viernes 16 de junio 1989 • I, II, XI y XII regiones, recargo de \$ 20 por flete

**Fortín**  
MAPOCHO

Precio \$ 100 • Fundado en 1947 • Edición N.º 1214 • Domingo 23 de julio 1989 • I, II, XI y XII regiones, recargo de \$ 20 por flete



PUBLICAR EL 6 de octubre.

"La Margarita", creación de Gustavo Donoso -GUS- diariamente en el Fortín Mapocho. Desde el primer número, una colegiala que no la calla nadie.





La Epoca Semanal introdujo algunos impactantes reportajes al "otro Chile", como este aparecido en el n° 23, el domingo 23 de agosto de 1987.



Los reyes de la basura  
Feos, sucios y ¿malos?

Un grupo de jóvenes y niños viven de los desperdicios. Con sus carretones recorren la ciudad en busca de papeles y cartones. Se alimentan de sobras y de lo que otros botan. En un sitio eriazo, en pleno centro de la capital, han levantado sus casas plásticas, costumbres y hasta tradiciones. De paso, limpian la ciudad.

MARTA HANSEN

Fotos: LUIS NAVARRO



ALEJANDRO HOPPE

JESUS INOSTROZA





MARCELO AGOST



GUSTAVO PUELLER

LUIS NAVARRO

Las fotografías ocupan un lugar preponderante en el material informativo de La Epoca.

Además de ilustrar, aportan contenido en su lenguaje propio.





*Comprarse una "chancha" es tan difícil como postular a una casa*

# **¡ SE LE DESINFLO LA BICICLETA AL CABALLERO !**

● *La Digeder ofreció 4 lucas que alcanzan para un bombín*

(Pág. 2)

*Dos a uno ganó la Chile a Colo Colo a estadio lleno*

# **SI CHUNCHO GANAR INDIO NO LLORAR**

● *En vibrante partido, el equipo del "Cacique" estuvo a punto de empatar*

*DESDE LAS SOMBRAS MANEJAN CRIMEN DEL "MAMITO" CONTRERAS*

# **¡ CRIA CUERVOS !**

# **TANIA Y CRISTIAN, LOS HIJOS DEL MAYOR MOLINA, CRUCIFICAN A SU PADRE**

■ *Insólita conferencia de prensa en las oficinas del abogado defensor*

(Págs. centrales)

145

Los titulares de Fortín Mapocho, de serios a chacoteros.



José Luis Federici duró 88 días como rector designado de la Universidad de Chile.

## ... y cayó Federici



El ministro del anuncio

El ministro de Educación, Juan Antonio Guzmán, que en agosto propuso al jefe del Estado el nombramiento de José Luis Federici en la rectoría, para aplicar su plan de reducción presupuestaria, estabilidad y en la transición de trabajo del mundo a la nueva actividad de la Casa de Bello.

En la mañana de ayer se produjo la caída definitiva del rector designado de la Universidad de Chile, José Luis Federici, a nueve semanas de su designación. Minutos antes del mediodía, el ministro Guzmán ratificó que el Jefe de Estado "ha aceptado la renuncia" de Federici y la dimisión de toda la Junta Directiva. Además que nombró como nuevo rector designado al académico de la Universidad Católica, Juan de Dios Vial Larraín.

El hecho fue recibido con una explosión de júbilo en el interior de la Universidad.

El Consejo Universitario acordó poner sus cargos a disposición de la nueva autoridad.

La directiva de la FECh seccionó hasta altas horas de la noche. Transcurrió que llamará a no renunciar las cosas hasta analizar más en profundidad la situación planteada con la designación de Vial Larraín.

En la Casa Central, mientras tanto, el saliente rector Federici no fue hablado. Se informó que había salido de Santiago y que probablemente no retornará a la Facultad de Economía, de la cual era decano subrogante cuando fue nombrado como rector el 21 de agosto.

En la tarde de ayer el nuevo rector asumió el cargo en una breve e íntima ceremonia presidida por el ministro Guzmán.

El nuevo rector Vial Larraín afirmó que espera la cooperación

de los universitarios para solucionar los problemas de su interior de la Universidad.

El ministro de Educación dijo que no renunciará a su cargo y que se anunció un plan de racionalización de la educación superior deberá seguir adelante.

El ministro secretario general de gobierno, Orlando Poblete, aseguró que la salida de Federici no puede considerarse como una debilidad del gobierno.

Agregó que el verdadero problema de la Universidad de Chile es el de las exoneraciones y las personas que están comprendidas con estratagemas políticas.

El Presidente Pinochet se refirió también a los hechos.

En su acto de aniversario de Crema Chile, afirmó que había debido dedicarse personalmente a resolver el problema de la Universidad y que la medida adoptada había sido en bien de los padres cuyos hijos estudian en esa corporación.



"Reanudemos la vida"

El nuevo Rector de la Universidad de Chile, Juan de Dios Vial Larraín, un académico de reconocida trayectoria, actual vicepresidente de la Academia de Ciencias Sociales del Instituto de Chile, llamó a reanudar la entrañable vida académica en la Casa de Bello y anunció que se reunirá con todos los sectores de la comunidad universitaria. "Me siento llamado a cumplir una función de paz", aseguró.

Alumnos festejaron junto a los funcionarios en el frontis de la Casa Central

La opinión de los colegios profesionales

Cronología de dos meses de crisis en la Universidad de Chile

Lo que piensan Alvaro Bardón y Ricardo Claro

Las medidas que tomó el rector dimitido

Renunció Jorge Iván Hübner al decanato de Derecho. El vicedecano abandonará la Facultad.

Orquesta Sinfónica suspendió ensayo y tocó el himno de la Casa de Bello

"Lo hago por las madres y padres", dijo el Presidente Augusto Pinochet

Perfil del nuevo rector de la Universidad

El corto reinado de José Luis Federici en la rectoría de la Universidad de Chile fue acompañado, día a día, con noticias de portada en La Epoca.

Precio \$ 70 • Fundado en 1947 • Edición N° 914 • Sábado 24 de septiembre 1988 • I, II, XI y XII regiones, recargo de \$ 20 por flete

## TODOS LOS CHILENOS LE DAN LA BIENVENIDA **A SU CASA NO MAS LLEGA DOÑA TENCHA**

■ Después de 15 años de exilio, retorna hoy la esposa del último Presidente constitucional, Salvador Allende

(Pag. 3)



Acompañada de su hija Carmen Paz, llegará hoy a Chile, después de sufrir 15 años de exilio, Hortensia Bussi de Allende, la esposa del Presidente Salvador Allende. Miles de chilenos le darán una cálida y fraternal bienvenida. (Foto: Patricia Alfaro)

### GERT WEIL ES COMO BALA PARA LA BALA

En Seul, es el sexto del mundo

(Pag. 16)

### LEA MAÑANA SUPLEMENTO "GALERIA DE LOS PRESIDENTES"

ILLAPU VA EN LA PARADA

### INTI ILLIMANI CANTA HOY EN "LA BANDERA"

Independientes por el NO  
organizan el acto popular

(Pag. 3)

### MUY BUENO EL SPOT DEL SI!

MUCHO MEJOR QUE  
LOS 15 AÑOS DE  
DICTADURA



Hortensia Bussi viuda del Presidente Allende, todo un símbolo, ha merecido varios titulares destacados en el Fortín.

La lucha por la libertad de expresión, una tarea permanente de este tiempo. Con ese fin, el Colegio de Periodistas ha realizado movilizaciones callejeras, paros de 5 y 10 minutos, seminarios internacionales, etc.

El semanario Fortín Mapocho responde a las censuras del régimen militar, durante la vigencia del estado de sitio (1984).



## SISION A LA PRENSA

# n país sin noticias

res radioemisoras silenciadas.  
cciones judiciales contra todas las revistas  
sidentes.

**CENSURADO  
SEGÚN BANDO N°99  
DE 8 SEPT. 1984.**

ente del Colegio de Periodistas, Ignacio González,  
añado de los directores de los medios censurados.

seguridad, temor e indig- nes produjeron los requeri-  
provocó a los chile- mientos a las revistas "Aná-  
nueva arremetida del sis", "Cauce", "Ansi" y las

informativa a las radios, los organismos gremiales y empresariales ligados al periodismo repudiaron esta acción del régimen contra la libertad de expresión.

Los directores de los medios afectados dijeron que lo ocurrido fue "una maniobra concertada para impedir que el país fuera verazmente informado sobre la jornada de protesta, sobre los excesos represivos cometidos y la real dimensión que ésta alcanzó".

"Sin noticias uno se siente ajeno, es como si el país de pronto hubiera desaparecido y sólo existiera un país de ficción" dice el periodista Marcelo Castillo.

"A ciegas" se siente el ex diputado Julio Subercaseaux, "vejado" el profesor de química, Jaime González; "aislado y con rabia", Jorge Heller, empleado; "desinformado y con frustración" el administrador público César Gumucio. El fundador de Patria y Libertad, Pablo Rodríguez, señala que su opinión no importa "Aquí lo que vale es la opinión de los ministros y autoridades".

El economista Carlos Mlad-

versidad fueron las acciones que configuraron la Protesta en el plano universitario en Santiago, provocando así la suspensión de clases en toda la Universidad de Chile, en la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas y en la Universidad de Santiago.

En Medicina Norte de la "U", los alumnos encontraron las puertas de su Escuela cerradas el día martes 4, por lo cual controlaron pacíficamente la entrada al recinto por varias horas.

En Ciencias Básicas, una toma de más de siete horas logró una serie de acuerdos. El vicedecano, Pedro Peirano, entre otras garantías, aceptó recomendar al Centro de Alumnos.

La alta y negra reja que ahora rodea el Campus Oriente de la UC fue pintada por los universitarios con los colores más "sobrios" posibles, para darle

ciencia, certitud co, siendo mudi-  
diantes con hola-  
nas y balones.  
Otro intento de  
vice rector, Jeli-  
bre mejoras de  
salida de los pa-  
ridad fue en van-

Hubo algunos  
que antes de ir  
Santiago para  
"guancos" en  
tiempo para  
realidad nacional  
gia de la "UC"  
realizó un foros  
paron (Carlos  
Gonzalo Marti-  
cialista) y Gál-  
(MDP).

En Concepción  
los estudiantes  
un paro que  
llegar hasta las  
cuencias... o ha-  
el rector Guillen-

**CENSURADO  
SEGÚN BANDO N°99  
DE 8 SEPT. 1984.**

---

## anexo 1

---

# ANÁLISIS DE CASOS

---

análisis de contenido:

### EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA EPOCA Y FORTIN MAPOCHO<sup>1</sup>

Este análisis de contenido busca conocer cuál es la imagen del movimiento estudiantil que proyectan *La Epoca* y *Fortín Mapocho*. Dicha imagen resulta de la presencia que le otorgan los diarios al movimiento y del tratamiento que le dan dentro de las informaciones nacionales.

Se ha considerado **movimiento estudiantil** todo aquello que acontece con las agrupaciones, movilizaciones, expresiones colectivas y de los dirigentes de los estudiantes universitarios, secundarios y de institutos profesionales o técnicos. En consecuencia, no se analiza la presencia de otros sectores juveniles, como el poblacional o el estrictamente político. Además, el estudio se concentró sólo en las manifestaciones explícitas del movimiento estudiantil, como actor significativo de las luchas por la democratización de la educación y del país.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado al taller por los estudiantes de periodismo Jazmín Lolas y Sebastián Urbina y enriquecido por la discusión colectiva, en la sesión del 19-10-87.

## La muestra

En el estudio se analizaron los ejemplares de los primeros 14 días de cada mes de *La Epoca* y *Fortín Mapocho*:

- a) Del 4 al 17 de mayo
- b) Del 6 al 19 de junio
- c) Del 1 al 14 de septiembre

La muestra partía el primer lunes de cada mes, salvo en septiembre donde el análisis comenzó el martes 1, hasta el lunes 14. En total se analizaron 42 ejemplares de cada diario.

## Etapas

1) Antes de revisar el material, se definieron una serie de categorías con las cuales es posible cualificar el movimiento estudiantil, tomando en cuenta el juego de asociaciones y connotaciones con que se informa y el lenguaje empleado que es tan importante como la selección que se hace de la noticia.

2) Luego se hizo una revisión cuantitativa del material para detectar la presencia del movimiento en los diarios. Si bien se analizaron titulares, bajadas y fotografías, también hubo que leer el contenido general de las informaciones para chequear la validez del análisis. La revisión cuantitativa arrojó datos sobre la frecuencia de aparición, ubicación, cantidad de espacio y uso de la fotografía en las informaciones sobre movimiento estudiantil.

3) Por último, se cotejaron las categorías cualitativas ya previstas con el material de la muestra, lo que permitió descubrir el enfoque con que los diarios representaban ante sus lectores al movimiento estudiantil.

A continuación se presentan los resultados del análisis, vistos de manera comparativa entre *La Epoca* y *Fortín Mapocho*.

### ¿Cuánto aparece el movimiento estudiantil?

*Fortín Mapocho*, en términos generales, considera al movimiento estudiantil un actor importante de la vida nacional. Le dedica presencia noticiosa casi diaria (34 días de un total de 42). Mayoritariamente, las noticias van acompañadas de imágenes que muestran a las bases estudiantiles en acción, aunque no tumultuosamente (aparecen 61 fotos para 78 noticias).

Las informaciones se ubican en el tercio superior de la página (43 veces de un total de 78), lo que revela que se les asigna una alta importancia. Esta buena ubicación no es aprovechada del todo ya que la mayoría de las informaciones (53 de 78) se publica en páginas pares.

El *Fortín* concede su portada al movimiento estudiantil en 12 oportunidades (de un total de 42), lo que disminuye la importancia otorgada al tema. Cuando este tipo de información aparece en portada, se alude a las bases estudiantiles, a los acontecimientos que ellas ya han protagonizado o a ciertos anuncios de movilización. Las autoridades aparecen siempre de manera secundaria.

*La Epoca*, a pesar de tomar en cuenta al sector estudiantil casi a diario (36 días de un total de 42), propone una clara supeditación de este sector a otros que el diario considera de mayor importancia, como académicos y decanos. Las propias dirigencias estudiantiles aparecen más que sus bases. Las noticias llevan imágenes con relativa frecuencia (44 de 103), mostrando a dirigentes estudiantiles, académicos o decanos. En las oportunidades en que aparecen las bases, éstas lo hacen en

grupos reducidos. Hay tendencia a las fotos simbólicas.

*La Epoca* concede el tercio superior de sus páginas en 48 oportunidades (de 103), lo que mejora la importancia dada al sector estudiantil. Esta relevancia se potencia cuando se ocupan páginas impares (54 1/2 de 103). En todo caso, es necesario destacar que el movimiento estudiantil es presentado mayoritariamente como "acompañante", sobre todo de los académicos e instancias superiores de la universidad. A veces, la aparición de los estudiantes se reduce a las tres últimas líneas de la información.

*La Epoca* ocupa su portada con el movimiento estudiantil en 10 oportunidades (de 42). Pero, en septiembre -con ocasión de haberse iniciado el conflicto con el rector delegado José Federici- el tema "universitario" aparece en portada con mayor frecuencia.<sup>2</sup>

A diferencia del *Fortín*, *La Epoca* concede su portada a las autoridades universitarias, muchas veces personificada en la imagen del rector, del consejo superior o de la junta directiva.

### ¿Cómo se califica al movimiento estudiantil?

Las categorías con que se intenta recomponer el cómo se informa acerca del movimiento estudiantil son las siguientes:

Violento: se refiere a las acciones realizadas con el uso de la fuerza, poniendo en peligro la integridad de terceros.

---

<sup>2</sup> El análisis de contenido en este punto se contradice con lo expresado por Ascanio Cavallo y Oscar Sepúlveda al taller e informado en el Capítulo IV. Mientras ellos sostienen que la *Epoca* concordó con las estrategias universitarias "sólo al final cuando todos estuvieron de acuerdo en la solución: la salida de Federici", el análisis de contenidos demuestra que el diario privilegia desde un comienzo a los académicos y autoridades, los considera como los actores universitarios más relevantes.

**Pacífico:** se refiere a las acciones en que no existe peligro para la integridad de terceros.

**Activo:** relacionado con hechos que emanan de los estudiantes y afectan su entorno.

**Pasivo:** relacionado con hechos que provienen del entorno, afectando a los estudiantes.

**Unido:** relacionado con la acción mancomunada de los estudiantes, que según el objetivo puede involucrar a una parte o al total del universo estudiantil.

**Quebrado:** se refiere a la falta de unidad en la acción y o en los objetivos perseguidos por el movimiento estudiantil.

**Efectivo:** se refiere al movimiento estudiantil que logra los objetivos que persigue.

**Progresista:** relacionado con el accionar en pos de la ampliación y profundización de las libertades públicas e individuales.

**Crítico:** se relaciona con las acciones y/u opiniones que conllevan un cuestionamiento o juicio respecto de un cierto estado de cosas.

**Constante:** se refiere a la perseverancia en las acciones y demandas de los estudiantes.

**Solidario:** referido a la adhesión que manifiestan los estudiantes respecto de causas, opiniones o empresas que los afectan a sí mismos o a otros sectores de la sociedad.

**Rebelde:** se refiere a la oposición en forma tenaz a lo que se percibe como arbitrariamente establecido.

**Protagonista:** se refiere al movimiento estudiantil cuando aparece como el principal actor de los sucesos analizados.

**Acompañante:** cuando el movimiento estudiantil está a la espera y apoyando las acciones que realizan los sectores que aparecen como protagonistas.

Al analizar el material con estas categorías, se descubrirá cómo el movimiento estudiantil figura asociado a una o a más de ellas y sirven para representarlo de una determinada manera ante sus lectores.

### **Coincidencias y diferencias entre ambos diarios**

*La Epoca* y *Fortín Mapocho* entregan una visión del movimiento estudiantil caracterizado como “pacífico”, “activo”, “unido” y “pasivo”, siendo éstos los rasgos de primera importancia.

Secundariamente, coinciden en que es un sector “rebelde”, “solidario”, “crítico” y “progresista”. Rara vez se presenta al sector universitario como “ineficaz”, sólo lo hace una vez cada diario.

Sin embargo, y aquí están las diferencias, ambos diarios cualifican de manera distinta al movimiento estudiantil, en las categorías que siguen:

<b>La Epoca</b>		<b>Fortín Mapocho</b>
41	Protagonista	78
30	Acompañante	0
14	Efectivo	3
9	Constante	19

Por otra parte, si se observan por separado, en el *Fortín Mapocho* el movimiento estudiantil es caracterizado principalmente como “pacífico”, “activo”, “pasivo” y “unido”. En *La Epoca* el movimiento aparece como “pacífico”, “activo”, “protagonista”, “unido” y “acompañante”.

### Universitarios, secundarios e institutos

Tanto en *La Epoca* como en *Fortín Mapocho* los principales actores de las noticias que se entregan en torno al sector estudiantil, son los universitarios. En el caso de *La Epoca*, el segundo lugar es para los institutos profesionales, en tanto que los jóvenes secundarios aparecen como actores de menor importancia.

En este sentido, se presenta una diferencia con *Fortín* que presenta a los secundarios como los actores más importantes después de los universitarios. Luego están los de institutos profesionales.

### Conclusiones

Después de conocer cuáles son las categorías que más aparecieron en la información recopilada y analizada, podemos decir que ambos diarios pretenden mejorar la imagen pública del movimiento estudiantil. Este sector social aparecía a menudo en otros medios de comunicación caracterizado como “violento”, “mezquino”, o “perjudicial”, respecto del resto de la sociedad.

En este sentido, *La Epoca* y *Fortín Mapocho* hay una tendencia a explicar claramente cuáles son los problemas que afectan a los estudiantes y las razones de su movilización,

poniendo bastante énfasis en los factores de financiamiento y represión.

A partir del conflicto generado por la designación del rector Federici, la cobertura en ambos medios aumenta significativamente. Aparecen entonces diferencias entre los dos diarios. Es posible identificar en ellos cuál es el sector de la universidad considerado como el que debe llevar adelante el manejo del conflicto.

En el caso de *Fortín Mapocho* son las bases estudiantiles las protagonistas de la mayor parte de los acontecimientos, tanto en los meses de mayo y julio, como durante todo el conflicto con Federici. En cambio, en *La Epoca*, a través de toda la muestra, y con más razón en septiembre, son las autoridades universitarias las encargadas de buscar una solución a los problemas unversitarios, vía conversaciones y negociaciones con las autoridades del país.

Los distintos enfoques de ambos diarios no sólo se observan durante el conflicto en la Universidad de Chile, sino también a través de otras informaciones estudiantiles. Mientras para *Fortín* las bases eran las protagonistas, en *La Epoca* éstas aparecían en los últimos párrafos de la información cuando se hablaba de "los estudiantes".

Estas diferencias están respaldadas por argumentos más de fondo. Ambos medios representan proyectos distintos en relación con la búsqueda de soluciones a la crisis que vive el país. Mientras el *Fortín Mapocho* se las juega por la mayor participación y movilización del conjunto de los sectores sociales y políticos en la consecución de sus demandas, *La Epoca* está evidentemente por respaldar una salida a través del diálogo y la negociación.

## DATOS TABULADOS

### 1.- Número de noticias

<u>.Mes</u>	<u>La Epoca</u>	<u>Fortín Mapocho</u>
Mayo	21	21
Julio	26	21
Septiembre	56	36
Total	103	78

Número de ejemplares-días analizados: 42

### 2.- Fotos

<u>Mes</u>	<u>La Epoca</u>	<u>Fortín Mapocho</u>
Mayo	4	18
Julio	8	15
Septiembre	32	28
Total	44	61

### 3.- Presencia en portada (primera plana)

<u>Mes</u>	<u>La Epoca</u>	<u>Fortín Mapocho</u>
Mayo	1	1
Julio	4	0
Septiembre	5	10
Total	10	11

#### 4.- Ubicación en la superficie de la página (tercios)

<u>Tercio</u>	<u>La Epoca</u>	<u>Fortín Mapocho</u>
Superior	48	43
Medio	23	24
Inferior	33	11

#### 5.- Ubicación en páginas pares e impares

<u>Mes</u>	<u>La Epoca</u>		<u>Fortín Mapocho</u>	
	<u>Pares</u>	<u>Impares</u>	<u>Pares</u>	<u>Impares</u>
Mayo	13	8	12	9
Julio	8,5	17,5	10	11
Septiembre	27	29	30	6
Total	48,5	54,5	52	26

#### 6.- Tipo de actor: dirigentes/bases

<u>Mes</u>	<u>La Epoca</u>		<u>Fortín Mapocho</u>	
	<u>Dirigentes</u>	<u>Bases</u>	<u>Dirigentes</u>	<u>Bases</u>
Mayo	5	16	13	8
Julio	4	22	8	13
Septiembre	7	49	8	28
Total	16	87	29	49

## 7.- Categorías con que se representa al sector estudiantil

<u>La Epoca</u>	<u>Categoría</u>	<u>Fortín Mapocho</u>
58	pacífico	78
52	activo	50
41	protagonista	78
32	unido	27
30	acompañante	0
29	pasivo	28
23	rebelde	17
17	solidario	17
14	efectivo	3
14	crítico	13
9	constante	19
7	progresista	12
1	inefectivo	1

análisis descriptivo:  
**PRESENCIA DE LA MUJER EN LA EPOCA Y  
FORTIN MAPOCHO**<sup>3</sup>

En este análisis se quiso averiguar cuál es el tratamiento informativo y el seguimiento que los dos diarios hacen -a lo largo del tiempo- al tema de la mujer. Esta materia nos pareció interesante por su importancia en el mundo contemporáneo y por la relevancia que ha tenido la mujer chilena como actor social, en estos años.

Hemos convenido en llamar "descriptivo" a este tipo de análisis, en la medida en que registra el material noticioso publicado y que alude, directa o indirectamente, a ciertos acontecimientos ocurridos cuyo tratamiento se desea investigar.

Dicho registro luego fue objeto de una observación informada, la que permitió formular algunos comentarios indicativos sobre el comportamiento de los diarios al respecto. El paso lógico siguiente habría sido analizar el material con los procedimientos propios del análisis de contenido, lo que desgraciadamente no fue posible hacer en este caso por problemas de tiempo de la autora.

---

<sup>3</sup> Trabajo presentado por María Teresa Larraín, periodista, y enriquecido con discusiones del taller, octubre de 1987.

La indagación consistió en el chequeo de los diarios en las fechas previas, durante y posteriores a la generación de las noticias que aquí se analizan. Se estudió la trascendencia dada a las informaciones por *La Epoca* y *Fortín Mapocho*. También se verificaron las reiteraciones, las omisiones y los titulares. Se tomó en cuenta el número de columnas, páginas y secciones.

Antes de presentar este análisis vale la pena señalar que ambos diarios no tenían secciones especiales dedicadas al tema de la mujer. No había en ellos suplementos, como en los demás medios en circulación.

Para realizar este trabajo se tomaron cuatro acontecimientos ocurridos entre marzo y agosto de 1987, que decían relación con mujeres. A partir de ellos se observa el tratamiento informativo que ambos diarios dan al tema.

Las informaciones analizadas fueron las siguientes: Día Internacional de la Mujer (8 de marzo)/ Autorización de la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones para que 104 mujeres exiliadas ingresen al país (26-27 de marzo)/ Cecilia Bolocco es elegida Miss Universo (26 de marzo)/ Congreso Internacional de Literatura Femenina realizado en Santiago (17 al 23 de agosto).

A continuación presentamos los resultados del análisis, de acuerdo a cada tema.

## Día Internacional de la Mujer

Durante la semana en que se celebró el Día Internacional de la Mujer *La Epoca* aún no aparecía y *Fortín Mapocho* tenía periodicidad semanal. En todo caso, vale la pena destacar el

tratamiento que el semanario *Fortín* dio al tema.

El 2 de marzo se anuncia la celebración de este Día con dos notas destacadas que cubren toda la página 3, que van acompañadas de dos fotografías. La primera crónica empieza con una entrega de datos sobre cómo se gestó el Día Internacional de la Mujer, a través de las luchas de obreras textiles en Nueva York en 1857 y 1908. En la misma información se indica que la feminista Clara Zetnik, en 1910, pidió que el día 8 de marzo fuera conmemorativo de las luchas de las mujeres, ya que en esa fecha 129 trabajadoras habían sido quemadas, al interior de su fábrica, por luchar por sus derechos laborales.

La segunda crónica informa sobre los actos conmemorativos que se iban a realizar en Chile para ese día. Se mencionan las actividades programadas y las organizaciones que las convocan.

Respecto del 8 de marzo, *Fortín Mapocho* no publica ningún reportaje, antes de la fecha.

El 9 de marzo, *Fortín Mapocho* informa de los actos conmemorativos realizados el día anterior, en media página del semanario. No hay material informativo especial.

Eso sí, en la misma edición del 9 de marzo se presenta un reportaje denominado "los martes femeninos". En dos páginas completas (11 y 12), con fotografías, se trata el tema de la distracción para mujeres -"prostitución masculina"- . Las fotos muestran mujeres en la discoteque Fiesta observando a varones con tangas y desnudos. Opinan dos sociólogos y se entrevista a dos mujeres asistentes. El tratamiento del tema es superficial y sensacionalista. Corte de Apelaciones autoriza ingreso de 104 mujeres exiliadas.

## Cecilia Bolocco es elegida Miss Universo.

Estas dos informaciones y sus respectivos comentarios y crónicas anexas coinciden en el tiempo, ambas ocurren entre los días 26, 27 y 28 de mayo. Por ello, es interesante comparar el tratamiento que se les dio.

### La Epoca

El ejemplar del 27 de mayo trae el siguiente titular principal de portada: "CHILENA CECILIA BOLOCCO LA MAS HERMOSA DEL MUNDO". La información se destaca con fotografías de la nueva Miss Universo en traje de baño. La noticia continúa en las páginas 25 y 32.

El mismo día aparece también en portada un recuadro a dos columnas con el siguiente título: "JUSTICIA AUTORIZO EL REGRESO DE EXILIADAS". La información sigue en páginas 10 y 11. También a dos columnas en la portada aparece una información titulada: "EMBAJADOR BARNES FUE CITADO A CANCELLERIA".

Analizando la portada de *La Epoca* en su conjunto, la información sobre la Miss Universo chilena ocupa dos tercios de la página y es la única foto, lo que habla del destacado tratamiento que se le otorgó.

La información respecto del virtual ingreso de las mujeres exiliadas se desarrolla más al interior del diario. Ocupando toda la página 10, aparece una entrevista a Tencha Bussi viuda de Allende, realizada por Miguel Budnik en París. En la página 12 se publica la noticia de la resolución de la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones y el listado de las mujeres autoriza-

das. Aparecen fotografías de los jueces involucrados en el fallo, José Cánovas y Carlos Cerda. No hay nuevas opiniones ni se editorializa sobre el tema.

En *La Epoca* del mismo 27 de mayo no hay información sobre el acto de solidaridad con Fernando Castillo Velasco, realizado el día anterior, en la comunidad cristiana Enrique Alvear. El ex rector de la UC es el padre de Carmen Castillo Echeverría, una de las mujeres autorizadas por la Corte a volver. En la sección "Cartas a la Dirección" se habían incluido -eso sí- cartas durante varios días a propósito del llamado "Apelo a Chile", formulado por Castillo en favor del regreso de sus hijos.

La información de la nueva Miss Universo se amplía en las páginas interiores. En toda la página 25 se incluyen opiniones de políticos y de empresarios en torno a la elección. También opinan artistas y el Cardenal Fresno. En la página 32 aparecen tres fotos y una crónica titulada: "MIS UNIVERSO: JUBILO EN LAS CALLES", donde aparecen las manifestaciones espontáneas luego del triunfo de la chilena.

Al día siguiente, el 28 de mayo, *La Epoca* publica en su portada un importante recuadro con foto titulado: "ISABEL PARRA RETORNO AL PAIS AMPARANDOSE EN EL FALLO JUDICIAL". En la página 8 se amplía la noticia con tres informaciones dedicadas a la situación de las mujeres exiliadas. Opinan Tencha Bussi y Carmen Castillo. Se dan más detalles del retorno de Isabel Parra. No hay editorial sobre el tema.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Recordemos que la Corte Suprema finalmente rechazó la autorización de la Corte de Apelaciones. Isabel Parra fue la única persona que logró quedarse en Chile. Los hijos de Fernando Castillo fueron autorizados sólo temporalmente para ingresar al país y ver a su padre enfermo.

El 28 de mayo *La Epoca* también trae informaciones en torno a Cecilia Bolocco. En las páginas 25, 26 y 27 aparecen fotos y entrevistas a la familia de la nueva Miss Universo y a personas que la conocen.

El 29 de mayo aparece un pequeño recuadro en la portada bajo el título: "FUERON DEVUELTAS A ARGENTINA TRES AMPARADAS". Las exiliadas María Isabel Matamala, Gladys Díaz y Lily Rivas, aunque ingresaron al país, no fueron autorizadas para quedarse. Hay un comentario de ellas desde Argentina, vía cable. No hay editorial sobre el tema. Tampoco entrevistas o reportajes desde el aeropuerto.

En la página 26 de *La Epoca* del 29 de mayo se publica una entrevista exclusiva a Cecilia Bolocco, desde Los Angeles, con el título: "LA EPOCA DIALOGA CON MISS UNIVERSO EN ESTADOS UNIDOS". Esta información es anunciada en la portada.

El 29 de mayo *La Epoca* continúa informando sobre el tema. En la página 32, con gran cantidad de fotos, se entrevista a Rubén Campos, diseñador de la ropa de Miss Universo, quien cuenta "sus secretos".

## Observaciones

*La Epoca* destacó con mayor relevancia en titulares, fotografías, espacios para textos y trabajo periodístico la noticia de la elección de Miss Universo.

El retorno de las mujeres autorizadas por la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones también tuvo acogida en las páginas del diario, pero en un claro segundo plano. Es notoria la

carencia de recursos periodísticos en el tratamiento de la secuencia de noticias al respecto.

El tema de la Bolocco es, por una parte, tema de portada y, por otra, un acontecimiento social destacado. El enfoque no difiere mayormente al que se le da a este tipo de noticias en el ambiente revisteril comercial. Es evidente la ausencia de un enfoque más creativo, como, por ejemplo, el que observó *La Epoca* en 1988 respecto del Festival de Viña del Mar, donde - sin desmerecer sus características como evento- se le añadieron puntos de vista novedosos y no oficiales.

Una excepción a lo anotado fue la publicación de un cable internacional, en días posteriores a la elección de Miss Universo. En él se indicaba el descrédito en que han caído estos concursos y por qué la prensa de los estados Unidos ya no los destaca como antes.

### Fortín Mapocho

En este diario la primera información referida al tema de las exiliadas aparece el 27 de mayo como primer titular de portada, en recuadro rojo: "TENCHA RETORNA, Corte levantó prohibición del gobierno".

El diario destaca así la resolución de la Corte de Apelaciones. En un recuadro más pequeño, en la misma portada, aparece el titular referido al concurso de belleza: "CHILENA BOLOCCO GANO CONCURSO MISS UNIVERSO". Otro titular de primera página anuncia "LISTADO DE LAS 104 EXILIADAS CUYO RETORNO ORDENO LA CORTE".

En la página 24, el *Fortín* entrega en forma destacada la mencionada lista. Al interior del diario, hay una breve informa-

ción (1 columna por 10 centímetros) acerca de la elección de la Miss Universo.

En otra página se informa del encuentro solidario con Fernando Castillo.

El 28 de mayo se insiste con el mismo tema en portada: "VOLVIO ISABEL PARRA". En pequeño recuadro con foto se publica una información breve con el siguiente título: "LA CHECHI NOS SACO DE PERDEDORES" (refiriéndose a Cecilia Bolocco).

En la página 7 de la misma edición *Fortín* ofrece un sondeo de opinión callejera en el que se relacionan los dos hechos - mujeres exiliadas autorizadas para volver y elección de Miss Universo chilena-. La información se titula: "TRIUNFAZO DE LA MUJER CHILENA".

Es interesante destacar que la anterior es la única información que sepamos haya aparecido en los diarios chilenos, donde ambos hechos se relacionen periódicamente, en este caso, mediante una encuesta de opinión en la calle.

Nuevamente, el 29 de mayo el titular de primera página es: "TENCHA BUSSI DE ALLENDE : el gobierno impuso su voluntad a la justicia". En recuadro rojo se complementa la información: "SIGUE EL EXILIO. SUPREMA: NO A LAS 104 CHILENAS".

La página editorial del 29 de mayo está dedicada a los dos hechos que se señalan. Bajo el título de "UNA SEMANA DE CAMBIOS", en uno de los párrafos editoriales se refiere al retorno de las mujeres y a la elección de Miss Universo. Se dice, por ejemplo, "para una hija de familia italiana, nacida afortunadamente en Chile..." En una columna de la misma página editorial, Eduardo Trabuco (miembro del directorio de

*Fortín*) se refiere a la lucha de la mujer por sostener su hogar, en la patria o en el exilio. "Mientras más crezca la mujer, más grandes y profundos serán los cambios que el país requiere". Esta columna de opinión lleva el siguiente título: "BRAVO TENCHA, GRACIAS CECILIA".

Resumiendo, el *Fortín Mapocho* destacó como primera información el caso de las mujeres exiliadas, llevando la elección de Miss Universo a un segundo plano. Sin embargo, el segundo día revaloriza un poco esta última información, sometiendo a comparación y relacionando ambos hechos en una encuesta, en su editorial y en una columna de opinión.

### Congreso Internacional de Literatura Femenina

Este evento se realizó en Santiago del 17 al 23 de agosto. A continuación se presenta el tratamiento informativo que se le dio en ambos diarios.

#### *La Epoca:*

El 2 de agosto, en el "Cuerpo Dominical" se publica a dos páginas una completa entrevista realizada por la periodista Carmen Imperatore a la preparación del evento. Se recoge la opinión de cuatro escritoras y poetisas chilenas, pertenecientes a la Sociedad de Escritores de Chile (SECH). Ellas dan a conocer los problemas de la mujer escritora y el lenguaje de la literatura femenina.

El 15 de agosto, en la página 25, se informa nuevamente del Congreso. Se entrevista a Damiela Eltit, poetisa, quien informa sobre el evento ya próximo a iniciarse y sobre el estilo de la literatura de la mujer.

En el "Cuerpo Dominical" de *La Epoca*, de 16 de agosto, se incluye en la página 24 una entrevista al escritor Fernando Alegría quien ha sido invitado a asistir al mencionado encuentro.

El 17 de agosto, día en que se inició el evento, no aparece información al respecto. Al día siguiente tampoco.

El 19 de agosto vuelve a tratarse el tema a través de una crónica, en página 25, que cubre el desarrollo del Congreso. Allí se presenta su programación.

El 20 de agosto, también en la página 25, se publica una entrevista a la escritora británica Bernice Rubens, realizada por la periodista Maura Brescia. Al día siguiente no aparece información en torno al evento.

El 22 de agosto, aparece una página completa con un reportaje a tres escritores que asistieron al Congreso de Literatura Femenina, realizado por la periodista Luisa Ulibarri.

El tema no es tratado por *La Epoca* ni el 23 ni el 24 de agosto.

El 25 de agosto, Maura Brescia entrevista a la escritora francesa Antoinette Fouque, de las ediciones FEMMES. En esta edición del diario, la página 31 de "Vida Social" se dedica, con fotos e informaciones, a la clausura del Congreso.

### Observaciones:

*La Epoca* cubre con ocho notas informativas la realización del Congreso. Ninguna de ellas es de primera plana, pero dos aparecen en el Cuerpo Dominical que -por sus características- permiten hacer un tratamiento en profundidad del tema. La

buena calidad de las notas informativas es evidente.

Como se trata de un "evento cultural", se le otorga la calidad de tal y el tratamiento que reciben las informaciones de esa índole. Por lo tanto, ellas ocupan el espacio (páginas) normalmente destinadas a estos temas. Sin embargo, tres cosas llaman la atención:

Primero, que el acontecimiento no es cubierto el día de su inicio, pese a haberlo informado con antelación. Este hecho revela que a *La Epoca* el evento le interesa más como tema cultural -literatura femenina- que como acontecimiento noticioso -congreso internacional-. Nos habla también de la tenacidad con que normalmente los organizadores tienen que "perseguir" a los periodistas y a los editores para hacer prevalecer en ellos sus criterios de interés.

Segundo, es significativo que todo el material relativo al hecho fue recogido -reporteado y redactado- por periodistas mujeres.

Tercero, sucede que al indagar en los diarios de los días señalados, la noticia más relevante sobre la mujer en *La Epoca* había vuelto a ser ...Cecilia Bolocco. En esos días había vuelto "triumfalmente" a Chile. Así, la Miss Universo es cubierta otra vez como información destacada de primera plana, con titulares, recuadros y crónicas. Aparecen por los menos 10 espacios informativos dedicados a ella en los días señalados. A ellos hay que agregar las informaciones que en *La Epoca* se publicaron los días 9 y 17 de agosto. La "*Epoca Semanal*", del 9 de agosto, dedica su portada a Miss Universo y un reportaje de dos páginas en su interior.

### *Fortín Mapocho:*

En la página de espectáculos de *Fortín Mapocho* aparecen cuatro notas informativas en torno al Congreso de Literatura Femenina. Una de ellas se titula "ESCRITORES DEL MUNDO SE CONCENTRAN EN CHILE". Aparecen fotos de las chilenas Carmen Berenguer y Damiela Eltit.

### Observaciones:

El *Fortín Mapocho* no cubre la información referida al Congreso. Entrega tres notas informativas en días diferentes respecto de la visita de Cecilia Bolocco, sin destacarla.

### Apuntes Comparativos

Es claro que *La Epoca* proporciona mejores posibilidades de información y expresión para eventos culturales significativos. Tiene la ventaja de que pueden ser tratados en forma independiente y en profundidad. Ello, a condición de que los propios interesados "golpeen las puertas" y tomen contacto oportunamente con los periodistas apropiados.

Al respecto es interesante transcribir acá la opinión que nos diera Ascanio Cavallo en su oportunidad. (F2)

"(Cuando se diseñó el modelo periodístico de *La Epoca*) ... vimos que había un campo en el cual la prensa no oficial estaba influyendo poco, el campo de la información rutinaria. En ese concepto entraba la necesidad de definir una sección cultural que no había en el resto de la prensa".

Al diseñar su modelo periodístico, *La Epoca* se planteó incluir "nuevos temas", con claros contenidos culturales. Ca-

vallo lo explicaba así: “Hay un tema que está fuera de la política y todo eso, al cual le hemos dado una relevancia especial: es el del medio ambiente. El único diario que tiene una página semanal fija “Ecología y Medio Ambiente”, (...) lo pensamos porque era algo que estaba ausente, un tema que definimos a priori, sin saber si había público (consumidor) o no para él”.

“Lo mismo en el caso de la cultura. Definimos su necesidad a partir del vacío informativo al respecto, que era enorme. Ahora nos acaban de dar un premio por esa sección, de la Agrupación Latinoamericana de Editores de Libros”.

Sirve esta explicación en torno a la definición cultural de *La Epoca* para compararlo con el tema de la mujer, frente al cual no hay una conceptualización similar entre los directivos del diario.

Por su parte, *Fortín Mapocho* con su indiferencia hacia el tema del Congreso de Literatura Femenina, estaría confirmando sus opciones “politicistas” en la definición de sus prioridades informativas.

Tampoco pasa inadvertido la inoportuna incorporación de una crónica sensacionalista, de claro enfoque machista (“los martes femeninos”), que se publicó el 9 de marzo, día en que correspondía cubrir los acontecimientos relacionados con el Día Internacional de la Mujer. La única justificación al respecto es que *Fortín Mapocho* en esa época era semanario y tenía dificultades para cubrir los hechos con antelación.

Para analizar con más profundidad los temas que aquí presentamos, habría sido necesaria una muestra mayor para tener observaciones más rigurosas y demostrables.

---

**anexo 2**

---

**LISTADO**

---

**DE SESIONES**

---

**TALLER DE ESTUDIO 1987-1988**

- 31 de agosto: **Constitución del taller de estudio.** Determinación del Objeto de Estudio y de los principales ejes temáticos.
- 7 de septiembre: **Entrevista colectiva a directivos de Fortin.**
- 14 de septiembre: **Análisis de Estudios de Mercado.** Presentación de Eduardo Santa Cruz y Sandra Rojas.
- 21 de septiembre: **Análisis de Estudios de Mercado.** Continuación.
- 28 de septiembre: **Impacto en el mundo de los políticos.** A cargo de Raúl Díaz, Claudio Huepe y Rafael Fuentealba.
- 19 de octubre: **Análisis de Contenido:** Presencia de la mujer, a cargo de María Teresa Larrain. **Presencia del Movimiento Estudiantil,** a cargo de Jazmín Lolas y Sebastián Urbina.

- 26 de octubre: **Impacto en las Organizaciones Sociales.** A cargo de Luis Lineros, Susana Mena (ECO), Fernando Ossandón y Sandra Rojas.
- 2 de noviembre: **Análisis de Contenido: El caso de los jóvenes detenidos por los incidentes del Parque O'Higgins.** Presentación de Patricia Varela. (Inconcluso).
- 6 de noviembre: **Entrevista a directivos de *La Epoca*.** A cargo de Fernando Ossandón y Sandra Rojas.
- 10 de noviembre: **Impacto en el mundo de los periodistas.** A cargo de Luis Lineros y Fernando Ossandón.
- 20 de abril: **Conclusiones.** Síntesis y debate para el Informe Final.

---

**FUENTES**

---

**DE INFORMACION**

---

**UTILIZADAS**

---

- F 1.- Entrevista colectiva a Felipe Pozo, director, y Jaime Manusevich, integrante del Comité Ejecutivo, del diario *Fortín Mapocho*. (7-9-87)
- F 2.- Entrevista a Ascanio Cavallo, editor general, y Oscar Sepúlveda, editor de política, del diario *La Epoca*. (6-11-87)
- F 3.- Segunda entrevista a Ascanio Cavallo de *La Epoca*. (1-6-89)
- F 4.-21 Entrevistas semi-estructuradas a dirigentes sociales y comunicadores populares de base, de Santiago, Rinconada de Los Andes, VIII Región y Osorno. Realizadas entre julio y agosto, especialmente para el taller.
- F 5.- Entrevista a Silvia Rivera y Manuel Mercado, dirigentes del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas. (10-11-87)
- F 6.- Encuesta de Opinión, empresa *Diagnos*, región metropolitana, diciembre de 1986. Estudio enfocado hacia las expectativas de aparición de un nuevo diario.

- F 7.- Encuesta de Opinión, empresa *Diagnos*, región metropolitana, agosto de 1987. Estudio enfocado hacia la experiencia de *Fortín Mapocho* en particular, a cuatro meses de su aparición.
- F 8.- Estudio de Mercado “Profesión: dueña de casa”, realizado por la empresa *McCann Erickson Chile*, sobre un universo de 688.447 hogares del Gran Santiago. 1987.
- F 9.- Testimonio de Raul Diaz, sesión del 28-9-87.
- F 10.- Testimonio de Claudio Huepe, sesión del 28-9-87.
- F 11.- Testimonio de Rafael Fuentealba, sesión del 28-9-87.
- F 12.- Análisis de contenido: “Presencia de la mujer en *La Epoca* y *Fortín Mapocho*”, presentado al taller por la periodista María Teresa Larrain, que recoge el tratamiento de tres acontecimientos ocurridos entre el 8 de marzo y el 23 de agosto de 1987.
- F 13.- Análisis de contenido: “Presencia del movimiento estudiantil en *La Epoca* y *Fortín Mapocho*”, presentado al taller por Jazmin Lolas y Sebastián Urbina, estudiantes de periodismo de la Universidad de Chile. Cubre el período comprendido entre el 4 de mayo y el 14 de septiembre de 1987.
- F 14.- Emilio Filippi, “Carta a los periodistas de *La Epoca*”, 1987.
- F 15.- Manual de Estilo, diario *La Epoca*, enero 1987.
- F 16.- “A las organizaciones sindicales”, declaración pública del Sindicato Interempresa de Trabajado-

res Gráficos de la Región Metropolitana, que agrupa a los trabajadores de *Fortín Mapocho*, Santiago, 19 de noviembre de 1987.

- F 17.- "Carta abierta, casi letanía a dos diarios", firmada 'El Público', Revista *Krítica*, N° 23, marzo-abril 1987, p. 48.
- F 18.- "Para mostrar el país real", Revista *Solidaridad*, N° 241, marzo 1987, p. 18, 19. Vicaría de la Solidaridad, Santiago.
- F 19.- Semanario *Fortín Mapocho*, N° 286, 6 de marzo de 1984, Santiago.
- F 20.- Semanario *Fortín Mapocho*, N° 389, 23 de marzo de 1987, Santiago.
- F 21.- Edición de Promoción de *La Epoca*, sin fecha.
- F 22.- Edición diario *Fortín Mapocho*, viernes 10 de abril de 1987.
- F 23.- Discurso de Emilio Filippi en Asamblea Anual de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Santiago, 18 y 19 de noviembre de 1987.
- F 24.- Charla de Pedro Castillo, periodista de *La Epoca*, en la Escuela Nueva Comunicación, San Bernardo, abril de 1988.
- F 25.- Entrevista a Claudio Huepe, en su calidad de miembro del Comité Editorial de *Fortín Mapocho*, 6 de octubre de 1987.
- F 26.- Testimonio de Osvaldo Cifuentes, comunicador popular y miembro de la Comisión de Iniciativas de la Red de Prensa Popular, septiembre de 1987.

---

# INDICE

---

Prólogo (Jaime Moreno Laval)	5
Introducción	
<b>Los hitos de la comunicación democrática</b>	9
<b>1. Expectativas y proyectos</b>	23
<b>2. Irrupción en el escenario</b>	53
<b>3. Los tropiezos iniciales y los primeros ajustes</b>	69
<b>4. La Epoca y Fortín Mapocho, actores de la política</b>	87
<b>5. Impacto en los periodistas y comunicadores populares</b>	119
Ilustraciones	133
anexo 1	
<b>Análisis de casos: El movimiento estudiantil y presencia de la mujer en los dos diarios</b>	149
anexo 2	
<b>Listado de sesiones Taller de Estudio</b>	173
Fuentes de información utilizadas	175

Desde que nacieron a la vida periodística diaria en 1987, La Epoca y Fortín Mapocho remecieron el sistema de comunicaciones del autoritarismo. Su aparición no pasó desapercibida para el gobierno militar, ni para la prensa oficialista. Un "hito" en la democratización de las comunicaciones.

"El Primer Impacto" relata y analiza sus proyectos, las estrategias, el impacto de cada diario en el mercado, la política, los periodistas y las organizaciones sociales. Dos diarios diferentes, pero comprometidos ambos con la oposición y la democracia. •

Incluye el análisis de dos casos: presencia del movimiento estudiantil y tratamiento del tema de la mujer, en ambos diarios.